

**José Tombé:**

**Una representación indigenista de la lucha ancestral por la  
tierra en Colombia**

**JOHN FREDY QUINCHÍA ÁNGEL**

**Trabajo de grado para optar al título de:  
Antropólogo**

**Asesor: Juan Carlos Orrego Arismendi  
Profesor de la Universidad de Antioquia**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Departamento de Antropología**

**Medellín – Colombia**

**2020**

**¿Sabe vusté que estas tierras son de nosotros?**

**- Pos sí. Eso dicen...-respondió él.**

**No se pudo mantener callado ante el brillo de sus ojos.**

**Miraba tan semejante a los blancos.**

**-Antes eran de nosotros y llegaron ellos y  
nos vencieron pa robarnos,**

**- respondió señalando al comisario que andaba por allí-  
Diay nunca volvimos a pensar ni a coger lo que queríamos.  
Todo se lo llevaron pa siempre**

**(Diego Castrillón Arboleda, *José Tombé*)**

**A Amanda en su eterno viaje!**

**Dedicado a todos los pueblos de nuestra América indígena que con su ejemplo de resistencia nos muestran cada día que no es sano adaptarnos a una sociedad totalmente enferma y desigual como la que viven los pueblos occidentales y por mostrarnos que otro tipo de orden mundial en interconexión con la naturaleza también es posible**

## **Agradecimientos**

Este escrito no hubiese sido posible sin el consejo previo y el apoyo denodado de una madre que ya no se encuentra en este plano material. Agradecimientos totales por su incansable orientación y por su corto, insustituible e invaluable acompañamiento en la vida. A mi padre mención especial que por solo estar ahí apoyándome en el campo económico y que sin entender realmente cual es el papel protagónico y función social del antropólogo moderno con sus comentarios sobre el acontecer cotidiano del país alentaba constantemente mi deseo imparable de buscar la verdad a pesar de las dificultades.

Agradecimientos especiales a mi asesor el profesor Juan Carlos Orrego Arismendi que con su ayuda y paciencia facilitaron mi trabajo e hicieron posible que esta propuesta llegase a buen puerto. Mi más profunda gratitud por su labor desempeñada para conmigo. Sus sugerencias y aportes fueron de gran valor para darle forma a la idea propuesta en esta investigación. Mi admiración y respeto a la forma como transmite con su jocosidad y disfrute todo el conocimiento que ha adquirido de forma amena a los futuros científicos sociales. Sincero agradecimiento a este gran maestro y promotor del quehacer antropológico en el campo académico.

Por último mis agradecimientos sinceros a la Universidad de Antioquia por darnos la oportunidad de disfrutar de la búsqueda del conocimiento en las condiciones propicias para la investigación y permitir que a pesar de los inconvenientes externos e internos se pueda seguir contando con su campus y sus diferentes espacios para seguir explorando ese universo mágico que nos presenta la ciencia y que poco a poco nos va acercando al entendimiento y la transformación de la realidad.

## CONTENIDO

|  |    |
|--|----|
| 1. Introducción -----  | 06 |
| 2. Contexto histórico sobre la problemática de la tierra y el indio en Colombia y el departamento del Cauca -----  | 12 |
| 2.1. El indio en la Colonia -----  | 12 |
| 2.2. Los Resguardos -----  | 17 |
| 2.3. La República -----  | 19 |
| 2.4. Partición y venta de los Resguardos -----   | 20 |
| 2.5. El indio Manuel Quintín Lame Chantré -----  | 22 |
| 3. Recorrido histórico de la narrativa indigenista en Latinoamérica -----  | 29 |
| 3.1. La representación del referente indígena -----  | 29 |
| 3.2. Las fases de la narrativa pre-indigenista -----   | 32 |
| 3.3. El indigenismo Literario ortodoxo -----   | 36 |
| 3.4. La propuesta Neo-indigenista -----  | 38 |
| 3.5. El uso del testimonio en el relato literario -----  | 41 |
| 4. La novela José Tombé, de Diego Castrillón Arboleda -----  | 45 |
| 4.1. El argumento de José Tombé -----  | 45 |
| 4.2. El autor -----  | 48 |
| 4.3. La génesis de José Tombé -----  | 49 |
| 4.4. La temática de la novela -----  | 53 |
| 4.5. La Crítica -----  | 55 |
| 5. Una representación de la relación conflictiva entre el indio y el terrateniente blanco en la sociedad colombiana: la situación del departamento del Cauca ----- | 71 |
| 5.1. El temor de la elite terrateniente frente a la lucha indígena -----   | 71 |
| 5.2. La imagen dual del indio -----  | 73 |
| 5.3. El carácter mesiánico de José Tombé -----   | 76 |
| 5.4. José Tombé y Manuel Quintín Lame -----  | 79 |
| 5.5. El carácter heterogéneo de la novela José Tombé -----   | 82 |
| 5.6. El universo indígena y el reclamo histórico por la lucha de la tierra para sus comunidades -----  | 88 |
| 6. Conclusión -----  | 93 |
| 7. Bibliografía -----  | 95 |

## 1. Introducción

Desde el sonado encuentro entre la cultura europea y las culturas autóctonas de las tierras prehispánicas se empieza a generar una serie de relatos que tienen como elemento central de su narrativa al habitante nativo de dichas tierras. Dichos escritos son los que conocemos generalmente como las Crónicas de la Conquista, que luego serían como lo llamó Antonio Cornejo Polar el “germen”<sup>1</sup> del posterior indigenismo literario.

La literatura indigenista, al igual que como se trató de hacer en las crónicas de Indias, arrastra consigo la necesidad inicial de abordar y describir a las comunidades indígenas en sus propias vivencias y realidades muy de la mano del interés personal y de las particularidades propias del autor del relato. Es así como la mayoría de los cultivadores del indigenismo han utilizado la problemática entre el indio y el blanco en uno de los temas más tratados en su narrativa.

Por tal razón, en este trabajo nos proponemos investigar las motivaciones e intencionalidad que tiene el autor de una novela indigenista —el antropólogo caucano Diego Castrillón Arboleda en *José Tombé* (1942)— en cuanto a sus capacidades de entender, interpretar y representar el universo indígena, que para un mejor entendimiento veremos como el referente. Para llevar a cabo la investigación utilizamos el concepto de *Heterogeneidad literaria* de Antonio Cornejo Polar para explicar el carácter conflictivo que se presenta en la novela indígena cuando de representar el referente se trata. La heterogeneidad se refiere en este sentido al hecho de que el ámbito de *realización*, de *producción* y el posterior *consumo de la obra* escrita pertenecen a un espacio sociocultural muy diferente al ámbito del *referente* sobre el cual se desarrolla la obra escrita. Estos conceptos están estrechamente relacionados y nos sirven de enlace para entender las anunciadas motivaciones e intencionalidad del autor cuando escribió su obra.

Con la investigación quisimos buscar si el autor estaba convencido de presentar una denuncia sobre la gran problemática entre las comunidades indígenas y los grandes terratenientes debido a su cercanía con estas o si simplemente era una estrategia para mostrar el ambiente de terror y zozobra que vivían los propietarios de las grandes haciendas. Con el término de *Heterogeneidad* pudimos elaborar un esquema estructural sobre *José Tombé* que nos llevó a dilucidar y resolver algunas contradicciones presentes en el contexto que rodeó la escritura de la obra según los comentarios de algunos de

---

<sup>1</sup> Cornejo Polar, Antonio. *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Latinoamericana Editores, 2005, pp. 37.

sus críticos. Así mismo, en la parte final quisimos realizar un paralelo entre la organización indígena presentada en la novela comparándola con el tipo de organización real y actual que vive la región en donde se desarrolló la obra.

En cuanto al desarrollo del trabajo, podemos ver cómo, en el capítulo segundo, describimos el contexto histórico sobre la problemática de la tierra y el indio en Colombia, centrando el estudio en el departamento del Cauca por ser la región donde más se ha concentrado el fenómeno hacendatario y donde se dio con más fuerza un tipo de arriendo de tierras para los indios conocido como “terraje”. En este apartado, realizamos un recorrido histórico sobre la situación del indio en la Colonia y el tratamiento protector otorgado por las autoridades Españolas pero no acatado por los administradores de los órganos de Justicia en las tierras americanas.

A su vez, presentamos las decisiones de la Corona Española sobre el hecho de otorgar tierras comunales a los indígenas, lo que se conoce comúnmente como “resguardos”. También podemos observar cómo, con el establecimiento de la nueva República y sus posteriores leyes, se dio inicio al desmoronamiento progresivo del *resguardo*, y cómo con la entrada en vigencia de los derechos ciudadanos el indígena fue igualado a los “blancos” en todos los derechos y se empezó a regir por las mismas leyes. Posteriormente, con la promulgación de un número cada vez más creciente de leyes encaminadas a derrumbar completamente la estabilidad jurídica y física de los *resguardos*, se emitió una ley que posibilita la partición y venta de los mismos: la Ley 89 de 1890. Esta y otro sinnúmero de leyes posteriores han hecho posible que las diferentes comunidades indígenas empiecen a generar una serie de cambios encaminados a desarrollar una organización comunitaria que ha logrado un despertar de conciencia que los ha llevado a unirse y luchar conjuntamente en la búsqueda de unos objetivos propios, como lo son la recuperación de sus tierras y la consecución de su independencia y su autonomía.

Ante este panorama y como mecanismo de resistencia empleado para defenderse de los atropellos que han sufrido como comunidad, se hacen más visibles los líderes indígenas, quienes llevan de la mano a dichos pueblos en la confrontación contra quienes les dominan y quieren someterlos. Todas estas acciones se desarrollan con la finalidad de ir en búsqueda de los ideales propuestos y, en este sentido, abordamos una de las figuras más representativas y sobresalientes en la lucha indígena: Manuel Quintín Lame, quien con su ejemplo demostró la gran fuerza de combate y organización que tienen las comunidades indígenas para ir en pos de unos objetivos claros.

En el tercer capítulo se muestra el carácter conflictivo que tiene el representar el universo indígena. Se desarrolla un esquema histórico en el cual se describe una serie de propuestas que se dieron en las diferentes fases o momentos que ha vivido el indigenismo literario. En dicho esquema se hace mención al tipo de

clasificación propuesta por cada uno de los críticos que han hecho su aporte en las diversas etapas transitadas por la narrativa indigenista. En la década del 30 del siglo XX se propuso que todas las obras que utilizaban el tema del indígena pertenecían a la etapa del *indianismo*, según clasificación realizada por la portorriqueña Concha Meléndez. A su vez, la investigadora gaucha Aida Cometta Manzoni realizó un esquema más específico donde aseguraba que el tema del indio en la fase indianista se centraba en describir lo exótico y pintoresco del universo indígena y no trataba a profundidad la gran problemática de este, y aseguró que el indigenismo literario sí centraba su relato en la denuncia de una situación puntual y en la reivindicación de la comunidad indígena con un poco de acercamiento y entendimiento a la vivencia que se quería narrar.

El término de *indigenismo literario* fue usado tempranamente en la propuesta del investigador peruano José Carlos Mariátegui, quien fue el primer crítico en puntualizar el concepto y en centrar el análisis de la problemática indígena en el campo del régimen de propiedad de la tierra. Dicho investigador aducía que cualquier medida que se tomara sin antes tocar el régimen de propiedad existente era una medida infructuosa y vana. También creía que la única salida posible a la gran problemática relatada estaba en el sistema socialista y postulaba que antes de iniciar cualquier reforma se debería pensar en la restitución y la devolución de las tierras que les habían sido usurpadas a los pueblos indígenas.

Siguiendo con las propuestas presentadas en las diferentes fases del indigenismo literario, uno de los críticos que realizó el más completo cuadro clasificatorio del recorrido histórico de la corriente narrativa fue el peruano Tomas Escajadillo, quien creía que adicionalmente a las fases anteriormente comentadas había que utilizar otros elementos que iban a enriquecer el análisis y la descripción del universo indígena. En su clasificación también hacía cierta claridad para designar al indigenismo literario al utilizar el término de *indigenismo ortodoxo* para diferenciarlo claramente del otro momento de la narrativa que él mismo llamó *neo-indigenismo*. En el primer momento es fundamental un elemento que ayuda a darle forma al mundo representado y es lo que el crítico denomina "suficiente proximidad". Pero Escajadillo pensaba que el indigenismo se había quedado corto para describir la problemática indígena y por tal razón propuso la otra fase, la cual daba perfecta cabida al entendimiento del universo indígena, el neo-indigenismo. Esta fase condensaba varios elementos narrativos que ayudaban a complementar el análisis y ayudaban a develar otras zonas inéditas que no habían sido exploradas del universo mítico del indio.

Así mismo, incorporamos otro elemento como el relato testimonial que ha ido dando más acercamiento a la problemática del indio y aunque se puede pensar que este no encaja en el relato novelístico, lo cierto es que nos puede servir

como un elemento de suma importancia a la hora de conocer la versión de los protagonistas. Lo que se pretende con la incorporación del elemento testimonial es mantener el carácter discursivo de la denuncia o el conocimiento de unos hechos que han afectado a una comunidad particular y a la par con Julio Rodríguez-Luis creemos que dicho elemento constituye una vía más efectiva para que el lector entienda de forma más fidedigna al indígena.

En el cuarto capítulo tratamos de mostrar el argumento y temáticas abordadas por la novela, seguido esto de una reseña de la vida del autor que deja visualizar los componentes vivenciales que rodearon e hicieron posible la gestación y la posterior publicación de la obra. Además, se refieren varios trabajos críticos sobre la novela, empezando desde las posiciones más contemporáneas a la publicación de la obra en la década del 40 del siglo XX hasta llegar a las investigaciones más recientemente publicadas en las primeras dos décadas del siglo XXI.

En el quinto capítulo, el análisis propiamente dicho, nos concentramos en el tema del temor de la élite terrateniente frente a las innegables capacidades organizativas y de lucha que tenían las comunidades indígenas para generar un levantamiento o iniciar un ataque a las grandes haciendas o a los pueblos de los blancos. Tratamos de ver la novela como una representación de los grandes temores y del ambiente de zozobra en que vivían los grandes propietarios de tierras frente a un eventual ataque indígena. En ese sentido, *José Tombé* es una muestra concreta del poder que representaba la comunidad indígena (Moscopán) para la región de las grandes haciendas. Si centramos el análisis en la figura del protagonista de la obra podemos observar un tipo de imagen indígena muy diferente al que se venía mostrando en las diferentes novelas contemporáneas de ese entonces y se puede ver un indio envalentonado muy superior a los demás miembros de su comunidad, hasta llegar incluso a ser comparado e idolatrado como si fuese la encarnación terrenal de algunos de sus dioses. Esta condición encarnada del héroe permite que del relato novelístico se puedan extraer algunos rasgos que caracterizan a las figuras mesiánicas. En dicho relato, a pesar de no ser trabajados por el autor en profundidad, se pueden percibir algunos elementos mesiánicos en una serie de episodios que van mostrando de igual manera la denuncia categórica y característica de la llamada literatura indigenista.

El análisis de la figura heroica de *José Tombé* nos posibilita realizar una comparación con la imagen emblemática del líder histórico de la lucha indígena, Manuel Quintín Lame. No es este un estudio comparativo de este personaje ni de su gesta revolucionaria o de lucha en el departamento del Cauca. La comparación y análisis de la novela solo nos sirve para concluir, al igual que lo afirmó Castrillón Arboleda, que la imagen de Quintín Lame solo sirvió para inspirar algunos episodios de su obra, mas no se pretendió realizar

narrativamente la representación del accionar individual de esta gran figura ni la de su grupo acompañante en su levantamiento indígena.

Por otro lado, basándonos en el contexto y escritura de la obra pretendimos visualizar el carácter heterogéneo en la presentación de la novela indigenista *José Tombé*. Realizamos una revisión de las diferentes posturas críticas sobre la obra y la vida del autor para determinar las diferentes motivaciones personales que llevaron al mismo a escribir su obra y aclaramos las grandes contradicciones que se presentaron en su propuesta según algunos de sus críticos. También consideramos la necesidad de rastrear la intencionalidad que tuvo Castrillón al escribir su novela y para qué tipo de público lector iba dirigida, en las mismas críticas hechas a su obra. Creemos que en principio la novela fue escrita para personas letradas e intelectuales importantes de la época por la simple razón de que un gran poeta de aquel momento fue el encargado de realizar el prólogo y de cierta forma dar la presentación oficial de la misma a los ávidos lectores interesados en conocer la problemática indígena. También porque fueron grandes literatos e intelectuales de la capital del país los primeros en conocer, difundir y promocionar la obra. Aunque también debemos decir que debido a la juventud de Castrillón al momento de escribir su obra lo más probable es que solo estuviese interesado en mostrar una problemática indígena a la cual no se le había prestado la debida atención por parte de las autoridades y de la sociedad mayoritaria colombiana en aquel entonces.

Así mismo, quisimos mostrar los diferentes elementos utilizados por el autor para representar el universo indígena y como, para dar más credibilidad y fuerza al relato, se utilizan algunos *elementos de artefacto* que acompañan la *denuncia* característica en este tipo de obras. Muy ligado a la denuncia indigenista se presenta el reclamo histórico de la comunidad para luchar por su bien material, la tierra, necesario y vital para la convivencia y la sobrevivencia de su pueblo. En este punto quisimos hacer un paralelo basado en la propuesta que realizó el antropólogo Mauricio Caviedes cuando afirmó que la novela es una representación de las comunidades indígenas condensada en la figura de José Tombé, y así mismo quisimos mostrar cómo estas comunidades están yendo en camino de mostrar los atributos propios que mostraba el héroe del relato en cada individuo integrante del grupo y que en cierta forma representan el peligro de una comunidad fuerte, preparada y sin miedo que amenaza constantemente el poder político y económico de sus opresores. En suma, vemos como las comunidades indígenas se apoyan y utilizan todo el ejemplo de sus más reconocidos líderes y como de igual forma utilizan todos los elementos característicos de su lucha para adaptarlos a su actual programa de resistencia contra la sociedad blanca que los quiere despojar de sus tierras y de su pensamiento comunitario.

Para tal análisis comparativo nos referimos a un organismo político real y actual —el CRIC— que representa la organización, la capacidad de lucha y

confrontación con los propietarios de tierras y en general con todos aquellos personajes que detentan el poder con la finalidad de comparar la fuerza y determinación de las comunidades indígenas para seguir reclamando y recuperando sus tierras así sea por las vías de hecho.

El análisis de la obra nos condujo hasta entender la problemática que se relata en la novela, en la cual se hace legítima y justa una lucha en la que solo resta que la sociedad mayoritaria colombiana entienda el bien ganado derecho que tienen estas comunidades de reclamar unas tierras y gozar de unas reivindicaciones que no han sido atendidas por los medios legales y a las que, por lo tanto, solo les queda hacer uso del mecanismo alternativo de la protesta y las vías de hecho para hacerse escuchar.

## 2. Contexto histórico sobre la problemática de la tierra y el indio en Colombia y el departamento del Cauca

### 2.1 El indio en la Colonia

Las herramientas de clasificación que utilizan los profesionales estudiosos de la historia nos permiten centrar la mirada en los estudios detallados de cada periodo histórico de nuestra América indígena. Esta forma de estudio nos permite ver el panorama del indígena desde que se inició el periodo de la Conquista, la época de duración de lo que se conoce como Colonia y lo que ocurrió después con la posterior creación de la llamada República. En esta forma de categorización por periodos, podemos observar como la inocultable constante del indio ha sido siempre la “búsqueda y la lucha” por recuperar ese elemento vital para la supervivencia de su gente y de su comunidad: *la tierra*. Y aunque decimos búsqueda, no queremos decir que este “bien material” esté perdido sino que hacemos alusión a un hecho que refiere al “despojo” a que han sido sometidas las comunidades indígenas por más de cinco siglos desde que llegaron los primeros españoles a estas latitudes.

Se dice que desde la llegada de los primeros conquistadores a América y con la corta visión de estos personajes para extraer al máximo los variados recursos de sus tierras y yacimientos, se empezaron a establecer una serie de mecanismos de control social y económico sobre el indígena como la encomienda<sup>2</sup> y la llamada mita que en cierta forma no buscaban sino la extracción masiva de riqueza para apoyar así el sostenimiento y fortalecimiento del entonces imperio español.

Para el caso colombiano, la historia oficial nos ha presentado dos hechos innegables que nos permiten observar el panorama indígena de forma más clara: primero, el trabajo indígena en las minas y haciendas fue sustituido por esclavos negros traídos de África después de que fueron proclamadas las Leyes Nuevas de la Corona Española en el año 1542; y segundo, también podemos conocer cómo se va originando la gran propiedad territorial desde comienzos del siglo XVII, a pesar de la promulgación de “Las Leyes de Burgos y las Leyes Nuevas”<sup>3</sup> por parte de la Corona Española y en la cual no se

---

<sup>2</sup> “la encomienda es un derecho concedido por merced real a los beneméritos de indias para recibir y cobrar para si los tributos de los indios que se les encomendasen por su vida y la de un heredero, con rango de cuidar de los indios en lo espiritual y temporal y defender de las provincias donde fueren encomendados”. En: Rodríguez Demorizi, Emilio. “Los dominicos y las encomiendas de indios de la isla Española”. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1971, pp. 25-26.

<sup>3</sup> “Desde comienzos del siglo XVI surgieron críticos en España con la situación que sufrían los indígenas en los territorios conquistados por los Españoles en las Indias, la Junta de Burgos y su fruto legislativo, Las Leyes de Burgos (1512-1513) trataron de conciliar el derecho de conquistar América con la prevención de los abusos mediante, entre otras cosas la encomienda que no logró prevenir los abusos y

permitía la entrega y usufructo de las tierras indígenas a manos de los encomenderos.

Las Leyes Nuevas (originalmente leyes y ordenanzas nuevamente hechas por su Majestad para la gobernación de las Indias y buen tratamiento y conservación de los Indios) son un conjunto legislativo promulgado el 20 de noviembre de 1542 que pretendía mejorar las condiciones de los indígenas de la América Española, fundamentalmente a través de la revisión del sistema de encomienda y brindando una serie de derechos a los indígenas para que vivan en una condición mejor<sup>4</sup>

Las innumerables leyes, provisiones y cédulas reales que llegaban a América, tenían una eficacia muy relativa frente a los abusos que se cometían contra la población indígena; pues, a pesar de que estas leyes buscaban en cierta forma poner algunos límites a los atropellos y explotación por parte del colonizador encomendero, la consigna entre el blanco o criollo de la época era “acatar pero no cumplir”. Esta condición era segura y muy arraigada entre los colonizadores debido a la distancia que los separaba de la potestad y poder de la Corona Española, más aun en un continente que se empezaba a descubrir, carente de vías de comunicación donde la voluntad y la fuerza eran las únicas leyes que imperaban.

Es obvia la deficiencia de esta forma administrativa en tiempos de tan rudimentarias vías de comunicación. Una orden dada, [...] tardaba meses y a veces años para llegar a su lugar de destino, pasando por manos de numerosos intermediarios, lo que facilitaba abusos, cambios, tergiversaciones, demoras intencionadas, etc. Pero la Corte Española no supo aplicar otro remedio que el de la expedición de nuevas leyes, nuevas limitaciones y ordenanzas, nuevos envíos de jueces y comisionados irritaba más y más a los colonizadores – criollos y españoles por igual – sin que por esto

---

quizá incluso contribuyó a agravarlos. Esta figura jurídica inspirada en la España de la reconquista, tenía tres claros objetivos: de un lado, respetar la condición de vasallo del rey de España (esto es, no esclavo) del indio; de otra, evangelizarlo, tarea que correspondía al colono a cargo de la encomienda; y finalmente, hacer productivas las tierras colonizadas mediante el trabajo del indio a las que estaba ligado. No obstante, esta figura jurídica no resultó de la forma esperada, ya que algunos colonos en América transformaron dichas encomiendas en instrumentos encubiertos de esclavitud indígenas” citado en: “La situación jurídica del indio durante la Conquista Española en América”. [www.https://www.wikipedia.org/](https://www.wikipedia.org/) consultado el 19-04-2019. Hora: 10:53 a.m.

<sup>4</sup> García Icazbalceta, Joaquín. “Colección de documentos para la historia de México”. Leyes y Ordenanzas ( Dada en la ciudad de Barcelona, a veinte días del mes de noviembre, año del nacimiento de nuestro salvador Jesucristo de mil e quinientos e cuarenta y dos años) y adenda 4 de junio de 1543; 26 de junio de 1543, 26 de mayo de 1544. Texto en la web. [www.https://cervantesvirtual.com/](https://cervantesvirtual.com/) leyesyordenanzas Consultado el 19-04-2019. Hora: 01:56 p.m.

se lograra cambiar esencialmente las cosas en esta inmensa selva virgen, que eran las Américas <sup>5</sup>

El gran problema y punto de mayor controversia entre la Corona Española y los colonizadores durante la época de la Colonia fue la población india; a las Cortes españolas les interesaba más tener una población Americana fuerte, numerosa y poseedora de algunos bienes y tierras para que estos pudiesen cumplir con los tributos y algunos otros impuestos indirectos; mientras que a los colonizadores, al contrario le interesaba más buscar la forma de explotar rápida y eficazmente las riquezas naturales del país y condenaba de esta forma al indígena a arduas labores mineras, agrícolas o a prestación de servicios personales. De acuerdo con lo expuesto por Juan Friede

Resultó de esto que mientras la Corona, mediante leyes y ordenanzas de protección, trataba de conservar la población indígena en estado de relativa prosperidad económica, los colonizadores ocuparon – y lograron – la pauperización de esa población, mediante la práctica y la administración de justicia. Así se explica que, al estudiar la recopilación de las Leyes de Indias de 1680, resalte en ellas una marcada benevolencia hacia los indios. Se les asigna un protector de oficio, se prohíbe la venta de sus tierras a menos del **justo precio**, se ordena darles tierras de sobra, aun a costa de los españoles, se ordena la restitución de las tierras quitadas a la fuerza, se prohíbe la venta, traspaso o permuta de las encomiendas, se otorga a los indios el derecho de prelación en la admisión de las composiciones.<sup>6</sup> Por una cedula real (Archivo Central del Cauca, documento 1753, col. C5 en año 1620), se prohíbe expresamente la división de las encomiendas en dos o más partes, para evitar así la desmembración de los pueblos indígenas.<sup>7</sup>

La promulgación de las innumerables leyes, los voluminosos pleitos, las continuas peticiones y los distintos autos y testimonios son testigos de cómo el indio ve en las leyes la única forma de conseguir una respuesta satisfactoria a sus reclamos, continua Friede

Sin armas ni recursos, a merced de unas fuerzas sociales que no entiende, viéndose acosado por todos lados y sintiéndose perseguido por una justicia de hecho que demora sus pleitos, no cumple decisiones favorables y obstruye en todo lo posible el

---

<sup>5</sup> Friede, Juan. "El indio en lucha por la tierra". Tercera edición ampliada y revisada. Editorial Punta de lanza, Bogotá, 1976, pp. 36.

<sup>6</sup> La composición consistía en el pago al monarca de una suma ínfima de dinero respecto al precio de mercado del bien (en este caso la tierra) que representaba un acto simbólico de sumisión al rey; ahora bien, solo podían componerse títulos imperfectos, no usufructo por ocupación de hecho.

<sup>7</sup> Ob. Cit. pp. 36.

camino de la justicia, el indio llega al convencimiento que la ley [...] está de su parte, pero que el **gobierno**, que la administración, tiene la culpa de sus males. Así las cosas, nace entonces el grito revolucionario de aquel siglo: **¡viva el rey y muera el mal gobierno!** Que se podría trincar en **¡viva el rey y muera el rey!** Pues el indio no entiende que la ley y su aplicación son de inseparable unidad y que solamente el conjunto, fruto de determinadas condiciones sociales es capaz de cambiar sus condiciones de vida. Como no le es posible entender lo inseparables que son la ley y su ejecución, se apega a la ley, a la letra, a los párrafos de la ley, depositando allí todas sus esperanzas<sup>8</sup>

En general podemos decir que las tierras que habitaban los indios fueron entregadas a los encomenderos tanto por los conquistadores, como por los cabildos de varias ciudades y villas; y de igual forma por la Real Audiencia.

No cabe duda como la revisión de información histórica muestra la variada y extensa exposición de abusos que han cometido las autoridades judiciales en materia del problema de tierras con relación a la población indígena. A pesar de esto y del apego insistente por parte de las comunidades indígenas en la ley, su fe en ésta y en la legalidad sigue siendo a veces motivo de asombro, pues a pesar de las innumerables leyes y a los cambios drásticos que trajo consigo la legislación de la naciente República, su verdadera situación no cambia: “el indio está entregado a la merced de los órganos administrativos de los colonizadores, sus más acérrimos enemigos”<sup>9</sup>.

La revisión bibliográfica y la historiografía oficial sobre la problemática indígena Americana nos permite sintetizar la cuestión indígena desde sus inicios, y tras varios siglos de historia de conflicto, nos pone en capacidad de afirmar sin temor a equivocarnos que el tema del indio y la tierra en el continente Americano – salvo algunas pequeñas excepciones- ha alcanzado la categoría e importancia de cualquier problema social. De ahí la gran tarea por hacer en una problemática que ha sido invisibilizada o postergada por muchos años.

Por tal razón, para el caso colombiano y de acuerdo con lo que señala Antonio García, podemos afirmar que para el Indio Americano “la reconquista del suelo es el primer ideal político del indio ya que nace de su propia necesidad orgánica”<sup>10</sup>. Por lo tanto, resulta incompleto y vano cualquier intento estatal que se emprenda desde lo gubernamental con la finalidad de incluir a las comunidades indígenas en los proyectos nacionales o en algunos programas

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, pp. 38.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 39.

<sup>10</sup> García Nossa, Antonio. *Pasado y presente del indio*. “Noción continental del indio”. Editorial Centro, Bogotá, 1939, pp. 28.

políticos y en el acontecer de la vida nacional si antes no se pasa verdaderamente por el tema central de la problemática que es la devolución o la “restitución” de las tierras que le han sido usurpadas.

De esta forma se hace necesario realizar un recorrido histórico sobre la situación del indígena en el país hasta llegar a la región del departamento del Cauca, puesto que son estas comunidades indígenas las que más han sobresalido en el tema de la resistencia y la lucha por conservar sus raíces históricas, culturales y por reclamar sus derechos ancestrales de propiedad sobre las tierras ocupadas.

Antes de la llegada de los primeros conquistadores “la tierra no tenía valor sino en cuanto al uso que hacían las familias o parentelas en comunidad. No había propiedad privada sobre ellas, los bosques y los ríos también eran de todos y se dedicaban a la caza y a la pesca necesaria para la subsistencia colectiva”<sup>11</sup>. Esta situación ocurría prácticamente en todo el vasto territorio del nuevo continente. Con la llegada de los españoles y con las formas de vida y de explotación del medio ambiente tan diferente todo empezó a cambiar para el nativo Americano.

La poca experiencia de las gentes que venían del país Ibérico en temas de manejo de la tierra sumado a la realidad de un país que como España no tenía una unidad económica homogénea, pues la gran mayoría de estas gentes provenía de zonas con una diversidad de condiciones económicas o geográficas muy distintas que produjeron allí diversos sistemas de vida, unos pastoriles otros agrícolas no eran suficiente razón para que se sintiesen capacitados para iniciar un proceso serio de desarrollo en las tierras americanas. Ésta situación posibilitó que el encuentro de indígenas y españoles, de estas dos cosmovisiones diferentes y en conclusión de dos formas de economía, de manejo y uso de la tierra distinto, dieran como consecuencia una contradicción que el colonizador europeo trató de superar implementando variados sistemas de dominación tanto económicos como sociales y militares sobre el nativo Americano con respecto al amplio panorama de recursos que se abrían para su explotación.

Uno de los puntos clave del encuentro de estas dos culturas, tuvo que ver con la primera impresión que tenía el invasor Español sobre el indio Americano y esta primera impresión está mediada por la apariencia e imagen que obtienen de los primeros indígenas contactados, por el tipo de vestuario, por sus comportamientos y como no, por sus adornos corporales, muchos de ellos realizados en oro. En este punto radica la forma como posteriormente iban a ser tratadas las comunidades indígenas. Con el paso del tiempo y de acuerdo al conocimiento que los Españoles tenían de algunos grupos se decide la forma

---

<sup>11</sup> Fals Borda Orlando. “Historia de la cuestión agraria en Colombia”. Carlos valencia Editorial, Santa fe de Bogotá, 1982, pp. 14.

y el acercamiento para empezar a establecer allí determinado tipo de control y sometimiento a la hora de extraer los diversos recursos de explotación.

Con relación a este punto, Estanislao Zuleta tiene una visión particular sobre el tema cuando afirma que

El problema de tierras se remonta hasta el periodo inmediato posterior a la conquista, cuando se plantea el trato que debía darse a los indios; cuestión en la que se definía en última instancia el régimen agrario del futuro. Si se llegaba a un punto de esclavitud total y generalizado que ponía en peligro de destrucción la mano de obra autóctona se crearía una forma de explotación del tipo de las plantaciones tropicales para exportación a la metrópoli; si por el contrario se introducían normas para proteger la mano de obra indígena de manos agrarias y explotarla en forma de servidumbre, se produciría una civilización de altiplano, dedicada en buena parte al autoabastecimiento adjudicando a la población indígena algunas tierras vitales para su supervivencia<sup>12</sup>.

## 2.2 Los Resguardos

Es de esta forma como la Corona Española decide otorgarle tierra a los indígenas – lo que comúnmente conocemos como **Resguardos**- hecho que se realiza, no por la bondad o por un espíritu altruista o de piedad de los reyes de la Corona Española como lo ha querido mostrar la iglesia católica sino que esto se debió al pragmatismo y a la pura conveniencia que tenían los monarcas ibéricos de obtener próximos ingresos e impuestos necesarios para así fortalecer su imperio.

En términos generales podemos decir que un resguardo indígena eran tierras que se asignaban a los indígenas de manera colectiva. Las principales razones de conveniencia para establecer los resguardos indígenas tenían que ver con los objetivos puntuales que planteaban las autoridades Españolas a la hora de fijar un territorio para dichas comunidades; estos objetivos se pueden entender de acuerdo a lo que plantea Orlando Fals Borda:

1. Fijar la población indígena para racionalizar y controlar la fuerza de trabajo.

---

<sup>12</sup> Zuleta, Estanislao. "La tierra en Colombia". Editorial Oveja Negra, Santa Fe de Bogotá, 1976, Segunda edición, pp.11.

2. Reglamentar y disponer sobre la tierra que quedaba libre como realenga, para futuras ventas y adjudicaciones.

3. Los resguardos fueron establecidos estratégicamente en la cercanía de las haciendas y parroquias de blancos, ya que debían vincularse al sistema señorial facilitando tributos y mano de obra<sup>13</sup>.

Las fuentes históricas muestran que ya en las postrimerías de la Colonia, los elevados tributos que pesaban sobre los indios no possibilitaban que los resguardos produjeran los recursos suficientes para pagar los impuestos y la manutención de las grandes poblaciones que albergaban. Salvador Camacho Roldan lo retrata de esta forma:

Todo está gravado: el capital y la renta, la industria y el suelo, la vida y la muerte, el pan y el hambre, la alegría y el duelo. Monstruo multiforme, verdadero proteo, el fisco lo invade todo, en todas partes se encuentra y ora toma la forma enruanada del guarda de aguardiente, el rostro colérico del asentista, el tono grosero del cobrador de peaje, la sucia sotana del cura avaro, los anteojos del escribano, la figura impasible del alcalde armado de vara, la insolencia brutal del rematador de diezmo o la cara aritmética del administrador de aduana<sup>14</sup>.

Con la situación gravosa que pesaba sobre los resguardos el indio empobreció de una forma acelerada; era imposible cumplir con los tributos, lo que no generaba ya utilidades a los colonizadores Españoles y posibilitó a los indígenas abandonar en masa sus comunidades y salir a otros lugares en busca de trabajo generalmente a las haciendas vecinas. Desde la Colonia se empieza a vislumbrar el desmoronamiento de los resguardos. La forma tradicional de trabajo comunitario tan arraigada en dichas comunidades empieza a cambiar por variados modos de subsistencia individual.

Se puede pensar que la principal razón del resguardo era mantener la unidad indígena de los pueblos nativos, pero la historia real nos ha mostrado que esta situación facilitó a los latifundistas Españoles la posibilidad de conseguir mano de obra sin la obligación y la responsabilidad de protegerla como sucedía cuando estaba actuando la encomienda. Aunque los resguardos indígenas por ley no podían venderse ni arrendarse y se debían pagar ciertos tributos, lo cierto es que la mayoría de veces la tierra que les eran adjudicadas eran páramos, zonas áridas y de difícil explotación, por lo cual el indígena se veía en la necesidad de vender su fuerza de trabajo en las haciendas vecinas para completar el pago de su tributo. Es así como a partir del siglo XVIII y tiempo

---

<sup>13</sup> Fals Borda. Ob. Cit. Página. 69.

<sup>14</sup> Camacho Roldan, Salvador. "Escritos varios". Serie tercera, Bogotá, 1895, pp. 87.

después de la época independentista cuando se crea la República, se empiezan a implementar un sinnúmero de leyes que van minando la unidad comunitaria indígena y van logrando poco a poco la extinción de grandes zonas de resguardo que van pasando a manos de terratenientes blancos.

Es digno de mencionar que las autoridades Españolas de fines de la Colonia tenían más comprensión, por esta excepcional condición del derecho de propiedad de las tierras de resguardo, que las Republicanas después de las guerras de la Independencia<sup>15</sup>

### 2.3 La República

El 20 de mayo de 1820 Simón Bolívar dictó un reglamento que era prácticamente un agradecimiento a las comunidades indígenas por haber apoyado la causa de la Independencia -aunque no hay datos históricos que confirmen este apoyo a la causa independentista- y que posibilitó que una ley posterior dada en el año 1821 por el Congreso de Cúcuta, les entregara títulos de propiedad a los indios sobre las zonas que ya habían habitado, es decir eran las mismas tierras que les había otorgado la Corona Española antes de la creación de la República. Para el año 1828 (15 de octubre) se dicta una ley en la que se promueve la división de los resguardos basados en grupos familiares. Así mismo, en el año 1832, tratando de evitar que algunas tierras adjudicadas a comunidades indígenas pasaran o fuesen absorbidas por terratenientes criollos, se crea una ley que propone que “ningún indígena puede vender la tierra antes de diez años de adjudicación”.

Ya entrados en la mitad del siglo XIX y de acuerdo a una serie de cambios que venía viviendo el país en materia de su estructura económica, se empieza a liberar la economía y se dan pasos importantes para generar crecimiento económico. Un ejemplo importante es la abolición del estanco del tabaco que se hizo con la finalidad exclusiva de promover su exportación. También durante este proceso se logró la abolición de la esclavitud en el año 1851 que era pieza clave y base del latifundio.

El indio fue declarado ciudadano libre e igualado a los blancos. Dice el artículo 1 de la ley de octubre de 1821- “ellos quedan en todo iguales a los demás ciudadanos y se regirán por las mismas leyes”; dicha ley hace que el indígena emprenda o tenga que entrar en una competencia que no nace de su tradición cultural, pues para estas comunidades los conceptos de propiedad privada y competencia económica no existían, ni le eran necesarios en sus labores o en

---

<sup>15</sup> Friede. Ob. Cit. pp.31.

su vida cotidiana y aunque podemos pensar que esta serie de leyes iban a beneficiar al indígena e iban a golpear duro a los acaparadores de tierra, lo cierto es que la realidad muestra que al contrario muchos de los militares del ejército libertador entraron a ocupar y a monopolizar algunas tierras, como es el caso de la hacienda Coconuco en el departamento del Cauca, cuyo dueño era el general Tomas Cipriano de Mosquera. Fue este personaje quien propuso “impulsar la industrialización de la sociedad y lograr una completa libertad de España”<sup>16</sup>. También podemos decir que fue este militar y Presidente de la República por cuatro ocasiones quien más se empeñó en parcelar y suprimir la mayoría de los resguardos en el país con la finalidad de generar desarrollo y crecimiento económico.

## **2.4 Partición y venta de los Resguardos**

Para el año 1850, el Presidente José Hilario López promulgó un nuevo decreto para que las comunidades y en general para que el indio pudiera disponer de estas propiedades del mismo modo y por los propios títulos que los demás Colombianos (Granadinos para aquella época); esto significaba en cierta forma libertad de compra y venta de los antiguos resguardos; por lo que muchos de los pequeños propietarios vendieron a sumas ínfimas sus lotes o simplemente fueron expulsados de sus tierras.

Con la promulgación de leyes y la soterrada guerra contra las tierras comunales indígenas que se da en lo corrido del siglo XIX, se culmina con una ley que posibilita la partición y venta de los resguardos: La Ley 89 de noviembre 25 de 1890. Esta ley pretendía llevar a las comunidades indígenas a terrenos más improductivos literalmente. Ésta y un sinnúmero de leyes posteriores creadas con la finalidad exclusiva de seguir golpeando la unión de los resguardos y aumentar la causa separatista de los mismos, ocasionaron en las agrupaciones indígenas un despertar de la conciencia que los ha llevado a unirse y a luchar por una reivindicación, ya no solo en el tema de tierras sino en todo lo que tiene que ver con su autonomía territorial y cultural.

En los departamentos del Cauca y Nariño, la implementación y puesta en marcha de esta ley empezó a generar malestar y descontento en las comunidades, lo que se expresó en muchos casos mediante formas violentas. En dichos departamentos estos decretos encontraron una heroica resistencia, pues de esta zona provienen los indios Paeces, comunidad guerrera que desde

---

<sup>16</sup> West Hazel, Katharine. “El derecho de autodeterminación de los pueblos indígenas en el ordenamiento político colombiano”. (Tesis de Maestría). Bogotá, 2014, Pontificia Universidad Javeriana, Maestría en Estudios Latinoamericanos.

mucho antes de que se creara la República, habían mantenido al margen de sus tierras a los colonos y a algunos miembros del clero terrateniente.

Toda la problemática indígena y la extinción de los resguardos hace necesario ver como los miembros de las comunidades indígenas se insertan o se resisten a un sistema económico y político que los explota de variadas formas; una de estas formas que tiene su origen en la abolición de los resguardos nace en el departamento del Cauca y lo constituye el llamado *terraje* que no era otra cosa que los llamados censos que abolieron las leyes en el año 1850 pero que realmente cambiaron su nombre con la finalidad explícita de seguir cobrando tributos y expropiando a los indígenas.

Con el nombre de “terraje” se conoce “la obligación de pagar un determinado número de días de trabajo en las haciendas de propiedad de un terrateniente, generalmente a cambio de vivir y usufructuar un pedazo de tierra que antes perteneció a la comunidad”<sup>17</sup>. Con la creación y puesta en escena del sistema del terraje resulta evidente y claramente injusta la implementación de dichas medidas que se ven como una afrenta y un ataque directo contra las poblaciones indígenas y en especial con las comunidades del departamento del Cauca, pues este sistema convierte la vida del indio en una vida vacía, prestada y sin sentido por la ruptura que se ocasiona con ese bien material propio que le otorga tranquilidad como lo es su tierra.

Pero cuales son las razones fundamentales por las que el sistema de terraje convierte la vida del indio en una vida sin sentido y la convierte en una “vida prestada”? Luis Alfonso Fajardo Sánchez señala sobretodo dos principales razones:

En primer lugar, legitimó el despojo de tierras que se hizo con la abolición de los resguardos, pues recogió un alto porcentaje de la población indígena que quedó sin tierra y sin trabajo. La captó con una trampa infame, la promesa de tierra a cambio de trabajo...

La segunda razón se refiere a que el patrón tenía trabajadores gratuitos para sus cultivos...<sup>18</sup>.

En este contexto y contra esta situación y serie de medidas implementadas de parte de los grandes tenedores de tierra en el país fue que se levantaron los indígenas del Cauca y fundamentalmente el indio Manuel Quintín Lame. Fue este personaje quien lideró el movimiento de resistencia y lucha de las comunidades indígenas por reivindicar su derecho legítimo de propiedad, de defensa y de recuperación de sus tierras.

---

<sup>17</sup> Díaz Usaqué, Jaime. “Elementos para la historia del Cric”. Santa Fe de Bogotá, 1990, pp.12.

<sup>18</sup> Fajardo Sánchez, Luis Alfonso. Gamboa Martínez, Juan Carlos. Villanueva Martínez, Orlando. “Manuel Quintín Lame y los guerreros de Juan Tama. Multiculturalismo, magia y resistencia”. Colombia, Santa fe de Bogotá, 1999. Nossa y Jara Editores. pp. 73.

## 2.5 El indio Manuel Quintín Lame Chantré

El día 26 de Octubre de 1880 nació Juan Quintín Lame, días después fue bautizado. Las causas por las cuales cambió su nombre por el de Manuel se desconocen pero lo cierto es que esta era una costumbre que se utilizaba muy a menudo en la región por parte de los indígenas de esa parte Caucana. En la familia Lame fueron varios los hermanos entre los que se cuentan dos mujeres, Lícenia quien era muda desde el nacimiento y Escolástica. Cuatro hombres entre los cuales se encontraban Gregorio, Ignacio, Feliciano y Manuel.

Las guerras ocurridas a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX pasan de forma trágica sobre el país y especialmente cruel sobre la región del departamento del Cauca. Manuel Quintín Lame es testigo de una de las más grandes bajezas que es capaz de cometer el ser humano y que marcaron especialmente su vida “A la edad de 5 años, Manuel Quintín Lame presencié la más grande ignominia del hombre blanco, un grupo de hombres violó salvajemente a su hermana Lícenia y luego saquearon las pocas pertenencias que los Lame tenían”<sup>19</sup>.

Así mismo, la Guerra de los Mil Días deja como saldo una de las situaciones más dolorosas para la familia Lame, Feliciano el hermano de Quintín fue asesinado a machete.

A la edad de los 18 años, Quintín Lame se enrola en el ejército, allí recibe algunas enseñanzas del general Carlos Albán en materia de escritura, lectura e historia, pero también recibe otra enseñanza: la idea de que las leyes eran el fundamento de la justicia. Una vez regresó de la guerra, adquiere un manual de leyes, de cuyo estudio sacó los conocimientos para convertirse en el mejor tinterillo de Popayán o el “doctor Quintino” como lo llamaban la mayoría de sus clientes, que eran indígenas, que se encontraban en pleito por pérdida de tierras. Así, defiende los derechos indígenas por medio de la ley. A pesar de su fracaso en la lucha jurídica, Quintín Lame buscando una salida legalista, parte de la idea de que son los jueces y mandatarios de la provincia los que mañeados con terratenientes violan la ley. De allí sus memoriales y viajes a Bogotá para denunciar estos hechos al gobierno del cual esperó apoyo<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Ibíd. pp. 26.

<sup>20</sup> Lame, Manuel Quintín. “Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas” ONIC. 1987. La parte citada se encuentra en la introducción, la misma que luego tomaría el nombre de “En defensa de mi raza”.

Estos hechos ocurridos con los miembros de su familia y algunos aspectos personales, sumados a los resultados de la constitución de 1886 en materia de leyes que iban desmoronando la conservación de las tierras comunitarias y a las leyes proferidas con respecto a la abolición de los resguardos indígenas son el marco en el cual se empieza a desarrollar el sistema del terraje y de igual forma se empieza a gestar la lucha por reivindicar la estabilidad y autonomía del pueblo indio por parte de Lame.

Es fundamental declarar como para Quintín Lame, la lucha contra los blancos representaba todo un desafío, pues dicho personaje para esta lucha utilizó siempre las vías legales y el recursivo amparo y apoyo de su gente en la defensa de sus tierras y su cultura.

En la infinidad de enfrentamientos que tuvo Lame por defender su posición, los hechos más destacados son las confrontaciones que tuvo con los grandes terratenientes del departamento del Cauca y a su vez con los máximos representantes del poder político, de muchos poseedores de tierras y de varias familias que manejaban en ese entonces el rumbo del País. Su más enconado rival y contradictor fue el poeta y luego Presidente de la Republica Guillermo León Valencia. Este enfrentamiento posibilitó en Quintín Lame unir a la comunidad india en torno de una lucha inocultable como era la recuperación de sus tierras comunales y la autonomía indígena para su pueblo. Bajo este “programa” empezaron a verse muy lógicas algunas de las reivindicaciones que proponía, como eran:

La liberación de los terrazgueros, evitando pago de tributos. Lame intentaba que se respetara y se consolidara la institución del cabildo como centro de autoridad y base de la organización.

En cuanto a territorios, atacó directamente a las leyes de división de resguardo y defendió las parcialidades indígenas; proponía además la recuperación de las tierras, que poseían los terratenientes, con base en cédulas reales.

Finalmente, un punto importante dentro de su lucha fue el respeto que merecía su pueblo, por lo que rechazaba toda vejación que por causa de la raza sufrieran los indígenas<sup>21</sup>.

Así mismo, sus continuos enfrentamientos con el poeta Payanés Guillermo León Valencia le dieron de cierta forma un reconocimiento nacional a Quintín Lame proyectando sus ideas a otros espacios y comunidades con la finalidad exclusiva de recuperar las tierras y conservar las comunidades unidas. En el enfrentamiento entre estas dos personalidades parece que salió ganando Lame, pues el reconocimiento de sus ideas a nivel nacional ayudaron a que su

---

<sup>21</sup> Fajardo Sánchez. Ob. Cit. pp. 82.

imagen se fuera perfilando como un hombre fundamental en las luchas históricas que ha tenido el pueblo Páez y en términos generales todas las comunidades indígenas. Resulta fácil entender como la lucha de este indio y el reconocimiento que tenía a nivel nacional empezaron a repercutir en los hechos que dieron origen a lo que se conoce históricamente como “el levantamiento indígena de Tierradentro” ; hechos que ocurrieron entre los años de 1914-1917 y que para algunos historiadores solo se dio en el año 1915.

Podemos decir que los antecedentes y causas del levantamiento general de Tierradentro posibilita observar tres etapas que básicamente se pueden resumir así: En primer lugar la que estaba encaminada a realizar la labor de concientización y agitación en las haciendas Caucanas; en segundo lugar cuando se da la orden y la fecha de poner en marcha el levantamiento general en toda la región y tercero cuando se expande el ideal Lamista al departamento del Tolima.

Algunos historiadores señalan que la época en que nace y se empieza a consolidar el levantamiento de Tierradentro es en los años comprendidos entre 1910 y 1917; movimiento que es encabezado y dirigido por el indígena Manuel Quintín Lame y que comienza con la consigna popular de “*no al terraje*”. Para el año 1913 el movimiento empieza a tomar fuerza en un sinnúmero de poblaciones y con la adhesión de los indígenas de Tierradentro y Marcelino Yajimbo a la cabeza y otros personajes que se oponían a la invasión de los “blancos” a los resguardos de Inzá se empieza a consolidar el grupo. En el año 1914 se empieza un periodo de concientización hacienda por hacienda y por todos aquellos lugares por donde hubiese indios sometidos al pago de terraje. Los choques entre propietarios de las haciendas, el enfrentamiento de algunos mayordomos con los indígenas fueron en aumento. La región indígena fue prontamente militarizada. En las poblaciones de Totoró y Sotaró los indígenas se niegan a pagar el mencionado terraje y se produce la toma pacífica de Paniquitá. En esta zona, población situada a corta distancia de Popayán, Lame después de recorrer algunas calles llega a la plaza central y realiza una de sus arengas más sonadas:

La independencia que nos dio Bolívar fue un engaño. Bolívar peleó con los indios y les prometió que les daría la tierra que les habían quitado los Españoles, Pero ¿Qué pasó? que Bolívar mintió y no les devolvió las tierras sino que las dejó en manos de otros conquistadores blancos pagando terraje, no hay porque pagar terraje, porque nosotros no hemos venido como puercos sin horqueta a meternos en el sembrado ajeno, esta tierra es de nosotros.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Testimonio de Víctor Lame, sobrino de Quintín. Citado por Castrillón Arboleda, Diego. *Ibíd.* pp. 98.

Quintín Lame viaja a Bogotá para presentar sus reclamos frente al gobierno central por lo que estaba ocurriendo en su departamento sin obtener mayores resultados, por lo que decide regresar a su tierra y empezar a organizar un levantamiento general con epicentro en Tierradentro y de esta forma crear una “Republica chiquita de indios” de la cual sería nombrado cacique general. Se da la orden de que se tomen una a una cada hacienda de la región, se fija la hora cero y la fecha límite para que se realice el levantamiento general, el cual debía iniciar el 14 de febrero de 1915. Los planes cambian porque Quintín Lame fue herido y detenido en Cohetando el 22 de enero de 1915. Fue liberado nueve meses después

La aristocracia de la región y algunos intelectuales del momento, con el poeta Guillermo León Valencia a la cabeza, empiezan a calificar el movimiento Lamista y al propio Lame de instigador e incendiario por las proclamas y ordenes que este impartía. De esta forma se empieza generar un estado de alarma y zozobra permanente entre los terratenientes, los hacendados y las autoridades del gobierno. Este elemento psicológico tuvo un papel protagónico en la iniciativa del movimiento indígena, y esto se puede apreciar en los telegramas enviados por las autoridades departamentales al gobierno central:

El viernes 11 a las 9 p.m. se recibió un telegrama del alcalde de Inzá en que avisaba que ese mismo día había entrado Lame a Mosoco con 300 hombres, inmediatamente se puso en movimiento a toda la nación, con armas de fuego, en los puentes y puntos más peligrosos, [...] en fin, amaneció el día 12 de febrero; todos los guardias voluntarios amanecidos, trasnochados y mojados porque llovió [...] y últimamente el día 13 el gobernador del departamento nos comunicó que Lame se encuentra tranquilamente en la hacienda San Isidro<sup>23</sup>

Todo este periodo de agitación y concientización permite encender la chispa del movimiento indígena. Se empiezan a dar levantamientos graduales en San Isidro, Coconuco, Cajibío y algunos resguardos más. Quintín Lame enviaba recados y mensajes con instrucciones precisas y un sinnúmero de emisarios para agitar con sus discursos y proclamas y claro con las órdenes perentorias de iniciar las movilizaciones. Así se va gestando poco a poco el levantamiento general y ya para el día 14 se da la orden del inicio de las movilizaciones. Esto provoca que se prendan las alarmas entre las autoridades. El miedo y la zozobra de los propietarios de tierras en la región contra Quintín Lame les obliga a que envíen constantemente correspondencia al gobierno central con la finalidad exclusiva de que se tomen medidas drásticas contra el indio en mención.

---

<sup>23</sup> Informe de orden público, Imprenta del departamento del Cauca, Popayán, 1916. Citado por Gonzalo Castillo en “Quintín Lame: Luchador intelectual”. Santa Fe de Bogotá. 1971.

Los avisos a la autoridad del gobierno central llegan un poco tarde y los hombres de Lame acantonados en Guanacas y bajo la consigna de “por la reconquista de Tierradentro y la expulsión completa de los blancos” deciden tomarse el pueblo de Belalcázar. En febrero de 1916 se da la toma de la población. “Las montoneras de Quintín Lame, entrados en este lugar enviaron un ultimátum al alcalde de Belalcázar, dándole una hora de plazo para desalojar, sino querían que la tomaran a sangre y fuego”<sup>24</sup>.

Así mismo para el día 10 de junio de 1916 fue detenido nuevamente Lame cuando se encontraba leyendo un discurso de su programa de gobierno. Su detención desató duros enfrentamientos con las tropas del gobierno. Fue liberado el 21 de septiembre y se dedicó nuevamente a organizar su levantamiento indígena. Para el día domingo 12 de noviembre del mismo año

Lame decide tomarse el municipio de Inzá, con más de trescientos hombres armados de machetes y Verraquillos<sup>25</sup> y seguidos por una legión de mujeres encargadas del rancho. Las tropas de Pio Collo, indígena al servicio del gobierno, resistieron la fuerza lamista, pero luego caen derrotados. El alcalde debió huir y esconderse en el monte, para evitar caer en manos de los guerrilleros, quienes incendiaron el estanco y las oficinas públicas, saquearon algunos negocios, después Quintín Lame pronunció una arenga exaltando su victoria y la derrota del blanco, retirándose luego al interior de la cordillera”<sup>26</sup>.

Conocidos los hechos en la población de Inzá, las autoridades de gobierno del departamento del Cauca ordenan el desplazamiento del regimiento Junín al lugar en mención, de la ciudad de Popayán salen refuerzos de policía y de Cali salió un contingente del Batallón Pichincha. Todas estas fuerzas realizan un cerco para dar con la captura de Lame y sus lugartenientes, pero Quintín logra escapar herido a la acción de las autoridades pero no su principal compañero el general Marcelino Yajimbo quien muere luego en prisión.

Después de la captura de Yajimbo, los hombres de Lame empiezan a replegarse lo que va dejando al movimiento sin fuerzas para seguir con la lucha. Con el paso de los días, Manuel Quintín Lame es capturado por el coronel indígena Pio Collo al servicio del gobierno, el 9 de mayo de 1917 en una celada preparada en el municipio de Cajibío en un punto conocido como el Cofre y permanece detenido en esta ocasión por cuatro años, tres meses y catorce días. Para el día 23 de agosto de 1921 es dejado en libertad. Esta es la época de máximo esplendor de la lucha indígena con Manuel Quintín Lame a la

---

<sup>24</sup> González, David. “Los Paeces”. Ediciones Lazaristas, Popayán, 1949.

<sup>25</sup> Un verraquillo es una barra con una bola metálica en el extremo; también es un palo con cuero amarrado en su punta o perrero, utilizado para fuetear.

<sup>26</sup> Fajardo Sánchez. Ob. Cit. pp. 90-91.

cabeza. Después de estos hechos el “doctor Quintino” decide continuar sus luchas en el departamento del Tolima, pues esta región había vivido en los años anteriores una oleada de agitación y concientización que abarcaba el departamento del Huila. En el departamento del Tolima nace el primer movimiento u organización como resultado de las luchas anteriores que denominaron “Supremo Consejo de Indias de Natagaima”. De acuerdo a lo señalado por Luis Alfonso Fajardo

A partir de la fundación del Supremo Consejo de Indias de Natagaima, se comienzan varios años de movilización indígena del sur del Tolima, una zona donde los resguardos indígenas habían desaparecido. Culmina esta movilización con la constitución de hecho del gran resguardo de Ortega y Chaparral, y la fundación del pueblo de San José de Indias (Llano Grande) donde funcionaría la zona sede del cabildo<sup>27</sup>.

Lame continúa su lucha solo, pues tiene ruptura con su secretario principal José Gonzalo Sánchez y su otro compañero Eutimio Timoté quienes deciden abrazar la causa comunista y las luchas obreras lo que Lame consideraba una traición a los ideales indígenas. Lame continuó su lucha comprometido siempre con la causa indígena y sin desviarse de sus ideales comunitarios y de recuperación de las tierras ancestrales para su gente hasta el día 7 de octubre de 1967, cuando se produce su muerte.

Sin duda, los levantamientos indígenas de Tierradentro liderados por Manuel Quintín Lame demostraron la gran fuerza de combate y de lucha que tienen estos por reivindicar sus derechos y su cultura ancestral. Este movimiento sentó las bases para la creación de nuevas organizaciones y ha mostrado el camino para las posteriores luchas. Sus postulados permitieron que tiempo después de la muerte de Lame y como homenaje y compromiso de lucha por la causa indígena se creara o naciera el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) el 24 de febrero de 1971 en el municipio de Toribío. Dice el líder caucano Lorenzo Muelas en su libro:

Cuando el CRIC nació, la terrajería en las haciendas ubicadas en antiguo territorio Gambiano ya se había acabado, pero continuaba el problema de tierras, por lo que ya se había iniciado el proceso de lucha por reconquistarlas, y ya teníamos algunas recuperaciones. Se venía dando una difícil tarea que significó enfrentamientos con los terratenientes, con las autoridades locales, regionales y nacionales, e incluso con los religiosos<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> *Ibíd.* pp. 93.

<sup>28</sup> Muelas Hurtado, Lorenzo. “La fuerza de la gente: juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía-Colombia”. Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). Bogotá, Colombia, 2005, pp. 427.

En la actualidad, la vigencia del pensamiento Lamista y las luchas indígenas por reclamar sus derechos están más vivas que nunca; pues los enfrentamientos por recuperar sus tierras, buscar la autonomía para sus pueblos y defender su pensamiento y cultura continúan día tras día...

### 3. Recorrido histórico de la narrativa indigenista en Latinoamérica

#### 3.1 La representación del referente indígena

La llegada a América de los primeros conquistadores europeos posibilitó en gran medida un encuentro con *otro* mundo muy diferente a lo que los parámetros de conocimiento de su propia sociedad europea les exigía para la comprensión de este nuevo referente nativo. Un hecho decisivo y patente sería conocer todo lo que concierne a dicho encuentro con ese *otro* desconocido. En el mencionado encuentro se presenta el primer escollo entre estos dos universos totalmente diferentes: el universo nativo americano y el universo conquistador europeo. Este momento posibilita y empieza a dar a conocer los elementos por medio de los cuales se irá a describir y a mostrar poco a poco la realidad de lo que se observa.

Decimos primer escollo porque la realidad que se encuentran y es observada por parte de los europeos se representa por medio de la palabra escrita, un mecanismo netamente occidental que comenzó a escribir la historia de los pueblos nativos americanos negándoles de entrada su cultura mediante la imposición de una nueva lengua (el idioma español); así como también, el ejercicio de su radical tarea evangelizadora que impuso la fe cristiano católica.

Para los conquistadores europeos “el otro” era el personaje nativo de estas tierras: el “indio” como fue llamado desde sus inicios y quien fue prácticamente el que sufrió y padeció todos los actos de la Conquista. De esta manera, la palabra indio fue sobre todo una clara invención de los europeos, pues desde un principio creyeron que habían llegado a un costado de las Indias occidentales y por tal razón empezaron a acuñar un concepto genérico para hacer alusión a todos los habitantes que desde siempre y antes de la conquista habían habitado estas tierras.

Para el caso del indio, representar la realidad en los términos planteados por los conquistadores no era una tarea fácil y menos para su cultura que no utilizaba ni se expresaba ampliamente por medio de la palabra escrita; además de haber sido prácticamente sometidos desde el principio del encuentro. La escritura indígena *era picto e ideográfica*<sup>29</sup> y le permitía a dichas culturas que sus comunidades conservasen algunos rasgos, sucesos, ideas y fundamentalmente les permitía conservar la memoria de sus pueblos, sus rituales religiosos, sus acontecimientos sociales y políticos, así como también

---

<sup>29</sup> Concepto utilizado por Susana Bautista Cruz. Artículo: “de la literatura indigenista a la literatura indígena. Una revisión”. consultado en la web. [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx) Revisado el día 09/07/2019. Hora: 9:53 am.

la forma de rastrear la sucesión de sus líderes y gobernantes y además conocer toda la gama de cálculos basados en sus calendarios tan importantes en la cosmovisión de sus comunidades y que no eran registrados por medio de la palabra escrita.

Es así como desde el punto de vista textual, el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo posibilitaron una serie de escritos, ampliamente conocidos como las Crónicas de indias que buscaban generalmente entender e interpretar lo más cerca posible la verdad de lo observado y todo lo referente a ese otro que se desconocía y que se hacía con la finalidad expresa de darlo a conocer a un lector lejano: en este caso el rey u otro lector cosmopolita muy diferente al indio

Todas las crónicas, hasta las menos elaboradas, llevan implícito un sutil y complejo juego de distancias y aproximaciones: si por una parte producen una red comunicativa donde solo antes había desconocimiento o ignorancia; por otra parte pero al mismo tiempo ponen de relieve los vacíos que separan y desarticulan la relación de las fuerzas que movilizan<sup>30</sup>.

Algunos cronistas, como Fray Bartolomé de las Casas, Bernardino Sahagún, el Inca Garcilaso de la Vega, Guamán Poma de Ayala entre otros, cada uno desde sus escritos, describieron la gran diversidad de grupos indígenas y la gran riqueza y abundancia de las tierras que se empezaban a conocer y a conquistar. Además sus relatos daban cuenta de los inmensos abusos, atropellos y cruel tratamiento del cual era objeto el personaje nativo de estas latitudes. Dichos escritos fueron base testimonial para conocer la situación real y el trato inhumano que recibía el indígena por parte del conquistador.

De esta forma desde la conquista del Nuevo Mundo empieza a gestarse una serie de escritos y una narrativa que tiene como referente al indio americano que vive en estas tierras. La representación de la realidad que se observa y la finalidad de lo que realmente se quiere mostrar de parte de quien escribe o de dar a conocer a quien lee presenta un problema que no es difícil de zanjar por parte de los cronistas pues esta situación está mediada por unos intereses particulares y por una falta de entendimiento en lo que se observa que es opacada muchas veces por utilizar otros recursos para la descripción o recurrir al método de la comparación para poder darse a entender.

Sin duda es fácil determinar en las crónicas la acción no solo de fuerzas culturales sino también, y muy abiertamente, de intereses concretos en el plano económico-político y con frecuencia en el

---

<sup>30</sup> Cornejo Polar, Antonio. El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural. 1978. en: revista de crítica literaria latinoamericana # 7 y 8. Primer y segundo semestre de 1978, Perú, Latinoamericana editores, pp. 13.

orden puramente personal. En todo caso la mención de estos otros niveles no hace más que enfatizar la índole conflictiva de las crónicas, pues es obvio que no existe coincidencia entre los intereses que expresa el cronista y los que en el horizonte de la realidad, tiene el referente<sup>31</sup>.

Esta nutrida diversidad de testimonios y relatos escritos dan cuenta del evento resultante de la conquista de este nuevo mundo y van a hacer parte importante de una corriente que posteriormente va a tomar como eje principal de su relato al indio que habita estas latitudes. Podemos decir que las grandes bases de lo que se madurará años después en los textos escritos –la novela- está ampliamente soportado en buena o gran parte en las relaciones de indias, las crónicas y los alegatos que al decir de Antonio Cornejo Polar son algo así como “el germen del indigenismo” de los siglos posteriores<sup>32</sup>.

El nuevo enfoque indigenista y la forma de representación del referente nos pone de nuevo en un encuentro conflictivo a la hora de ser representado: por un lado está el universo indígena y de otro lado está su representación indigenista. Decimos que es un aspecto conflictivo porque ambos universos no están en consonancia o en yuxtaposición si se quiere, pues están en una continua contienda por su forma de interpretación y su forma de representación. Estamos aquí ante un caso de lo que Cornejo Polar llamó “literatura heterogénea”<sup>33</sup> lo cual quiere decir que las instancias de producción, de realización textual y su posterior consumo hacen parte o pertenecen a un universo socio-cultural y el referente (en este caso el universo indígena) pertenece a otro muy diferente.

En la época del Renacimiento en el continente Europeo, algunos autores como Michel de Montaigne, el ilustrado Voltaire y el pensador Jean Jacques Rousseau empezaron a dar conocer escritos que proponían otras formas de acercamiento y de ver al indígena. Dichos escritos reflejaban y promovían una visión exótica e idealizada del indio que en últimas lo que ocultaba era la situación real de lo que vivía en el acontecer cotidiano el individuo indígena. De todo este tipo de ficciones era de lo que se iba a nutrir y complementar más adelante en Hispanoamérica el *Indianismo* como corriente literaria.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> *Ibíd.* pp 14.

<sup>32</sup> Cornejo Polar, Antonio. *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Latinoamericana Editores, 2005, pp. 37.

<sup>33</sup> Las literaturas heterogéneas o mejor la heterogeneidad se manifiesta a través de muchas formas y niveles y básicamente son las literaturas que se proyectan hacia un referente cuya identidad socio-cultural difiere ostensiblemente del sistema que produce la obra literaria; en otras palabras, interesa examinar aquí, los hechos que se generan cuando la producción, el texto y su consumo corresponden a un universo y el referente a otro muy distinto y hasta opuesto.

<sup>34</sup> Indianismo: concepto que trabajó Concha Meléndez (1934) en *La Novela Indianista en Hispanoamérica (1832-1889)*. En dicho estudio la autora da muestras claras de cómo se instrumentaliza el tema del indio en América.

### 3.2 Las fases de la narrativa pre-indigenista

El Indianismo aunque parece ser un concepto genérico equivocado para hacer mención al desarrollo de la narrativa sobre el indio en América, para efectos del entendimiento y la elaboración de una periodización más fácil de comprender no haremos una delimitación o deslinde de dos corrientes literarias distintas, más bien podremos asociar o incorporar el indianismo al sistema estético e ideológico del romanticismo para obtener una mejor comprensión y una mejor síntesis del proceso histórico que ha vivido el indigenismo literario a través de los tiempos. “En este sentido el indianismo sería el indigenismo romántico”<sup>35</sup>. Esta forma de entender dicha etapa de la narrativa indigenista posibilita en gran medida percibir la trayectoria de la literatura indígena como una secuencia histórica ininterrumpida y en la cual hay un amplio consenso en afirmar que el origen de dicha corriente narrativa se encuentra en las crónicas. De esta forma, la posición crítica que postula y trata de oponer el indianismo como corriente o fase separada del indigenismo pierde fuerza e importancia y ayuda a clarificar aún más la profundidad histórica del indigenismo literario.

Dice la investigadora portorriqueña Concha Meléndez en su estudio sobre *la novela indianista en Hispanoamérica (1832-1889)* publicado en el año 1934 que “toda producción literaria o novela en que los indios y sus tradiciones están presentados con simpatía” pertenecen o pueden ser clasificados en la categoría de la novela indianista y además señala que “esta simpatía tiene gradaciones que van desde una mera emoción exotista hasta un exaltado sentimiento de reivindicación social, pasando por matices religiosos, patrióticos solo pintorescos y sentimentales”<sup>36</sup> por lo que también afirmó que toda obra que tratase el tema indígena podría ser clasificada dentro de la categoría de la literatura indianista; mientras que la investigadora Argentina Aida Cometta Manzoni en un estudio posterior publicado en el año 1939 sobre *El Indio en la poesía de América* elaboró un marco conceptual en el cual hizo una clara distinción entre literatura indianista y literatura indigenista y afirmó que la primera utiliza al indio en una forma superficial sin plantear el origen de la problemática y sin involucrarse en un cabal entendimiento de la idiosincrasia indígena, mientras que la literatura indigenista trata de penetrar en el origen del problema del indio y entrar en contacto con la realidad de este.

Visto de esta forma, el indianismo o indigenismo romántico puede caracterizarse fácilmente por unos atributos propios como lo son: “su exotismo,

---

<sup>35</sup> Cornejo Polar, Antonio. *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista*. 2005, Perú, Latinoamericana de estudios, pp. 39.

<sup>36</sup> Meléndez, Concha. *La novela indianista en Hispanoamérica (1832-1889)*. 1934, primera edición, Madrid: Casa editorial Hernando, pp. 09.

su ausencia de rigor reivindicativo o en todo caso su limitación a la piedad y conmiseración, su incompreensión de los niveles básicos, económico-sociales del problema indígena”<sup>37</sup>.

La caracterización de la problemática de los grupos indígenas en esta fase es lejana y el tratamiento de los conflictos sociales es equiparado al análisis de casos particulares e individuales que no permiten el entendimiento de la problemática indígena de forma más amplia y clara. Como se había mencionado unas líneas arriba, “el problema definitivamente medular, relativo a la posesión y propiedad de la tierra, el problema del gamonalismo es desapercibido absolutamente”<sup>38</sup>.

Pasando el periodo del indigenismo romántico nos vamos deslizando lentamente a propuestas de tono más modernista y se empieza a vislumbrar un incipiente indigenismo como tal. En la mayoría de las novelas que pueden ser clasificadas en este periodo de la narrativa se tiende a tratar en el diagnóstico general del problema indígena la adopción de ciertas perspectivas<sup>39</sup> o *planteamientos vanos* como los llamó José Carlos Mariátegui como el enfoque moral en el cual se asocia como causa última del estado de miseria indígena, la perversión moral de los señores notables y en los cuales recae toda la culpabilidad y origen de la problemática.

En efecto, es evidente como en este periodo de la narrativa indigenista se presenta una caracterización propia en la cual las oposiciones son evidentes: se tiende a ofrecer una visión positivista del indio que contrasta mayormente con las visibles perversiones de los grandes señores andinos. Las novelas que entran en esta caracterización por lo general, presentan una posición de marcado tinte positivista en el cual se condena el atraso del indio y su lejanía con los ideales de modernidad que según esta propuesta serían los elementos apropiados e idóneos para salir de su marcado estado de miseria en el cual se encuentran.

En la mencionada búsqueda de los ideales de modernidad y en los que se pretende ingresar al individuo indígena a nuevos niveles de desarrollo se adoptan otras perspectivas; en las que naturalmente se propone la educación como el mecanismo de salida de su estado de atraso. En otras palabras se

---

<sup>37</sup> Ob. Cit. pp. 39.

<sup>38</sup> Ob. Cit. pp. 42.

<sup>39</sup> Planteamientos vanos según Mariátegui:

\*Perspectiva jurídica (la ley) leyes infructuosas

\*perspectiva administrativa

\*perspectiva racial (las razas inferiores)

\*perspectiva moral (la concepción liberal)

\*perspectiva educativa (opción descartada)

\*Perspectiva eclesiástica (la opción más rezagada y anti histórica).

pretende que el indio deje de ser indio para que pueda ingresar fácilmente a disfrutar de las bondades que presenta el universo occidental.

En la etapa del modernismo, se observa una marcada “preeminencia del descriptivismo en el tratamiento del tema indígena” en el cual se presenta al indio como un elemento más del paisaje y en el cual el relato presenta una cierta y nutrida preferencia por la evocación histórica. En esta forma de presentación literaria se esconde una suerte de “escamoteo de la realidad humana y social del indio” en la cual se quiere dar a entender que “el sufrimiento del indio no parece derivar de su situación concreta sino más bien, semeja ser emanación de una inhóspita y abrumadora naturaleza” que pareciese ser la responsable del estado de miseria y atraso en el cual se encuentran las comunidades indígenas<sup>40</sup>.

En otro plano, también se puede afirmar que el descriptivismo modernista tuvo algún tipo de vínculo con la imposición y profundización del modelo de dependencia económica con respecto al imperialismo norteamericano. Para el oncenio de 1919-1930 se le asignaba a Hispanoamérica el papel de amplio proveedor de materias primas para los países desarrollados y en ese sentido algunos economistas y dirigentes gubernamentales veían en el sector de las exportaciones de dichas materias primas una importante y beneficiosa vía de desarrollo para los países latinoamericanos.

Otro rasgo sobresaliente de la prosa modernista en su descriptivismo literario tiene que ver con el marcado acento en el pasado histórico de los pueblos nativos en el cual poco a poco se iba posesionando una férrea ideología de tinte oligárquico o de los grandes señores andinos que implícitamente asumía la supremacía y el derecho legítimo de los conquistadores para someter al indio y de esta forma ocultar la violencia e injusticias del hecho histórico de la Colonia y convalidar así cualquier atropello que se cometiese contra los pueblos indígenas. Tal como lo advirtió Mariátegui en sus *siete ensayos ...* “esta perspectiva corresponde al espíritu de la casta de los conquistadores y encomenderos españoles”<sup>41</sup> y más que una posición exotista se puede entrar a catalogar a esta como una postura de un fuerte y marcado anti-indigenismo, pues esta adhiere a un estado social en el cual sus voceros y representantes se encuentran más alineados con la defensa de los intereses de los grandes señores andinos que con el acontecer real de los pueblos indígenas.

El amplio descriptivismo y la revalorización del espacio y la vida aldeana facilitaron la aparición de otras obras más comprometidas con romper con las normas estilísticas modernas y estuvieron más preocupadas por mostrar y revelar los visibles valores de amplios sectores sociales marginados. Nacieron otras propuestas y otras formas de ver la problemática de los indios. Se

---

<sup>40</sup> Cornejo Polar... ob.cit. pp.45.

<sup>41</sup> Citado en Cornejo Polar, Antonio. 2005, pp.46.

empieza a mostrar y a tratar de establecer el modo de ser y los comportamientos en la realidad del hombre indio. Se da apertura a la posición psicológica en la cual se empiezan a crear personajes de “carne y hueso” como lo afirmo Ciro Alegría<sup>42</sup>.

De acuerdo con esta posición en la cual se pretende dotar a los personajes de un espesor psicológico y en los que se tiende a presentar a estos dentro de situaciones directa o indirectamente relacionadas con el delito como lo propuso Enrique López Albújar en su novela *Cuentos Andinos*, razón por la cual el lector puede percibir o calificar estos hechos como situaciones violentas y dominadas por las más bajas pasiones, pero lo cierto es que ya el indio deja de ser ese ser inerte sin capacidad de respuesta y se presenta ahora como un ser viviente con capacidades de responder ante cualquier injuria. La presentación de estos personajes violentos en la mencionada obra con capacidades de actuar y de reaccionar ante cualquier injusticia, va mostrando como esos individuos pueden oponer a la realidad una cierta resistencia y eventualmente en algún momento imponer una respuesta propia.

En la exposición de los temas de violencia individual que presentan dichas novelas se suele tergiversar gravemente la problemática indígena, pues para conferirle más fuerza argumentativa a la obra, los autores emplean ciertos recursos naturalistas y se presentan una serie de contenidos que tienen en ocasiones más que ver con la sevicia que con la violencia como mecanismo de respuesta. La narrativa indigenista propia de esta fase se presenta regularmente con un modo de conciencia particular en el cual las rebeliones indígenas tienden a asociarse fácilmente con un fenómeno histórico ampliamente conocido como *bandolerismo*, el cual se presenta intermitentemente desde muchos años atrás y poco después de independizadas las repúblicas latinoamericanas. Este fenómeno nos permite ver como los pueblos indígenas han empleado este mecanismo de confrontación y ataque como medio de protesta y en ocasiones como respuesta en la búsqueda de reivindicaciones y autonomía para sus comunidades.

Lo sobresaliente y destacado en las obras de esta fase indigenista que propone la postura de dotar a los personajes indígenas de un alto componente psicológico, particularmente la propuesta de López Albújar es la capacidad que tiene el autor de adentrarse un poco más en el pensamiento y la acción del indio y a pesar de las marcadas limitaciones de la propuesta literaria se puede afirmar que con esta obra se da inicio a un tipo de indigenismo que va a tomar partido por mostrar las injusticias y maltratos sufridos por los indios y de los cuales son víctimas de parte de las llamadas clases dominantes.

---

<sup>42</sup> La frase aparece en el prólogo a las Memorias de López Albújar (Lima: Talleres Gráficos P.L. Villanueva, 1963). Citado por Antonio Cornejo Polar en: literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista. pp. 48.

Aunque el tema del indio y sus múltiples circunstancias eran objeto de narración e interés para muchos intelectuales, a estos se les escapaban algunos componentes esenciales como era el pensamiento indígena y su visión del mundo, hechos que con el paso de los años se fueron integrando al nuevo enfoque narrativo indigenista.

### 3.3 El indigenismo Literario ortodoxo

El indigenismo literario fue un concepto que utilizó por primera vez el peruano José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* publicado en el año 1928. Se le considera como una “corriente de opinión favorable a los indios y se manifiesta en tomas de posición que tienden a proteger a la población indígena, a defenderla de las injusticias de las que es víctima y a hacer valer las cualidades o atributos que se les reconocen”<sup>43</sup>. Sus principales características tienen que ver con buscar la reivindicación del indio, con evitar presentar al indio desde puntos de vista románticos e idealistas y en tratar de presentar la problemática del indio desde sus vivencias y no desde una postura netamente externa y propia de un autor particular. Su principal objetivo consiste

Quizá menos en cautivar al lector por medio de una sucesión de evocaciones pintorescas en que la trama de la novela acaba disolviéndose, que de convencerlo del íntimo conocimiento del ambiente indígena por parte del autor y que, en consecuencia, está perfectamente capacitado para hablar en nombre de los indios, a fin de que aquel admita con mayor convicción la legitimidad de su crítica social<sup>44</sup>.

El problema central de la literatura indigenista tiene que ver con el panorama heterogéneo que nos presenta su universo de producción y el referente indígena que son totalmente distintos. Por un lado está que es una obra escrita por mestizos. La gran mayoría de estos autores eran ciudadanos que vivían en las ciudades y trataban el tema del indio desde una perspectiva urbana con un poco de acercamiento a la problemática pero que en definitiva podían penetrar con muy poca profundidad en el conocimiento de la vida indígena. Afirmaba Mariátegui

La mayor injusticia en que podría incurrir un crítico, sería cualquier apresurada condena de la literatura indigenista por su falta de autóctonismo integral o la presencia, más o menos acusada en

---

<sup>43</sup> Favré, Henri. El indigenismo. 1998, México, Fondo de cultura económica, pp. 07.

<sup>44</sup> *Ibíd.* pp.66-67.

sus obras, de elementos de artificio en la interpretación y en la expresión. La literatura indigenista no puede darnos una versión rigurosamente verista del indio. Es todavía una literatura de mestizos por eso se llama indigenista y no indígena. Una literatura indígena, si debe venir vendrá a su tiempo cuando los propios indios estén en grado de producirla<sup>45</sup>.

Por otro lado está, el universo indígena al cual se refiere y al poco entendimiento y comprensión que se tiene de este y al no poder salvar este asunto se crea un elemento de artificio que puede crear variados efectos de realidad en la obra escrita.

El más común consiste en saturar la narración de palabras tomadas de la lengua indígena y en introducir en los diálogos formas sintácticas regionales o expresiones locales. De esa manera se inventa un habla, con su propia pronunciación y cuya comprensión presupone recurrir al glosario que el autor coloca al fin de su obra y que tiende a reforzar la ilusión de tener entre las manos un documento etnográfico<sup>46</sup>.

Para Mariátegui, el indigenismo como expresión literaria tiene claramente una distinción que fácilmente lo diferencia de las variadas literaturas orgánicas nacionales, su especificidad “tiene fundamentalmente el sentido de una reivindicación de lo autóctono” y para nada tiene que ver con centrar la mirada o el punto de discusión en “lo pintoresco” o “exótico” de la obra escrita<sup>47</sup>.

El autor que más fuerza y trascendencia le dio al entendimiento y la comprensión del indigenismo literario fue el inca José Carlos Mariátegui y aunque su postura estaba centrada para mejorar el conocimiento y entendimiento de la problemática del indio y la tierra para su país de origen (Perú), bien podría adaptarse este análisis para cualquier país con bases amplias de población indígena. Mariátegui apoyado en los planteamientos que hiciera Manuel González Prada en su libro *Horas de lucha* en su segundo artículo titulado: *Nuestros indios* publicado en el año 1904, fundamentó el problema indio sobre una base de índole económica y social. Mariátegui desde sus *siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* analizó el problema indio desde una óptica marxista.

La corriente literaria indigenista que utiliza el enfoque marxista es partidaria de que el problema del indio no es un problema racial, tampoco es un problema cultural que encuentre su posible solución en la educación. Es un problema

---

<sup>45</sup> Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 1928, Lima, Amauta, pp. 209.

<sup>46</sup> Favré, Henri. Ob. Cit. pp. 68.

<sup>47</sup> Mariátegui. Ob. Cit. pp. 333.

esencialmente económico y social. Mariátegui sostiene en sus *siete ensayos*..... que

El problema indígena procede de nuestra economía. Se origina en el régimen de propiedad de la tierra. Toda tentativa por resolverlo mediante medidas administrativas o policiales, mediante métodos de enseñanza o a través de la construcción de caminos, seguirá siendo un trabajo infructuoso o accesorio, en tanto, subsista la feudalidad de los grandes propietarios<sup>48</sup>.

Así mismo declaró que la única salida para liberar las comunidades indígenas del régimen de explotación a las cuales estaban sometidas era: El socialismo. Para Mariátegui la única reivindicación válida y aceptable para el indio y que podría ayudar a mejorar su situación como pueblos autónomos consistiría en restituirlos como propietarios y dueños legítimos de la tierra que ocupan.

Desde el amplio panorama escrito, desde el campo literario, el enfoque indigenista ha nutrido la literatura con propuestas más realistas. Se superó grandemente la idea romántica del indio cambiando la descripción costumbrista y pintoresca por un tono y estilo más naturalista y cercano al indígena. Se empieza a hacer una aproximación más real de la figura del indio y se filtran claras posiciones que abogan por denunciar los abusos y atropellos que viven las comunidades indígenas, así se ven muestras claras de reivindicaciones sociales para estos.

### 3.4 La propuesta Neo-indigenista

Siguiendo los planteamientos que hace la corriente indigenista, podemos encontrar otros investigadores que han puntualizado y aclarado más el asunto. Tomás Escajadillo en *La Narrativa Peruana Indigenista* (1994) fue quien quizá realizó una de las más claras síntesis y clasificaciones sobre la temática indígena.

Para este autor era indispensable “precisar el sentido y el valor que se le debía dar al indigenismo” si realmente se quiere contribuir a un mejor entendimiento de la realidad de los pueblos indígenas. Para este crítico, son tres los periodos por los cuales ha pasado el indigenismo literario.

En primer lugar, El indianismo o indigenismo romántico el cual estuvo caracterizado por una “visión meramente exótica de la vida india” donde prácticamente se consideraba al individuo indígena como un elemento

---

<sup>48</sup> *Ibíd.* pp. 19.

decorativo más del paisaje o de la historia que se pretendía relatar. No había una clara alusión a la problemática del indio.

En segundo lugar, Tomás Escajadillo hacía una clara distinción en la corriente indigenista. Utilizó el concepto de “indigenismo ortodoxo” para diferenciarlo claramente del otro momento de la narrativa que el mismo llamó “neo-indigenismo”. Cuando hablaba de “indigenismo ortodoxo” quería hacer referencia al momento en el cual se ha superado la idealización romántica del indio y se ha pretendido mostrar algunos elementos de reivindicación social para las comunidades indígenas.

De esta forma, postula que en el “indigenismo ortodoxo” no solo basta con que se cumpla con el factor de “reivindicación social” para que se pueda hablar de una obra indigenista sino que es además necesario que se den “la superación de ciertos elementos o lastres del pasado: la idealización romántica del mundo indio”<sup>49</sup>. De igual manera, aporta otro elemento que ayuda a darle forma al mundo representado y es un concepto que él denomina “suficiente proximidad”. Todos estos elementos mirados en su conjunto podrían representar lo que el crítico de marras llamó una “auténtica” obra indigenista.

En conclusión, El indigenismo ha pretendido superar la idealización romántica del indio y ha procurado obtener una “suficiente proximidad” en el estudio de la vida india con la posibilidad de expresar un sentimiento de reivindicación que vaya de la mano de algunos elementos de denuncia que posibilitan al autor dar a conocer los abusos que se cometen contra los indios y de alguna forma legitimar sus ignorados reclamos.

En tercer lugar, no es que para Escajadillo el indigenismo como tal haya muerto sino que el abordaje de la problemática ha rebasado los límites de su capacidad o mejor, se ha quedado corto al tratar el problema indígena y por tal razón hace una clara distinción entre “indigenismo ortodoxo” y “neo-indigenismo”. Este crítico, utiliza una definición de Juan Loveluck para hacer alusión a que el indigenismo al seguir utilizando al personaje y la problemática india como una “constante” y si su situación aún no ha mejorado, es obvio, que su presencia como tema seguirá activa como propuesta literaria. De ahí y con sobrada razón haya señalado que el indigenismo no ha muerto solo ha necesitado de otro molde para expresar con mayor claridad sus reclamos y propuestas. Dice Loveluck “agotado el molde viejo, esta *constante* ha necesitado otro odre: el neo-indigenismo”<sup>50</sup>.

El neo-indigenismo trata de “plantear la problemática indígena en un marco social más amplio y heterogéneo”<sup>51</sup> con la finalidad de empezar a utilizar otras

---

<sup>49</sup> Escajadillo, Tomás G. La Narrativa Indigenista: un planteamiento y ocho incisiones. Tesis doctoral, Lima, Perú, 1994, pp.42.

<sup>50</sup> Citado por Escajadillo. pp. 59.

<sup>51</sup> *Ibíd.* pp. 38.

formas que ayuden a develar otras zonas inéditas que no habían sido exploradas del “universo mítico del indio”. Para Escajadillo cuando esta opción fue abordada en el “indigenismo ortodoxo” se ha presentado como un componente distinto a la realidad india. Por lo cual, se ha presentado una fractura o un deslinde si se quiere entre los campos de lo “real mágico” y lo “real real” y en conclusión no se ha podido producir una fusión plena de los dos estratos comentados.

En ese sentido, afirma Escajadillo que los “indigenistas ortodoxos” adoptan en cambio, invariablemente, una de dos actitudes

Aquellos que como don Enrique López Albújar, se sienten muy lejanos del indio y no entienden su estrato “mágico” y por tanto lo condenan [...] o aquellos como Ciro Alegría, que a través de la ilimitada voz del narrador omnisciente adoptan una actitud de “yo no opino” frente a la presencia de lo “mágico”<sup>52</sup>.

En forma general ambas actitudes nos distancian del entendimiento y la expresa comunión de la problemática indígena. Pero de acuerdo a la forma categórica que adopte el autor en cualquiera de las dos maneras comentadas, lo cierto es que siempre se podrá distinguir y diferenciar el estrato “mágico” del estrato de la “realidad” y se podrá de igual forma observar esa “costura” que une o separa los mencionados estratos. Además señala Escajadillo que

Sea a través del lente del narrador omnisciente o mediante el punto de vista de un personaje, brinda inmensas y nuevas posibilidades de una penetración más profunda y autentica en el horizonte del habitante andino, para quien, precisamente, la realidad es distinta de la de un lector “occidental”: para él la “realidad”, además de ríos, montañas, árboles y toros, “normales” diríamos, está compuesta por *jircas* que fueron guerreros, *aukis* tutelares que intervienen en el destino humano; ríos que hablan al corazón, que traen mensajes de lejanas tierras, toros que son dioses, como el misitu, sin dejar de ser toros; árboles que retienen, a través de los tiempos, un mensaje, que *saben* y *ven* y *sienten*<sup>53</sup>.

Otro componente de importante valor en el neo-indigenismo es el que propone una mayor “intensificación del lirismo” en la narrativa. En este punto Escajadillo hace una notable aclaración y señala que habla de “intensificación” y no de “aparición” del lirismo pues, él es consiente que en el “indigenismo ortodoxo” también se presentaban ciertas dosis de lirismo y solo utiliza esta aclaración para explicar este nuevo componente y así posibilitar y ayudar a entender el

---

<sup>52</sup> pp. 56.

<sup>53</sup> *Ibíd.* pp. 57-58.

transito que ha tenido el “indigenismo ortodoxo” hacia la propuesta del “neo-indigenismo”.

Para destacar, cabe precisar que el “lirismo” no es solo ese componente que caracteriza el transito del “indigenismo ortodoxo” al “neo-indigenismo” sino que es uno entre varios factores. Señala Escajadillo, que junto a la “intensificación del lirismo” está un elemento de mayor importancia y que tiene que ver con el “uso de la primera persona narrativa en vez de la tercera persona que emplea, mayoritariamente, el “indigenismo ortodoxo”<sup>54</sup>.

Otro componente que caracteriza a la narrativa neo-indigenista es el que tiene que ver con “la ampliación del tratamiento del problema o tema indígena”. En este punto se pretende que el problema no se restrinja a un punto de vista específico como se hacía en tiempos pasados y en los cuales se adoptaba un punto de vista racial, cultural u otro particular. Este punto supone entender la “ampliación del problema indígena” como parte integral de una problemática nacional o de un país como tal. Esta “ampliación” significa, así mismo, una transformación producida por la “transformación del referente del indigenismo: la “realidad social” en torno al indio, al “problema indio”<sup>55</sup>. Es decir, el mismo referente es el motivo por el cual un autor se preocupa por la suerte o el destino que una comunidad particular pueda correr en un momento determinado.

Otro componente mencionado a grandes rasgos tiene que ver con la “transformación o complejización de todo el variado arsenal de recursos técnicos que puede utilizar la narrativa de “temática indígena”.

### **3.5 El uso del testimonio en el relato literario**

Posteriormente para las décadas siguientes de la segunda mitad del siglo XX se renuevan los temas y las técnicas narrativas y podríamos decir que se empieza a oxigenar la corriente indigenista dentro de nuevas formas novelísticas. Se empieza a incorporar otro nuevo elemento a la narrativa como lo es el “relato testimonial”.

Es probable que la presencia del discurso testimonial en América Latina sea un intento de reescribir la historia desde el punto de vista de los sin voz, aquellos a quienes se les ha impedido el uso de la palabra para expresar sus vivencias, sus padecimientos, sus luchas, sus derrotas y sus triunfos. Sus raíces pueden

---

<sup>54</sup> *Ibíd.* pp.63.

<sup>55</sup> *Ibíd.* pp. 64.

encontrarse después de la Revolución Cubana, cuando se rescatan fuentes socio-históricas para manifestar en una situación política nueva y propicia los acontecimientos, las experiencias, las frustraciones y satisfacciones de una vida de sometimiento y de lucha<sup>56</sup>.

El testimonio como elemento de ayuda en el relato novelístico se puede prestar para que se den algunas definiciones controvertibles por utilizar o emplear elementos, técnicas o informaciones de otras formas discursivas como la autobiografía, la crónica periodística o el estudio antropológico, pero lo cierto es que no deja de ser una herramienta muy útil para dar a conocer una denuncia que es la premisa fundamental de la postura indigenista. Contrasta esta versión con lo que afirmaba Alemany en su artículo *La Narrativa sobre el indígena en América Latina* en la cual sostenía que

Esas reticencias se fueron disipando a partir de los años sesenta del siglo que nos precedió, y el testimonio en América Latina comenzó a adquirir nueva savia cuando los referentes sociales que nutrían el género encontraron en los numerosos conflictos armados, en el terror militar, en el auge de los movimientos de liberación nacional y en las huelgas estudiantiles temas que contar y denunciar<sup>57</sup>.

Así mismo Alemany señalaba que para los años noventa, “el testimonio amortiguará la que fue su principal intencionalidad: representar la verdad histórica, y buscará una visión subjetiva de la historia basada en concepciones no tan políticas y más estéticas”<sup>58</sup>. Aunque se puede pensar que el género testimonial no encaja en el relato novelístico lo que si es cierto es que nos puede servir como un elemento de suma importancia a la hora de conocer la versión de los protagonistas -en este caso los indígenas- en un acontecimiento determinado.

Lo que se pretende en la incorporación del elemento testimonial es mantener el carácter discursivo de la denuncia o el conocimiento de unos hechos que han afectado a una comunidad particular. El testimonio de esta forma aparece como la necesidad urgente de dar a conocer un acontecimiento o como la simple y llana necesidad de denunciar un hecho particular. Podríamos decir que el testimonio también tiene un carácter netamente contestatario pues siempre va ligado a la necesidad de contradecir unos hechos que solo han tenido una versión que generalmente es la versión “oficial” y de esta forma se presentaría la otra cara de la verdad de los hechos señalados. De ahí, que en

---

<sup>56</sup> Theodosiadis, Francisco. *Literatura Testimonial. Análisis de un discurso periférico*. Colección Mesa Redonda, Cooperativa Editorial Magisterio, 1996, Bogotá, Colombia, pp. 19.

<sup>57</sup> Alemany Bay, Carmen. *La Narrativa sobre el indígena en América Latina. Fases, entrecruzamientos, derivaciones*. Revista Acta Literaria # 47, II semestre (85-99), 2013, pp. 95.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, pp.95.

muchas ocasiones se considere al *testimonio* como un hecho netamente retador con respecto al statu quo de una sociedad particular. "El testimonio aun cuando no tiene una intención política explicita, su naturaleza como género siempre implica un reto al statu quo de una sociedad"<sup>59</sup> La intención del testimonio en la literatura es visibilizar los aspectos sociales que han rodeado un hecho y que han sido recuperados por la memoria de un testigo o de un informante con una intencionalidad clara de denunciar o dar a conocer un tema o suceso puntual.

En defensa de la utilización del género del testimonio y como un aporte más a la literatura indigenista, bien lo señala Julio Rodríguez-Luis en su texto *Tercer avatar del Indigenismo Literario* con respecto a la necesidad de utilizar este nuevo elemento en la narrativa

Paréceme que es solo por medio de la apropiación directa, empleando el método testimonial, de la voz del indígena, que puede prolongar su existencia la narrativa indigenista, prolongarla y hasta adquirir nueva vitalidad. Construir una narración a partir de la palabra verdadera del indígena (es claro que organizando el relato de este modo, de hacerlo fácilmente asequible al lector, es decir, novelizándolo) constituye una vía más efectiva para que ese lector entienda al indígena, que tratar de reconstruir su espíritu, [...] repárese en que el testimonio indígena consigue, además, salvar la oralidad consustancial a culturas no letradas como las indígenas; es decir, que la palabra del protagonista – que es, en el caso del testimonio, el narrador directo – nos llega en este tipo de discurso, y aun teniendo en cuenta la mediación del editor, mucho menos adulterada que en una novela<sup>60</sup>.

Por tal razón, el testimonio en la narrativa indigenista se presenta así como un elemento que permite conocer una nueva perspectiva sobre el indígena, se presencia la vuelta a los orígenes narrativos cuando se daba testimonio como en las crónicas. Pero no en la forma individual como se hacía en estas y donde el interés personal del autor marcaba el relato cronístico sino con la particularidad e intención de que el testigo o informante que va a dar a conocer unos hechos o a denunciar un acto en sí, se presente como el portavoz de una colectividad que ha padecido una situación concreta. El portavoz de la colectividad que sirve como la persona idónea para contar unos hechos se presenta aquí como la voz legítimamente autorizada por la comunidad para que dé a conocer una denuncia o el relato de unos hechos. De esta forma la

---

<sup>59</sup> Beverly, John. *Anatomía del testimonio*. En: Revista de crítica literaria Latinoamericana. Año XIII, # 25, Lima, Perú, Primer semestre de 1987, pp. 9.

<sup>60</sup> Rodríguez-Luis, Julio. *Tercer avatar del Indigenismo Literario*. pp. 125-139. En el: *L'Indigenisme. Une Approche Littéraire de L'Amérique Latine*. Machler tobar, Ernesto Editores, París: Índigo, Universidad de Picardie, 2004, pp. 138.

incorporación del testimonio en la narrativa indigenista permite que nazca una nueva visión del indio que enriquece el análisis y la escritura que aborda la temática indígena y toma cuerpo otra forma de ver el universo de este.

## 4. La novela *José Tombé*, de Diego Castrillón Arboleda

### 4.1 El argumento de *José Tombé*

*José Tombé* es una novela colombiana escrita por el investigador Payanés Diego Castrillón Arboleda, publicada en su primera edición en el año 1942 por Editorial Antena. Esta primera edición lleva por título “novela folclórica”, título que para la segunda edición publicada en el año 1973 por el Fondo Nacional de Cultura (Colcultura) desaparece. Es una novela corta que consta de 31 capítulos. Un prólogo escrito por el poeta caucano Guillermo León Valencia y finaliza con una lexicografía donde aparecen varias voces regionales características de la zona del Cauca que el autor investigó con anterioridad a la publicación y que son de gran ayuda para que el lector tenga una mejor comprensión de la obra presentada.

La novela se desarrolla en un espacio específico pero no nombrado por el autor ubicado en las cercanías de la ciudad de Popayán en el cual se presentan una serie de conflictos y choques entre una comunidad indígena y los grandes terratenientes blancos que en este caso se ven representados en la figura de uno de los protagonistas: Hilario.

*José Tombé* es la novela de la terrajería, narra cómo fueron expulsados los indígenas de tierras que les pertenecían por generaciones y como estos bajo el liderazgo de José Tombé se organizan, buscan la eliminación del terraje y la recuperación de su territorio y tomar venganza sobre sus opresores<sup>61</sup>.

La novela es rica en referencias paisajísticas y geográficas que pueden ubicar al lector y demuestran claramente el amplio conocimiento que tenía el autor de la zona en la cual se inspiró para relatar los hechos narrados. Las acciones se pueden reducir a un ámbito delimitado en el cual el pueblo de los blancos cuyo nombre no es mencionado en la novela pero del que se hacen grandes referencias y del que se puede observar a la región como el lugar característico de las grandes haciendas y de otro lado el caserío indígena de Moscopán donde emigraron centenares de indígenas buscando tierras donde establecerse y poder trabajar y donde se instala el epicentro del movimiento rebelde de José Tombé.

---

<sup>61</sup> Pachón, Ximena. “Diego Castrillón Arboleda y la novela indigenista de José Tombé”. En memoria, identidad y territorio, centenario del nacimiento de Antonio García Nossa 1912-1982. Proyecto del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Publicado en YOUTUBE el 31 de diciembre de 2017. Revisado: 13 de Junio de 2019. Hora: 11:14 A.M.

El argumento de la novela es sencillo y trata sobre un gamonal llamado Hilario dueño de vastas zonas de tierras y propietario de la hacienda Alto Alegre y de un almacén de artículos y abarrotes en el pueblo, este le ordena a un indio terrazguero llamado Pedro Calapsú que trabaja como peón en su hacienda para que le pague el dinero que le debe por concepto de semillas y otros productos esenciales para sus cultivos o en su defecto le devuelva la tierra que le ha sido arrendada antes de la cosecha con la finalidad de que el indio salga de ella antes de que produzca por la falta de dinero para pagar la deuda y así poder quedarse con todos los cultivos. Hilario le propone a Pedro Calapsú que para remediar este asunto le entregue a su hija La Chola en matrimonio y de esa manera dejar cancelada la deuda. Para esos momentos La Chola es novia de otro indio terrazguero llamado Claudio Tombé.

En otra ocasión llega Hilario a casa de La Chola que se encontraba sola con la intención de entregarle unos papeles para el supuesto matrimonio e intenta violarla y esta huye por las montañas hacia el lugar donde trabaja su novio Claudio Tombé y le cuenta lo sucedido, Hilario quien venía persiguiendo a La Chola se encuentra frente a frente con Claudio y se trenzan en una disputa a muerte donde sale perdedor el indio Claudio. Después de sucedidos los hechos La Chola y Pedro Calapsú emigran hacia las montañas a un lugar alejado de los alcances del hombre blanco y establecen su domicilio en un espacio que con el tiempo se va a conocer como Moscopán. La Chola quien estaba embarazada de Claudio Tombé en el momento de la huida cría a su hijo José Tombé lejos de las incidencias y del contacto con los blancos a quien le inculca un odio visceral contra todos estos a quienes considera ser los responsables de su pérdida de identidad como pueblo indio y de su actual condición de miseria.

Después de transcurridos veinte años aparece en escena José Tombé el fruto del amor entre La Chola y Claudio incitando y concientizando a los demás indios de la región para que se unan y luchen contra todos los blancos con la finalidad de recuperar sus tierras y la autonomía de su pueblo. De esta manera José Tombé inicia un proceso de organización con los indios de su comunidad con la intención de defenderse de todas las injusticias y atropellos que han sufrido de parte de los mencionados blancos. Se organizan en pequeños grupos que continuamente atacan al pueblo donde se encuentran las grandes haciendas de los blancos y mediante diferentes acciones violentas realizan quemas, saqueos y muchas destrucciones sobre las propiedades de estos.

La respuesta del gobierno no se hace esperar ante tantas acciones ofensivas de los indios y empieza la búsqueda del gran promotor de todos estos hechos. En cierta ocasión casi es capturado José Tombé quien es auxiliado por otro indio llamado Eloy Cuají y quien es concientizado por Tombé para que se una a la causa indígena. Este en un principio se niega para hacer parte de esta rebelión pero con el pasar del tiempo y después de padecer la muerte violenta de su hijo (Cucho) por parte de las fuerzas armadas del gobierno decide hacer

parte del grupo y se convierte en el principal lugarteniente de José Tombé y en uno de los hombres más violentos de toda la cuadrilla.

En una de las acciones de la banda indígena contra las fuerzas del orden del gobierno y debido a una imprudencia cometida por Eloy Cuají donde mueren muchos hombres del grupo y casi son atrapados y vencidos los demás, José Tombé corrige y abofetea en público a Cuají por estos hechos. Avergonzado por este episodio Eloy Cuají planea su venganza. Más adelante en otra acción cuando se disponen a saquear las propiedades de Hilario y atacar el pueblo de los blancos Cuají traiciona los planes del grupo indígena y toma venganza contra Tombé contándole al terrateniente Hilario sobre los preparativos sobre una emboscada que se va a realizar contra él y todo el pueblo. El momento en el cual Cuají le cuenta a Hilario lo que va a suceder es observado por José Tombé y al arruinarse todos los planes y fracasar la misión que se habían propuesto, Tombé decide darle muerte a su compañero Cuají por delatar sus planes y traicionar la causa.

Pasado algún tiempo de inactividad en las acciones contra el pueblo y las propiedades de los blancos y después de pasada la época de las cosechas, los hombres de Tombé deciden emprender otro ataque contra el pueblo. En dicha acción Tombé enfrenta cara a cara a Hilario el responsable de la muerte de su padre y el depositario de todo el odio inculcado por su madre La Chola. Hilario corre presa del pánico hasta el campanario de la iglesia donde no ve salida ante la figura imponente del indio José Tombé. Hilario se agarra casi desmayado de las cuerdas de las campanas de la iglesia y estas empiezan a repicar discordantemente lo que inmoviliza sin causa alguna a José Tombé y éste empieza a mirar perdidamente a Hilario y en silencio se acerca a la ventana del campanario y al ver la inutilidad de su lucha y su causa perdida decide lanzarse al vacío y terminar con su vida dejándose caer sobre el filo de las piedras ubicadas en la parte baja de la torre.

De esta novela también se cree que circuló una publicación pirata que era leída masivamente por los indígenas de la región de la cual no se tiene mayor información excepto algunas referencias y comentarios que hizo el autor en entrevistas posteriores. Esta novela ha sido invisibilizada o ignorada por la crítica literaria y ampliamente desconocida por el público en general. Dicha novela merecería tal vez una nueva revisión para que le fuese otorgado un lugar de digno reconocimiento en el escenario de producción de la novela indigenista colombiana.

Un aspecto relevante que es importante aclarar en la novela es la posibilidad de determinar la relación que puede existir entre este texto literario y la imagen política del indio Manuel Quintín Lame como algunos investigadores lo han señalado. Para este punto es importante ir más a fondo en las obras y la vida

del autor Diego Castrillón para tener una opinión más esclarecedora al respecto.

## 4.2 El autor

Diego Castrillón Arboleda nace en Popayán en el año 1917<sup>62</sup> del hogar conformado entre Hipólito Castrillón Mosquera y la señora Marta Arboleda Llorente. Se dice que era una familia de reconocida tradición y simpatía en el departamento del Cauca y especialmente en la ciudad de Popayán.

Diego Castrillón recibió su primera educación en el pabellón infantil de los hermanos Maristas del Colegio del Carmen. Como interno en el Seminario Conciliar de Popayán hizo sus dos primeros años de bachillerato humanístico – algo que parecía ser muy usual en aquella época y en aquella región-<sup>63</sup> y que posteriormente reanudó como alumno de la Universidad del Cauca donde hizo algunos estudios preparatorios sobre medicina. Posteriormente abandona sus estudios de medicina y viaja a Bogotá y luego se radica en México donde realiza estudios sobre Antropología.

Culminados sus estudios en México regresa al país donde es nombrado prefecto de estudios de la Escuela de Policía General Santander donde expuso y se encargó de dictar las clases de Historia Universal e Historia de Colombia. Fue cofundador del Instituto Indigenista de Colombia y de la Comisión Folclórica de Colombia. A la edad de 25 años publicó su primer libro llamado *José Tombè* sobre la terrajería y la problemática del indio en su región basado en los acontecimientos vividos en su infancia y en la realidad de la época. Este libro fue prologado por el poeta y luego Presidente Guillermo León Valencia.

A lo largo de su vida escribió alrededor de 14 libros sobre la historia social de su departamento y de algunas personalidades reconocidas a nivel nacional. Entre sus obras se cuentan a *José Tombè*, *El sol en Tambalimbù*, obras que con el paso de los años le fueron abriendo el camino para que posteriormente publicara otros relatos más desde el ámbito biográfico como la obra presentada sobre la vida de su bisabuelo “Manuel José Castrillón”. Una obra publicada en el año 1973 sobre el líder indígena “Manuel Quintín Lame” y la obra del General “Tomas Cipriano de Mosquera” publicada por Editorial Planeta en el año 2002. Parece evidente que el género biográfico era de gusto particular de Castrillón Arboleda y con base en sus investigaciones de archivo y algunas de

---

<sup>62</sup> Los investigadores Fabio Gómez Cardona y Fernando Ayala Poveda proponen la fecha de nacimiento de Diego Castrillón en el año 1920. Para este trabajo nos inclinamos por utilizar el año de 1917 publicado en varias biografías presentadas en internet..

<sup>63</sup> Página web. [www.historiografica.wordpress.com/tag/diegocastrillonarboleda/](http://www.historiografica.wordpress.com/tag/diegocastrillonarboleda/)  
Consultado: 17 de agosto de 2019. 11:23 a.m.

extensa investigación bibliográfica sobre los mencionados personajes hacían más completo y publicable su relato.

Obtuvo tarjeta de periodista y locutor de radio. Fue columnista de los periódicos El Tiempo, El Espectador y El Siglo de Bogotá, El País de Cali y El Liberal de Popayán, a su vez fue participante en algunas publicaciones hechas por las revistas: Cromos, Indias, Arco y Científica Cileac, así como de la televisión Nacional Colombiana. En el año 1950 se encargó de dirigir la “Planeación de la Seguridad Social Campesina” en la zona del Pacífico y fue corredactor del Álbum del Cauca.

Siendo Gerente de la Seccional Cauca de la Caja de Crédito Agrario, fue nombrado director del Archivo Central del Cauca donde le correspondió fundar el Instituto de Investigaciones Históricas “José María Llorente Arboleda” adscrita a la Universidad del Cauca de cuya facultad y como profesor de Antropología se desempeñó alrededor de 22 años de donde se retiró para ocupar el cargo de Gobernador del Departamento del Cauca durante la administración del Presidente Belisario Betancur Cuartas. Fue miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y de la Academia Colombiana de Historia. Por su amplio trabajo investigativo y de aporte histórico a la región del Cauca y del País en general fue galardonado con el título Honoris Causa en Antropología e Historia y con el título de “investigador eminente”.

### 4.3 La génesis de José Tombé

Su formación como escritor se debe a que cuando estaba cursando sus estudios sobre medicina en la Universidad del Cauca y donde de alguna forma yendo a contracorriente con los deseos familiares para que culminase sus estudios y terminase una carrera prometedora para su vida según algunos consejos familiares, opta por retirarse de estos y viaja a Bogotá. Al respecto nos dice Castrillón Arboleda “vendí tres novillos que tenía y me fui para Bogotá. Con mis libritos bajo el brazo y con el prólogo del maestro Valencia. Llegando a Bogotá ese prólogo me abrió todas las puertas”<sup>64</sup>.

El prólogo al que se refiere es el que realizó el maestro Guillermo Valencia y que de alguna forma le da la presentación inicial a su novela *José Tombé*. Una de las preguntas que a primera vista salta en la mente de cualquier lector con conocimiento de la gran problemática que vive el departamento del Cauca y el

---

<sup>64</sup> Conferencia presentada en la ciudad de Bogotá en la sede de la Universidad Nacional de Colombia. En un proyecto del departamento de Antropología con motivo del centenario del nacimiento de Antonio García Nossa 1912-1982. Pachón, Ximena. “Diego Castrillón y la novela indigenista José Tombé” (2017). Publicado en YouTube el 31 de diciembre de 2017. Consultado el día 07-08-2019. Hora: 14:26 p.m.

País en general es cuestionarse como un joven como Diego Castrillón oriundo de la ciudad de Popayán de esa época escribiese un libro de esas magnitudes y que de igual forma lograra que dicha obra fuera prologada por un escritor de la talla del poeta Guillermo Valencia quien pertenecía a una familia con un amplio historial en la tenencia de tierras en dicho departamento.

Algunos episodios de la vida de Castrillón Arboleda permiten observar como el autor desde muy temprana edad estaba interesado en la literatura, en la vida de las comunidades indígenas, en los problemas sociales que aquejaban su departamento y el País en general. Desde muy joven empieza a conformar grupos de estudio y de tertulia con jóvenes de su ciudad que en algunas ocasiones no solo les unía su gusto por la lectura y la búsqueda de conocimiento sino algunos lazos de amistad y parentesco. Con dichos jóvenes se reunía con la intención de leer poesía e intercambiar conocimientos sobre temas particulares que estaban sucediendo en el momento o simplemente para hablar sobre el acontecer nacional y mundial de la época y comentar algunos de los libros que habían leído.

Este grupo de jóvenes payaneses encontró su par e interlocución en otro grupo de intelectuales mayores que huyendo de algunos acontecimientos en el continente Europeo especialmente la Guerra Civil Española se instalan en el departamento del Cauca. Entre este grupo de intelectuales que arribaron a la ciudad de Popayán

Llegaron el doctor Monzón, el doctor Pantoja, el doctor Hallman, el doctor Hobart geólogo Francés, también estaba el doctor Capdevila, intelectual y literato maravilloso que les hablaba y les enseñaba sobre literatura Española. Les enseñaba como leer, les sugería títulos y les prestaba libros<sup>65</sup>.

Todo este grupo de reconocidos intelectuales se fueron vinculando a la vida académica de la Universidad del Cauca y poco a poco fueron estableciendo con masiva regularidad una serie de encuentros con dichos jóvenes para intercambiar ideas y conocimientos alrededor de tertulias callejeras o en reuniones informales en cualquier casa de familia de alguno de los asistentes.

Por esos mismos años aparece en escena el sacerdote Marcelino de Castellví, un misionero de Sibundoy quien era ampliamente reconocido por sus grandes conocimientos sobre el folclor a nivel nacional. También aparece el padre Pablo Pérez Arbeláez quien llega a Popayán cuando Diego Castrillón cursaba sexto grado de bachillerato y quien era muy reconocido por ser bastante influyente en la juventud de aquella época.

---

<sup>65</sup> Ibíd.

Gran parte de estos mencionados intelectuales que habitaron la ciudad de Popayán en aquella época fueron un hito importante en la vida académica de la región y de igual forma marcaron una muy destacada influencia sobre los jóvenes con quienes compartían sus grandes momentos de tertulia. Sin embargo, parece ser que una de las mayores influencias e impacto que recibió la gran mayoría de estos jóvenes adolescentes se debió a la admiración y respeto que le profesaban a la figura reconocida y legendaria del maestro Guillermo Valencia. Esta mencionada influencia se pudo observar de manera especial y destacada en el joven Diego Castrillón quien en múltiples ocasiones comentaba sobre su gran admiración y respeto hacia este personaje debido a sus amplios conocimientos y erudición y su notable amabilidad para el dialogo y el intercambio de ideas lo que lo hacía ser un intelectual muy frecuentado por investigadores y académicos de trayectoria y especialmente por los jóvenes de la región.

Diego Castrillón dice

El mismo maestro Valencia que influía sobre los muchachos, los muchachos se la pasaban parados en las puertas de la casa del maestro Valencia con estos señores, conversando con ellos, todo el día era un intercambio de ideas entre estos personajes enormes y nosotros los muchachos<sup>66</sup>

De todos estos intercambios, reuniones, lecturas y suma de conocimientos con los mencionados personajes y de la gran influencia que ejerció ésta pléyade de intelectuales sobre los jóvenes en mención nace una idea entre estos y fundan un periódico que llaman “antorcha”. Este proyecto editorial inicia en los años 30 del siglo veinte y es un proyecto descrito por el propio Diego Castrillón como un “periodiquito” un periodiquito de adolescentes rebeldes, pues la gran mayoría de estos jóvenes estaban sobre las edades de 15, 16 y 17 años, su intención en este periódico era plasmar algunos de sus pensamientos en notas y comentarios sobre el acontecer regional y nacional sin más pretensiones que de dar a conocer su postura personal sobre determinado tema o acontecimiento particular.

Pero siguiendo con el tema de la admiración y el respeto que le profesaba Diego Castrillón a su amigo y mentor el maestro Guillermo Valencia no era de extrañar, pues la casa de ambos personajes se encontraba en la calle principal de la “panga” en Popayán y solo los distanciaba unos pocos metros. Esta cercanía y vecindad hizo que el padre de Diego, el señor Hipólito Castrillón tuviese una muy estrecha relación con el maestro Valencia, lo que permitió que desde muy temprana edad Diego fuese conocido por el poeta quien muy probablemente de esa manera se percató de las grandes inclinaciones y gustos

---

<sup>66</sup> Ibíd.

del pequeño Diego por la literatura y en general por su notable inquietud en la búsqueda de conocimientos.

En varias entrevistas que le hicieron a Diego Castrillón Arboleda este relata que recordando su infancia cuenta como el Maestro Valencia en múltiples ocasiones lo recogió en su carro negro cuando Diego regresaba a Popayán después de que el joven realizara algunas salidas a las afueras de la ciudad, cuenta Castrillón

Quando yo tenía 7, 8, 9 años salía a las tres de la tarde de mi casa y salía para la estación del tren con un amigo que vivía en Popayán y nos íbamos a “pichonear<sup>67</sup>” los carros del ferrocarril. El tren lo paraban a esas horas para salir al otro día para Cali, nosotros estábamos ahí hasta las cuatro de la tarde. A las cuatro de la tarde yo me iba carretera arriba leyendo el libro de la lección mía del otro día, entonces cuando yo llegaba al puente del río Cauca, ahí me devolvía por la carretera que va para Popayán. Más de veinte veces se paró el maestro Valencia en su carro negro y abría la puerta y decía: “amigo, va para Popayán! Camine lo llevo”. Era el maestro. Se ponía a abrimme el pico como dice para hacerme hablar de cosas. Yo me ponía a hablarle al maestro de todo lo que había leído. A hablarle paja y él era feliz oyéndome, hasta que llegábamos hasta la esquina donde es la casa Valencia, mi casa quedaba a una cuadra y me decía saludos a “polo<sup>68</sup>” me bajaba, me iba y me entraba a mi casa<sup>69</sup>.

En múltiples ocasiones y en las distintas charlas que sostuvieron acordaron que fuese al próximo día a la casa del poeta Valencia con la intención de leer algunos libros e intercambiar algunas ideas. Cuenta el mismo Diego que cuando el leía los libros, el Maestro Valencia se recostaba en una hamaca y escuchaba en silencio. En ocasiones le hacía algunos comentarios sobre lo que estaba leyendo. Después de estas visitas, de tantas lecturas, comentarios y sugerencias de Valencia hacia Diego, este escribe su libro *José Tombè* por lo cual el maestro gustoso le escribe el prólogo.

Es de esta manera que Diego Castrillón con su novela escrita y el prólogo del poeta Guillermo Valencia, decide abandonar sus estudios de medicina y viaja a Bogotá. Dice Diego que al llegar a Bogotá ese prólogo escrito por el Maestro Valencia le abrió todas las puertas. A los pocos días de publicado su libro, Diego envía algunos ejemplares de su novela con una pequeña tarjeta que contenía su teléfono y dirección a varias personalidades de la capital del país. Una de esas copias fue enviada a Luis Eduardo Nieto Caballero que era

---

<sup>67</sup> Pichonear: termino payanes característico de la época de semana santa.

<sup>68</sup> Polo: era el nombre con el que se referían cariñosamente al padre de Diego, don Hipólito Castrillón.

<sup>69</sup> Ibid.

hermano de Agustín quien estaba ocupando el cargo de rector del Gimnasio Moderno de Bogotá y quien era una de las figuras más destacadas y sobresalientes de la intelectualidad nacional.

A los pocos días, Nieto Caballero se comunica telefónicamente con Diego y le plantea la posibilidad de realizar una cita para el próximo día en las oficinas del periódico El Tiempo para que se conozcan y hablen sobre su novela. Al otro día Castrillón llega sin falta a la cita donde lo reciben varias personalidades del mundo periodístico y literario como el propio Luis Eduardo Nieto Caballero, Roberto García-Peña, Enrique Santos Montejo y el reconocido Literato Luis López de Mesa. Comenta Diego: “Yo me le acerqué y me le presenté, él me coge y les dice este es el joven del que les venía hablando, me los presentó a todos... todos eran amigos de gente de Popayán”<sup>70</sup>. El señor Nieto Caballero le recomendó a Diego que le hiciese llegar escritos, comentarios y críticas para empezarlas a publicar. De esta manera recuerda Diego Castrillón Arboleda como fue que se inició en el oficio de escritor.

En conclusión todos estos hechos, la cercanía y vecindad con el poeta Guillermo Valencia, las múltiples tertulias que se presentaron con los grandes intelectuales que llegaron a vivir en la ciudad de Popayán y sumado a esto, las cualidades innegables para el rastreo de información y su gran capacidad de observación y creatividad para ver una buena historia fueron factores fundamentales para que se pudiese dar a conocer una muy buena novela como lo fue el caso de *José Tombé*. Al igual que todas estas sugerencias y comentarios posibilitaron junto con la elogiosa nota publicada en el periódico El Tiempo por Luis Eduardo Nieto Caballero se diera a conocer la publicación de la novela en la capital del país. Según Diego dicha promoción de la obra tuvo tanto éxito que parece que “todo el mundo leyó el libro en Bogotá”<sup>71</sup>.

La importancia de dicha novela se puede resaltar en los diferentes temas que trata y en la forma como aborda la problemática. Para hacernos una idea más precisa del contenido de la obra trataremos muy sucintamente algunos de sus apartes.

#### **4.4. La temática de la novela**

*José Tombé* es la historia de una comunidad indígena ubicada en una zona muy cercana a la ciudad de Popayán del departamento del Cauca. En la novela se relata de una manera directa y clara la estrategia por medio de la cual los terratenientes blancos utilizaban la tierra y sus cultivos para apoderarse de las

---

<sup>70</sup> Ibid.

<sup>71</sup> Ibid.

mismas y de esta forma expulsar a los indígenas de una forma velada y ante los ojos de la justicia se viese como un asunto legal. Las tierras utilizadas por las comunidades indígenas y en las cuales los indios debían pagar ciertos días de terraje al dueño de la hacienda con la finalidad expresa de cubrir un arriendo por el hecho de poder disfrutar de su estadía en estas eran por lo regular tierras que habían sido labradas por estas comunidades desde muchas generaciones atrás.

Por tal razón, la novela *José Tombé* de Diego Castrillón Arboleda se considera ser una de las novelas más representativas de la terrajería en Colombia. Se puede catalogar como la novela insignia de la violencia étnica y del despojo característico que han sufrido las distintas comunidades indígenas en el país. Así como también de los innumerables intentos fallidos de parte de la población india para llevar a cabo una rebelión en contra de los opresores blancos a quienes consideran ser los responsables de todo el drama humano que viven como pueblo indígena.

La terrajería es un modelo económico de producción en el cual un propietario hacendado goza de los frutos del trabajo indígena gratuitamente en las tierras de la hacienda a cambio de que los indios utilicen una pequeña porción de esta tierra y paguen este mencionado derecho a la utilización de esta con unos tres o cuatro días de trabajo a la semana para la hacienda o simplemente debían pagar este “arriendo” con algunos productos agrícolas o en algunos casos con algo de dinero. Este sistema de empleo o terrajería caracterizó a amplias zonas de todo el territorio del suroccidente colombiano especialmente el departamento del Cauca y del cual no se ha podido precisar con exactitud el origen de dicho sistema. Se cree que el origen de este modelo de producción empezó con la “Mita” y muy probablemente surgió en el siglo XVIII cuando empezó a fortalecerse con gran intensidad el sistema hacendatario en el territorio de lo que a futuro iba a convertirse en una República independiente de la monarquía Española.

El sistema de la terrajería permitió en las grandes haciendas del departamento del Cauca mantener un gran número de indígenas atados a este modelo de trabajo. Dicho sistema estipulaba unas normas claras que los indígenas debían cumplir a cabalidad y por lo cual estaban sometidos a no realizar cultivos permanentes y a no mantener animales y ganado vacuno en su porción de tierra. Las jornadas de trabajo para el terrajero no estaban determinadas con horarios fijos y establecidos previamente sino que estaban guiadas por el momento de la salida del sol hasta que llegaba la oscuridad en las horas de la tarde.

Podemos afirmar que del sistema terrajero surgen grandes personalidades como el indio Manuel Quintín Lame y Lorenzo Muelas cuyas anécdotas y vivencias consignó este último en su libro *La Fuerza de la Gente*. Además

surgen también dos grandes grupos, uno armado catalogado como *Movimiento Armado Manuel Quintín Lame* y otro grupo con tinte más político y reivindicatorio para las comunidades indígenas conocido por sus siglas como el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca). También surge el héroe y para otros antihéroe de la novela de Diego Castrillón Arboleda: *José Tombé*.

#### 4.5 La Crítica

La novela *José Tombé* que durante mucho tiempo ha sido relegada y dejada en los anaqueles por los críticos literarios debería ser revisada con mayor detenimiento para de esa forma conferirle el lugar que puede llegar a merecer una obra de tan visibles y marcadas magnitudes en la exposición de la problemática social que viven los pueblos indígenas. Debido a la poca crítica y al poco empeño que han demostrado algunos conocedores del tema literario con respecto a esta obra nos ceñiremos a presentar algunos de los más visibles comentarios sobre la misma, empezando por conocer y exponer las primeras publicaciones que se realizaron desde mediados del siglo XX sobre la novela después de que fuese publicada ésta en el año 1.942 hasta llegar a las más recientes investigaciones y críticas que se han hecho sobre el particular en las dos primeras décadas del siglo XXI.

En un estudio publicado el 03 de agosto de 1.950 en la revista *Hispania* los norteamericanos Gerald Wade & William Archer trataron el tema de la novela indigenista latinoamericana apoyados en la investigación que realizó la portorriqueña Concha Meléndez (*La novela indianista en la América Hispana*) quien propone el nacimiento del indigenismo desde el año 1889 y quienes haciendo un análisis muy global de algunas obras representativas del género van avanzando hasta llegar a las publicaciones que se realizaron hasta la mitad del siglo XX (año 1949) cuando analizan la postura de la novela indigenista Mexicana.

Wade y Archer en un apartado de su artículo hablan sobre la novela *José Tombé* de Diego Castrillón Arboleda desde un punto de vista muy generalizado y global donde afirman sobre dicha novela que “the tale has a better structure than most Indianist novels”<sup>72</sup>. Quienes a su vez han calificado a *José Tombé* como la única novela colombiana que habían encontrado en el género hasta mediados del siglo pasado y de igual forma habían afirmado que había sido la obra más representativa en dar a conocer la problemática del indio en lo que se

---

<sup>72</sup> Wade, Gerald and Archer, William. “The indianista novel since 1889”. En Source: *Hispania*, volumen 33, number, 03, (August, 1950), pages. 211-220. Published by: American Association of Teachers of Spanish and Portuguese Stable. URL:<http://jstor.org/stable/334027>. Revisado: 02 de septiembre de 2019. Página. 216.

“El relato tiene una mejor estructura que la mayoría de las novelas indianistas”. Traducción mía.

refiere a la producción literaria que se había dado en el país hasta la década de los años 50.

Muy seguidamente en el año 1952 el crítico Norteamericano Jean P. Keller en su artículo titulado *El indígena y la Tierra en cuatro novelas recientes de Colombia*<sup>73</sup> publicado en la Revista Iberoamericana señala que en Colombia a pesar de que la población indígena no es un número mayoritario ni semeja ser igual al porcentaje de habitantes nativos que tienen los países de Ecuador, Perú y Bolivia no es óbice afirmar que existe una problemática asociada al indio y por ende muy ligado al tema de la tierra como existe en los países mencionados. A pesar del bajo número de indígenas con respecto al grueso de la población mestiza no es de desconocer el gran volumen de novelas que se han escrito sobre el indio en nuestro país y como ha llegado a engrosar y a constituir una base importante en la literatura colombiana. El autor en esta postura analítica trata de revisar la novela dejando por fuera todos los temas que no conciernen a la problemática específica y aborda el análisis muy ligado al tema de la tierra y el indio en Colombia.

Keller empieza por presentar el año de la publicación y el nombre del autor de la novela en mención y en hacer un recuento detallado de la trama de la novela para entrar luego a afirmar que tal vez para muchos lectores las páginas más sobresalientes y destacadas de la obra son las que tienen que ver con la descripción sobre la vida comunal de los indígenas. Además señala como Diego Castrillón logra captar, describir e interpretar con bastante fidelidad el espíritu de la comunidad en todas sus tareas cotidianas pasando por sus fiestas y llegando hasta sus dolores más recónditos de lo cual están llamados a participar todos los miembros por ser los más directamente afectados en su diario vivir. Así parece como el autor-narrador está plenamente convencido del carácter idílico y soñado que vive la comunidad indígena a pesar de las infaltables riñas y borracheras que se dan al interior de esta según Keller.

El crítico señala que las razones vitales en las cuales estriba la tragedia de la novela están relacionadas con que mucho antes de comenzar todos los actos de rebeldía y enfrentamiento con los blancos tienen que ver con que no existía para los indios la posibilidad de salir con éxito en su imperiosa iniciativa. Parece ser que para este crítico toda respuesta y defensa de la cultura indígena a través de las luchas continuas contra los atropellos de los blancos está de antemano perdida y por consiguiente cree en la inutilidad en responder violentamente en la búsqueda de algunas de las reivindicaciones indígenas que reclaman estos grupos.

En cuanto al estilo de la novela, Jean P. Keller afirma que en muchas partes el autor parece estar muy influenciado por la propuesta ecuatoriana. En el relato

---

<sup>73</sup> Keller, Jean P. "El indígena y la tierra en cuatro novelas recientes de Colombia". Publicado en: <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/americana/article/download/elindioylatierraencuatronovelasrecientesencolombia>. Revisado: 16 de agosto de 2019. Hora: 10:12 A.M.

de la novela se logra captar un dialecto muy marcado en lo indígena. Por tal razón, la novela puede hacer pensar al lector estar leyendo apartes de *Huasiungo* de Jorge Icaza debido a su inocultable amargura en el relato y a su grito sordo y apasionado de su protesta.

Según Keller la maestría de Castrillón Arboleda estriba en que en la novela *José Tombé* su relato no está escrito para hacer diatribas contra los blancos ricos y sus compinches sino que esta matizada haciendo referencia a la vida idílica de la comunidad indígena, con relatos de escenas cargadas de mucho ambiente costumbrista que a juzgar por la forma como está escrita muestra una amplia comprensión y una clara veneración por la forma sencilla y respetuosa como viven los pueblos indígenas con su entorno. Parece ser que Castrillón Arboleda en su escrito está más interesado en mostrar la sencillez de la vida indígena sin dejar de lado la problemática y la tragedia que vive el indio debido a la pérdida de su tierra por las injusticias de quienes obran en perjuicio de estos sin caer en las exageraciones características de los escritores ecuatorianos.

Pasan muchos años sin que se conozcan estudios críticos destacados sobre la novela *José Tombé* y en el año 1976 en otra investigación realizada por Guansú Sohn sobre *La novela Colombiana de protesta social* publicado con la finalidad de optar por el título de doctor en filosofía en la Universidad de Oklahoma señala que entre los años 1924 y 1948 se reflejó un momento histórico en la realidad nacional colombiana muy visible el cual estuvo ampliamente documentado en escritos literarios. Afirma además que esta condición de escribir sobre algún tema particular y una problemática específica es una constante no solo en Colombia sino en toda América Latina donde los estudiosos y escritores siempre han marcado sus producciones literarias dentro de unos ambientes particulares o de un periodo histórico determinado. Es de esta manera como algunos acontecimientos desde la perspectiva socio-económica y política han tenido una clara revelación en algunos escritores y de igual forma se ha pretendido o tenido la intención expresa de interpretar y dar a conocer una problemática particular desde el ámbito literario.

Llama la atención porque Guansú Sohn clasifica la novela *José Tombé* de Castrillón Arboleda en el capítulo cinco: la novela de los campesinos. Las razones por las cuales el investigador las clasifica en este apartado a nuestro modo de ver, es por la simple razón que “sobre los campesinos pesaba siempre la constante amenaza del despojo y de la explotación por los patrones”<sup>74</sup>. Aunque la posición del autor de la investigación señala el hecho de que el objeto principal de este tipo de novelas tiene que ver con que tienen una marcada tendencia a fomentar la revolución social y comunitaria. También afirma que su principal

Objeto es interpretar las aspiraciones de las clases oprimidas con el propósito de despertar la conciencia de la nación, concentrar su atención sobre la injusticia en la relación entre el patrón y el peón

---

<sup>74</sup> Sohn, Guansú. “La novela Colombiana de protesta social: 1924-1948”. University of Oklahoma, 1976, Literature Latin American, pp 157.

y promover su reforma, llamando a la rebelión y proponiendo soluciones a la violencia<sup>75</sup>.

En cuanto a la descripción de la novela Guansú realiza un pequeño resumen para comentar la trama y el argumento de la obra, pasando por realizar unos breves comentarios que destacan el propósito del autor con su relato en el cual señala como el patrono blanco despoja al indio de sus tierras y como tratan de someter a estos mismos bajo unas modalidades muy características de la rapacidad y la codicia del hombre blanco.

En otra palabra el objeto de la novela es una propaganda para redimir a los despojados. Los temas abarcan la vida épica de José Tombé o del pueblo de Moscopán que luchan por su libertad y justicia; el despojo, el amor, el odio, la traición, la venganza y la destrucción. El despojo inhumano del indio por el gamonal despierta la acción épica de Moscopán bajo el mando de José Tombé<sup>76</sup>.

Analiza el sistema de explotación tan inhumano de préstamos y supuestas ayudas que el blanco le brinda al indio pasando desde el arriendo de una parte de las tierras de la hacienda hasta el método de financiación en la compra de productos en la pulpería o almacén que es propiedad de Hilario. Toda esta descripción es magistralmente conectada con las alianzas que tiene Hilario con las elites políticas y en la cual no es posible verse algún cambio en el modelo de explotación que se genera sobre el indio.

Cuando Guansú describe y analiza la lucha de José Tombé y de toda la comunidad de Moscopán como una lucha épica en la que el indio busca su libertad, la seguridad y su bienestar comunitario se enfoca desde una perspectiva que deja ver la agresividad humana como una respuesta o expresión externa de todo el cumulo de violencias que se ven en el exterior o en la realidad cotidiana. El análisis de la novela desde el ámbito o perspectiva de la violencia se puede entender como la reacción o respuesta natural a una serie de hechos que amenazan unos componentes vitales para la supervivencia como seres humanos y como comunidades. “Esta violencia debe ser la agresividad benigna mientras Tombé mantenga la bandera de esa causa designada para asegurar la supervivencia de su raza”<sup>77</sup>.

Esta misma posición la comparte otra investigadora que se hace llamar Viola<sup>78</sup> que analiza la novela de Diego Castrillón Arboleda *José Tombé* desde la perspectiva de la violencia. Esta escritora analiza la insurrección en Moscopán como una respuesta a todos los atropellos que vive la comunidad indígena de parte de los hacendados y terratenientes blancos. Por tal razón a la autora del artículo se le hace “imperioso” analizar la novela utilizando el eje temático de la

---

<sup>75</sup> Ibíd. pp 75-76.

<sup>76</sup> Ibíd. pp 87-88.

<sup>77</sup> Ibíd. pp 90.

<sup>78</sup> Viola. “Análisis de la novela José Tombé de Diego Castrillón Arboleda”. Publicado en la revista de la web: [www.https://falsaria.com/](https://falsaria.com/) 2012/06/análisis-de-la-novela-jose-tombe-de-diego-castrillon-arboleda. Revisado el día 26 de septiembre de 2019. Hora: 09:26 A.M.

violencia para describir cada uno de los hechos de la trama argumental de la obra en mención.

Viola analiza el apropiamiento de las tierras por parte de los hacendados y terratenientes blancos como un elemento generador de violencia; también analiza la muerte de Claudio Tombé por parte de Hilario que al tener la influencia política goza de toda la impunidad y prácticamente tiene la patente para realizar todo tipo de fechorías sin el temor de llegar a ser castigado. Igualmente nos presenta la violencia que se genera contra la mujer en la novela y señala como todos estos hechos sumados producen una gran espiral de violencia y un círculo vicioso de odios que generan continuamente grandes situaciones propiciadoras de más violencia.

En conclusión Viola afirma que “El libro es una hermosa representación de procesos que se dieron como reivindicatorios, no solo de una cosmovisión, sino también del indígena como ser libre, dueño y compañero del territorio que habita”<sup>79</sup>. La autora señala la lucha india como una clara reivindicación que busca mantener el orgullo indígena y el prestigio propio de su comunidad.

Pero siguiendo con la postura y el análisis de Guansú Sohn sobre la novela *José Tombé*, este autor señala que el estilo de la obra es sencillo, directo, incitante y llega ser una propaganda a todo el actuar de la reivindicación indígena. En cuanto al uso del tiempo dentro de la novela dice que el tiempo presente en ésta da una sensación que reclama la necesidad urgente de acciones inmediatas, de respuestas o de hechos que se acomodan o cuadran muy bien en este tipo de novelas con un gran tinte revolucionario. Dice Guansú que la novela presenta un panorama desesperanzador pues a pesar de los innumerables ataques de parte del grupo indígena, estos hechos no muestran o traen consigo una solución definitiva a la problemática. La violencia y los continuos enfrentamientos entre uno y otro bando no muestran un camino o una posible solución a toda la problemática asociada al indio y la tierra en Colombia. Guansú Sohn cree que en la propuesta novelística el autor es bastante superficial para mostrar una fuerte reivindicación para los desposeídos o comunidades indígenas, pero aun así rescata la iniciativa y señala que si se logra a través del relato mostrar la necesidad de realizar grandes reformas que pueden servir de alternativa en la mitigación de la problemática que se da entre el indio y la tierra en Colombia lo que salva la cuestión y el análisis.

Afirma Guansu Sohn que

La vaguedad ideológica del autor prueba que sus deseos o sus objetivos eran puramente patrióticos y filantrópicos. El autor deseaba solamente hacer llegar su mensaje a ciertos sectores y este mensaje interesaba más que el efecto artístico<sup>80</sup>.

Siguiendo con un punto de vista también de corte muy global y generalizado de la novela *José Tombé* encontramos la posición de Fernando Ayala Poveda

---

<sup>79</sup> Ibíd.

<sup>80</sup> Ob. Cit. pp 93.

quien en su *Manual de Literatura Colombiana*<sup>81</sup> en su tercera edición actualizada del año 1990 destaca la obra y señala como en esta se alinean y agrupan las destacadas posiciones conmovedoras de Ciro Alegría, Jorge Icaza y Marcial La Fuente Estefanía quienes sumados al relato de Diego Castrillón Arboleda llevan al límite del patetismo la problemática del indio y la tierra con los terratenientes sean estos blancos o no. Ayala Poveda afirma que todas estas luchas relatadas tienen un mismo componente que es mostrar la visión de los pueblos indígenas que no saben a dónde van con sus luchas pero que a pesar de ser unas comunidades aguerridas y heroicas en la búsqueda de reivindicaciones tienen una férrea voluntad y un pleno conocimiento de que son explotadas y de esa forma pretenden romper unas cadenas de sometimiento y abuso de parte de los poseedores de la tierra para ponerse otras como son las de la muerte.

Ayala Poveda también afirma sobre la inutilidad de la lucha indígena y propone una moraleja que hace deducir que las comunidades indígenas no deben rebelarse porque no tienen un destino histórico o un plan social para implementar en su devenir. De igual forma cuenta como los continuos ataques y revueltas lo único que hacen es aumentar e incentivar la creación de los mitos y de igual forma recibir el mismo final: la muerte de los mitos (José Tombé es una muestra de ello). Por otro lado también afirma como todas estas luchas pueden ir encaminadas a mostrar como los pueblos indígenas a pesar de luchar trágicamente sin conseguir nada en el momento han posibilitado que al menos se vaya consolidando y fundamentando un camino para las futuras generaciones que van llegando a continuar con la lucha y a emprender la búsqueda de reivindicaciones para sus comunidades. El crítico cree que todas las luchas no son en vano y pueden llegar a convertirse en una receta infalible para mostrar cómo se puede pasar de la pasividad a la acción coordinada y a la búsqueda de unos fines propios que esas comunidades se han planteado previamente. El crítico ve en las luchas indígenas una clara esperanza en el camino de las búsquedas de reivindicaciones sociales para estas comunidades.

Otro estudio que aporta buena información con respecto a la novela *José Tombé* y que es expuesto ampliamente y compartido plenamente por un grupo de Antropólogos y estudiantes de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia llamado "Colectivo Estudiantil Rexistiendo" quienes después de realizar una entrevista a Diego Castrillón en el año 2008, un año antes de su muerte en el año 2009 y quienes apoyados en la novela arriba mencionada trataron de discutir las contradicciones que encontraron en el análisis de su relato y en las respuestas que dio el autor en dicha entrevista.

El colectivo cree que Diego Castrillón actuó más desde la perspectiva ideológica y afirman que la postura del autor está más encaminada en mostrar algunas paradojas que ya se empezaban ver en la década de los años 30 del

---

<sup>81</sup> Ayala Poveda, Fernando. *Manual de literatura colombiana*. Tercera Edición publicada en el año 1986 y una tercera Edición actualizada en el año 1990 la cual será la que trabajamos para este análisis crítico.

siglo XX, cuando se querían hacer más visibles algunos apartes del discurso político indígena, la memoria de algunos de sus líderes y se pretendían mostrar las posibles fracturas o divisiones que tenían internamente estas agrupaciones para organizarse y tal vez así mostrar las variadas relaciones de amor y odio entre todas estas organizaciones indígenas y la forma de relacionarse con los miembros de las elites políticas y económicas de la vida colombiana de ese entonces y aun del presente.

Esta división, en la novela, es la fuente del debilitamiento del levantamiento liderado por Tombé. Es, pues, uno de los elementos centrales del análisis sobre los movimientos indígenas y la manera en que eran vistos por las élites de la región en la década de 1940. Una oscilación constante que se mueve entre la ambigüedad de los indígenas por articularse a la sociedad nacional y ser aceptados por ella, a la vez que desean huir de ella<sup>82</sup>.

Desde esta perspectiva parece de esta forma que si caló más la necesidad de transmitir un mensaje a determinado público lector que un bien desarrollado deseo de denunciar una problemática indígena que sigue quedando oculta o marginada ante la poca atención que prestan las elites políticas para buscar soluciones a esta.

El Colectivo Estudiantil Rexistiendo Presentó su crítica en tres partes que plantearon así:

La primera sugiere que la representación de lo indígena reflejada en la novela es resultado de la combinación contradictoria de las élites regionales, dispuestas a “civilizar” a las comunidades indígenas para borrarlas en la cultura homogénea nacional, al mismo tiempo que temen su levantamiento contra la explotación y negación a la que han sido sometidos. La segunda supone que este sentimiento contradictorio aparece también en la postura política del mismo Castrillón, como representante de las élites de la región, en su papel de gobernador del Cauca entre 1982 y 1986. Y, en la tercera, argumentamos que esta representación del indígena monumental andino, cuyos territorios han sido arrebatados, está presente tanto en la novela de José Tombé, como en las tesis racistas de la primera mitad del siglo XX en Colombia, defendidas por Laureano Gómez, Luis López de Mesa y otros pensadores, tanto liberales, como conservadores<sup>83</sup>.

El mencionado Colectivo se apoya en una definición que hacen dos Antropólogas Argentinas (Claudia Briones y Rita Segato) en la cual afirman que a pesar de que la eliminación o incorporación de las comunidades indígenas a

---

<sup>82</sup> Colectivo Estudiantil Rexistiendo. “Diego Castrillón Y José Tombé: trazos contradictorios de dos figuras que oscilan entre la realidad y la ficción”. Publicado en: [www.https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219](https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219). Revisado: 16 de agosto de 2019. Hora: 08:41 A.M. pp 11.

<sup>83</sup> *Ibíd.* pp. 01.

las historias nacionales son diferentes de un país a otro siempre se ha contado con la misma fórmula para llegar a homogenizar a las poblaciones nacionales a pesar de que se utilicen variadas estrategias para lograr dicha homogenización.

Esta situación es muy visible en la forma que implementó el Estado-Nación Colombiano desde sus inicios cuando delegó e hizo uso de la Iglesia Católica para que por medio de sus misiones evangelizadoras incorporara a las comunidades indígenas al proyecto nacional. Todas estas intenciones de homogenizar a la población indígena iban de la mano de la gran necesidad de los grupos minoritarios que detentaban el poder de ir incorporando poco a poco a dichas comunidades a la naciente República en el devenir que prometía el sistema Capitalista que necesita de tierras para incentivar la producción y la extracción de materias primas y de un número cada vez más creciente o al menos estable de mano de obra para llevar a cabo su proyecto.

Motivados por los ideales de progreso, los pretendidos intentos por lograr la unidad nacional a través de la imposición de una sola lengua, una sola religión y una sola cultura, desembocaron en cruentos procesos de exterminio, privatización, latifundización y liberación de mano de obra indígena, despojándolos de sus tierras e impulsando a muchos de ellos a trabajar como mano de obra barata y obligando a otros a huir hacia las montañas para escapar a la persecución política. Allí, muchos de ellos, lograron reconstruir sus vidas, en una tensión constante entre la integración y la autonomía<sup>84</sup>.

Señala el Colectivo que todas estas iniciativas y la implementación de todas estas diversas propuestas y estrategias políticas que se derivaron de la “necesidad” de incorporar a las comunidades indígenas al proyecto Estado-Nación estuvieron acompañadas de forma paralela con una masiva producción literaria donde se representó el tema indio desde variados modos. En primer lugar, se presenta un periodo *indianista* donde se pretende mostrar una comunidad indígena prístina e idílica y por otro lado se quiere mostrar la imagen del indio como el *Buen Salvaje*. En un segundo periodo se presenta una comunidad indígena desde una *visión positivista* que pasa de la noción de “Buen Salvaje” a una visión donde se ve al indígena como “menor de edad” y de esta forma como un individuo que necesita ayuda y debe ser conducido por el camino del progreso y del desarrollo. En tercer lugar, se presenta un tipo de *indigenismo social* que surge a principios del siglo XX que trata de entender el camino de las comunidades indígenas sobre la base de la explotación económica y los abusos de la dominación política. Es en este periodo que se inserta o se inscribe la novela *José Tombé*.

Lo anterior sitúa la tensión entre la reivindicación de la autonomía y la justificación de la incorporación de las comunidades indígenas al proyecto moderno y civilizador del Estado nación en la historia narrada por Castrillón. De la mano del líder indígena José Tombé, el autor payanés relata, con gran destreza narrativa, la lucha de

---

<sup>84</sup> *Ibíd.* pp 02.

los pueblos indígenas del Cauca por su derecho a una vida digna en los territorios usurpados y ocupados históricamente por la clase terrateniente de la región<sup>85</sup>.

En cuanto al autor, el Colectivo afirma lo contradictorio que puede llegar ser el hecho de que un personaje perteneciente a la gran élite payanesa como era Diego Castrillón Arboleda que militaba en el partido Conservador escribiera una novela donde el héroe fuera un joven indígena opositor a todo el régimen hacendatario del departamento del Cauca. Se cree que la herencia conservadora de Diego Castrillón quien era hijo de un padre liberal y de una madre conservadora, recibiera todo su influjo partidista e ideológico por la vía de su madre. Su filiación partidista e ideológica iba a ser muy importante a la hora de concebir y llegar a escribir su novela.

Según Castrillón, la novela está construida sobre la base de sus propias memorias de vida infantil y adolescente en la región de las montañas del departamento del Cauca donde convivió con familias indígenas, cuyas casas y cultivos se encontraban dentro de los límites de las haciendas de su propia familia. A pesar de la suposición de muchos, según la cual Tombé sería una representación novelesca de Manuel Quintín Lame, Castrillón reiteraba, algunos meses antes de su muerte, que la novela se escribió mucho antes de que el líder indígena Páez lograra algún levantamiento significativo<sup>86</sup>.

Para Castrillón eran claras las injusticias que se habían cometido contra las comunidades indígenas de la región y como habían sido despojadas de las tierras necesarias para su supervivencia. Pero a su vez, según el Colectivo estudiantil señalaba el carácter contradictorio de Castrillón al afirmar que estas comunidades no eran oriundas de la región sino que habían llegado a la zona provenientes de unas fuertes oleadas migratorias del Perú y Bolivia lo cual no los hacía merecedores de reclamar su derecho ancestral de habitar las tierras que estaban ocupando.

Por otro lado, Fabio Gómez Cardona en su artículo titulado “silencios y ocultamientos en la novela José Tombé” publicado en la revista Polígramas # 33, en el año 2010 señala que “la novela es más interesante en lo que calla, en lo que oculta, en lo que distorsiona que en la manifestación explícita de las intenciones del autor”<sup>87</sup>. El crítico para aclarar este postulado se centra en analizar algunos componentes básicos de la novela como son el narrador, el tratamiento que le da este a los personajes y los distintos conflictos que plantea. Además analiza también el tiempo y el espacio en el cual se desarrolla el relato de la novela lo cual poco a poco le va permitiendo avanzar en su propuesta e hipótesis interpretativa sobre el particular.

---

<sup>85</sup> *Ibíd.* pp 03.

<sup>86</sup> *Ibíd.* pp 06.

<sup>87</sup> Gómez Cardona, Fabio. “silencios y ocultamientos de la novela José Tombé”. Revista Polígramas #33 Enero- Junio 2010. pp 183-211.

El estudioso señala que esta novela requiere de un análisis detallado de todos los aspectos que componen este relato y de los cuales hace alusión a algunos elementos estructurales que la componen e inicia como punto de partida comentando la *configuración del autor* al cual le da una definición compleja pues es consciente de que como narrador tiene varias funciones dentro de la obra literaria. Gómez Cardona afirma que son tres las funciones<sup>88</sup> que cumple el narrador dentro de la obra literaria y el autor no participa en la historia que nos relata por ende la narración está realizada en tercera persona. “La narración tiene un carácter realista, costumbrista, y la elección de narrar en tiempo presente acentúa el efecto de realismo y de inmediatez de los acontecimientos; el narrador nos pone en contacto con los acontecimientos en un tiempo presente lo que le confiere un mayor grado de vivencialidad de los eventos”<sup>89</sup>. También señala como el autor se diluye en el relato y se enfoca más en describir el paisaje, los personajes y son pocas las ocasiones en que se puede percibir el pensamiento del narrador a quien define como un *hombre blanco* con una gran simpatía con la causa indígena pero al que señala de poseer una visión marcadamente etnocéntrica y racista del indio y de su mundo a pesar de su agrado por estos. Además señala que tal vez esta posición se deba o se le atribuya a una cierta ideología o tipo de literatura producida por la sociedad blanca dominante de la época para quienes el indio era un ser incapaz, borracho y hasta un degenerado espiritualmente hablando.

En este punto es bueno recordar el concepto de Heterogeneidad que trabajó Antonio Cornejo Polar cuando afirmaba sobre las literaturas heterogéneas que estas se manifiestan a través de muchas formas y niveles y básicamente son las literaturas que se proyectan hacia un referente cuya identidad socio-cultural difiere ostensiblemente del sistema que produce la obra literaria; en otras palabras, podemos afirmar sin reserva alguna que los hechos que se generan cuando se realiza la producción, el texto y su posterior consumo de parte del lector corresponden a un universo independiente y el referente que ha propiciado el relato pertenece a otro muy distinto y hasta opuesto. Por tal razón decimos que el papel proveniente del narrador o autor de una obra literaria es importante y crucial para entender el contexto en el cual se ha desarrollado la misma. Por esa razón apoyándonos en Miguel Ángel Rama para señalar sobre el carácter originario de donde provenían los escritores indigenistas se afirma que la gran mayoría de estos “pertenecen casi sin excepción a la clase media baja y su origen es frecuentísimamente provinciano”<sup>90</sup>. Aunque sabemos que dicha afirmación se hizo en base a estudios e investigaciones realizadas sobre el Perú, aquí podemos preguntarnos para el caso colombiano sobre la novela *José Tombé* ¿Porque razón entonces, una persona proveniente de clase alta con un gran antecedente familiar como Diego Castrillón Arboleda de ser

---

<sup>88</sup> “Función praxiológica: en la cual el autor hace algo, narra, cuenta, escribe, produce un discurso.

Función gnoseológica: en la cual el narrador es un sujeto de saber, en el cual hay un conocimiento que quiere transmitir.

Función axiológica: en el cual el narrador al ser portador de una ideología se manifiesta implícita o explícitamente en sus juicios de valor sobre los acontecimientos o sobre los personajes de la obra o la representación que quiere mostrar por medio de su discurso”. *Ibíd.* pp 194.

<sup>89</sup> *Ob.cit.* pp 195.

<sup>90</sup> Cornejo Polar, Antonio. “Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista”. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Latinoamericana Editores. 2005. pp 29.

poseedor de grandes extensiones de tierras en el departamento del Cauca escribió una novela con esta temática y en la cual el héroe central de dicha obra es un joven indígena que lucha contra los blancos que son quienes detentan el poder y las tierras de la zona de la cual trata la novela?

Por otro lado, el tratamiento que se le da a los personajes en la obra tiene que ver con dos grupos colectivos que se encuentran en conflicto: los indios y los blancos. Gómez Cardona señala que solo una de las partes en confrontación está plenamente constituida y bien representada en la figura de los indios quienes son los más destacados protagonistas de la acción y quienes logran la más fidedigna caracterización de sus personajes. Hecho contrario ocurre en la contraparte, pues quien representa a los blancos se diluye o no deja de ser más que una figura difusa que se representa en el personaje de Hilario y quien pasa a ser como una especie de actor colectivo en el cual se soporta toda la trama de la novela.

El Hilario de la historia de *José Tombé*, no es sin embargo, de ninguna manera un representante de la élite blanca de terratenientes, hacendados, políticos y letrados, descendientes orgullosos de los conquistadores y los patriotas que han manejado la vida y los destinos en Colombia y el departamento del Cauca y que han señoreado sobre las comunidades indígenas; Hilario no es más que un advenedizo, llegado de no se sabe dónde, con antecedentes criminales, quien gracias a procedimientos claramente delincuenciales se ha ido enriqueciendo y adquiriendo un lugar de prominencia política y económica en la región<sup>91</sup>.

Este hecho se puede señalar como el primer factor en el cual se oculta o distorsiona una de las partes del conflicto y es el que tiene que ver con el papel indeterminado que se le da a este actor y en el cual recae una de las contradicciones más visibles de la denuncia y el ocultamiento entre lo que se quiere decir y lo que se calla. Tal parece como en este punto el autor trata de no configurar plenamente un grupo cohesionado sobre el cual recaiga plenamente el papel de actor del conflicto y tiende a representarlo solo en la figura de Hilario quien para el narrador no era totalmente un blanco sino que en varias ocasiones lo señala de ser un “Mestizo”. En este punto podemos estar de acuerdo con Fabio Gómez Cardona cuando afirma que el no poder configurar un actor del conflicto dentro de la obra literaria es en últimas ocultar o tergiversar los hechos de una problemática que es digna ser sacada a la luz y reconocida por todo público en general para empezar a comprender y tratar de solucionar una problemática que es real y que no solo se debe plantear en el campo literario.

A su vez Gómez Cardona hace fuertes cuestionamientos a la forma como es representado el tiempo y el espacio dentro de la novela. Sobre este último señala que a pesar de ser bastante prodigo y hasta exagerado en la descripción paisajística y geográfica de algunos lugares, cerros, ríos,

---

<sup>91</sup> Ob. Cit. pp 194.

quebradas, paramos y de algunos sitios particulares y que de estos espacios se presente la descripción fidedigna de los mismos con la intención de darle un carácter de fidelidad y realismo a algunos episodios reales y concretos no deja de ser bastante llamativo que deje por fuera de su descripción el nombre de algunos pueblos, ciudades o regiones importantes que ayudarían a mejorar la ubicación y el entendimiento de parte del lector. Por tal razón afirma que el autor de la novela presenta una serie de contradicciones o ambivalencias cuando quiere mostrar o narrar una historia u obra muy fiel a una realidad y por otro lado y al mismo tiempo oculta y silencia varios aspectos importantes y descriptivos de esa misma realidad.

En cuanto al tiempo de la obra señala que debido a la ausencia de algunos referentes temporales no es preciso ubicar la época cronológica puntual en la cual ocurrieron los hechos relatados.

Por contraposición a la profusión de referentes geográficos, la novela *José Tombé* no presenta ningún referente cronológico concreto que permita correlacionar los eventos narrados con acontecimientos precisos de la historia de Colombia o la historia regional del Cauca. No hay una sola referencia a fechas<sup>92</sup>.

Otro punto sobresaliente y destacado en el estudio de Gómez Cardona es el que señala el carácter mesiánico de José Tombé en la novela de Castrillón Arboleda. Aunque el investigador afirma que este rasgo ha sido poco trabajado y documentado en el contexto regional del departamento del Cauca, sí señala como el protagonista de la novela presenta algunos rasgos de un marcado mesianismo propio de las comunidades de esa zona. En este relato Fabio Gómez Cardona señala como el autor va poco a poco dotando al protagonista de ciertos rasgos que lo presentan como un héroe con un aura misteriosa y hasta mística que logra fortalecer su carácter y hasta su imagen al interior de la comunidad. Su descripción no deja de lado su ambivalencia en la forma etnocéntrica como ve al indio y en este apartado el protagonista no es la excepción.

Por una parte, en tanto héroe del relato, el narrador dota a José Tombé de atributos especiales que lo ubican por encima o por fuera de su comunidad, una cierta belleza física, varonil, una fuerza misteriosa y mística, un dominio casi sobrenatural que opera sobre sus congéneres, un anhelo sublime de justicia y libertad. Por otra parte, comparte los rasgos degradantes que el narrador ha utilizado para configurar su imagen estereotipada del indio: los vicios, el ser deshumanizado en cuanto más natural, rasgos animalescos, vegetales y minerales, mutismo, barbarie, instintividad e impulsividad, pero sobre todo la innoble motivación de sus actos que conduce a desvirtuar el sentido de su lucha al remitirla y limitarla a un simple sentimiento de venganza<sup>93</sup>.

---

<sup>92</sup> *Ibíd.* pp 189.

<sup>93</sup> *Ibíd.* pp 201.

Algunas de las características sobresalientes que configuran a José Tombé como *héroe* y tal vez como *héroe mesiánico* son las que proponen la marcada oposición entre individuo-colectividad en la cual el protagonista nace, crece y se desenvuelve en un ambiente completamente aislado con respecto a la sociedad de los blancos y de su comunidad en particular. Otro rasgo característico que permite ir configurando la actuación de José Tombé como un héroe mesiánico en la novela es la posesión de una *fuerza superior* a veces física otras veces místico-mágica si se quiere que le ayudan a transformarse o consolidarse poco a poco como el líder sobresaliente del grupo. En este caso la fuerza sobrenatural o místico-mágica se ve amenazada por la presencia de una mujer representada en la Mariaca, la hija de Eloy Cuají y de quien José Tombé se enamora intensamente. Este rasgo que caracteriza al mesianismo es la *mujer-tentación* que es el personaje de la india repudiada en la comunidad por ser la hija del traidor Cuají y a quien señalan de haber embrujado a José Tombé y de haberle hecho desviar de su camino de lucha contra los opresores blancos.

En dos ocasiones la comunidad de Moscopán intentó sacrificar a Mariaca, como una especie de chivo expiatorio, pero la intervención de José Tombé impidió el sacrificio; finalmente José Tombé cede a la «tentación» del amor carnal y decide poseer a Mariaca y constituir un hogar, pero en su conciencia íntima asimila esta relación con una derrota de sus nobles ideales de lucha y libertad<sup>94</sup>.

Señala Fabio Gómez Cardona que el autor de la novela desvirtúa constantemente los distintos componentes del mesianismo como “el rescate-protección de la doncella, la interdicción en el manejo de la sexualidad, la tentación y la claudicación ante la misma, la profanación, el castigo, el sacrificio final”<sup>95</sup>. Todos estos elementos en su conjunto permiten considerar el aspecto mesiánico en el relato novelado, pero a su vez el autor por algunas motivaciones personales decide reducir la lucha indígena en el último capítulo de la obra a una serie de episodios que parecen estar motivados frenéticamente por el odio y el deseo de venganza ante la derrota inminente que se avecinaba en su último ataque al pueblo de los blancos.

En conclusión todos los aspectos dignos de análisis y estudio en la obra narrativa y la descripción parcial de algunas de las estructuras de la obra *José Tombé* permiten detener el análisis en la caracterización ideológica del autor, en las ambivalencias y contradicciones en todo lo que se quiere decir, entre lo que se calla y lo que se oculta. Según la posición de Gómez Cardona con respecto a la crítica hecha a la novela en mención, podemos afirmar que el relato a pesar de haber sido escrito para dar a conocer una problemática y mostrar una visible diferencia cultural y social entre dos grupos claramente definidos y enfrentados, en ciertas ocasiones tiende a perder de vista el objetivo con una narración que hace alusión más al carácter idílico de las comunidades indígenas y se aleja cada vez más de presentar y denunciar una problemática ocultándola dentro de unas acciones que se suponen han sido

---

<sup>94</sup> *Ibíd.* pp 204.

<sup>95</sup> *Ibíd.*

guiadas solo por el odio y la venganza de parte de las mismas comunidades nativas.

Este ocultamiento a dicha problemática indígena ha hecho más visible la negligencia y la poca importancia y hasta la casi carente atención que se le ha prestado a un tema que inevitablemente ha atravesado la historia política y social de nuestro país de parte de la clase dirigente y aun de la sociedad civil colombiana quién debería ser la parte encargada de presionar los cambios que se quieren ver a nivel nacional si realmente se quiere lograr una completa y sana convivencia en un país que se ufana de ser catalogado en su constitución política de ser Pluriétnico y Multicultural. Aun así la obra sigue siendo merecedora de amplios análisis y no solo de verle la parte oscura y contradictoria en la cual se callan y ocultan infinidad de situaciones y problemáticas. Según lo señala Fabio Gómez Cardona

Entre la intención explícita del autor y la lectura que la obra realmente propicia nos muestra cómo pese a que esta es una novela considerada como menor en la literatura colombiana poco tratada o dejada de lado por la crítica literaria en verdad encierra características interesantes que mueven a desarrollar una reflexión sobre aspectos históricos y sociales en torno a las concepciones imperantes sobre los pueblos indígenas y los conflictos que los han enfrentado a la sociedad dominante<sup>96</sup>.

Posteriormente en un estudio realizado por el antropólogo colombiano Mauricio Caviedes publicado en el año 2017 en la página web de la universidad Javeriana sobre la novela en mención y que se titula: “*JOSÉ TOMBÉ: An anthropologist’s novel and its predictions about the indigenous leaders and their struggles in Colombia*<sup>97</sup>” examina el impacto histórico que ha tenido la novela de Diego Castrillón en las representaciones antropológicas y políticas de los pueblos indígenas en el país durante la mitad del siglo XX. En el artículo Caviedes pretende identificar algunos elementos presentes en los escritos y en el lenguaje de los líderes indígenas contemporáneos que permitan entender dichas representaciones en las más recientes autobiografías indígenas.

Aunque su objetivo en su estudio es pensar sobre las consecuencias que tienen las mencionadas representaciones en la literatura y en la opinión pública, más se acerca al campo de la posición política donde se hace útil repensar las fuentes de representación de las comunidades indígenas. Para esto hace un contundente llamado para que la Antropología empiece a crear nuevas formas de escritura que permitan superar los malos entendidos entre los pueblos indígenas y los demás ciudadanos no indígenas.

Caviedes empieza describiendo los pormenores de cuando fue escrita y publicada la novela y luego se centra en comentar algunos apartes sobre la

---

<sup>96</sup> *Ibíd.* pp. 209-210.

<sup>97</sup> José Tombé: una novela de un antropólogo y sus predicciones acerca de los líderes indígenas y sus luchas en Colombia. Traducción mía.

vida de su autor Diego Castrillón. Para luego empezar a describir a su modo de ver el significado de la novela sin hacer una cita puntual sobre el escrito en mención. Señala como la novela presenta las luchas indígenas como un accionar legítimo encaminado a recuperar las tierras que les han pertenecido por derecho desde mucho tiempo antes de la llegada de los invasores blancos. Afirma también que el héroe de la novela es la representación fiel del líder que han temido las elites locales de la región en cuanto al papel que representan los líderes actuales en la recuperación de las tierras en disputa.

El artículo hace alusión a como varios intelectuales entre historiadores, sociólogos y algunos académicos importantes se han centrado en describir la vida de los líderes indígenas, haciendo énfasis en la figura sobresaliente de Manuel Quintín Lame quien organizó un grupo de indígenas con la finalidad de expulsar a los hombres blancos de las tierras que ocupaban. Algunos de estos intelectuales revelan algunas similitudes con el personaje creado en la novela y la figura de Lame pero no creen que sea una representación fidedigna de la imagen de Manuel Quintín.

Caviedes basado en las preguntas previas de como un joven intelectual graduado en Antropología fuese capaz de crear una novela que predijera la aparición de líderes de la talla de Manuel Quintín Lame? y como algunas descripciones y relatos recientes de algunos líderes indígenas se asemejan a la historia novelada de José Tombé? O también se pregunta porque razón la valentía y la crueldad del líder de la novela se vuelve tan llamativo e importante en la mente de los intelectuales contemporáneos? Estas preguntas hacen cuestionar la posición sobre la cual los intelectuales modernos y las representaciones que tienen sobre los pueblos indígenas sirven como una contribución a la democracia o simplemente son un instrumento que ayuda a perpetuar la supremacía de los grandes grupos que detentan el poder.

Para analizar el papel que representan los intelectuales en las obras literarias Mauricio Caviedes se apoya en un concepto de Edward Said que sugiere que los “intelectuales utilizan actos comunicativos que cambian las relaciones políticas”<sup>98</sup> pero también advierte que algunos intelectuales se oponen a la creación de dichos instrumentos comunicativos para los políticamente excluidos por el poder. Said no pasa por alto las acciones de los intelectuales que se ubican en el lado del establecimiento, pero cree que “aquellos que crean nuevas formas de discurso para poner en manos de los excluidos tienen mayor influencia en los cambios sociales”<sup>99</sup>. En el mencionado artículo se pretende exponer como la novela de Diego Castrillón Arboleda es parte de ese acto comunicativo o de un discurso político si se quiere que trata de mostrar la forma como las comunidades indígenas se perciben y como se ven así mismas en sus continuas luchas por reivindicar sus derechos.

---

<sup>98</sup> Caviedes, Mauricio. “José Tombé: An anthropologist’s novel and its predictions about the indigenous leaders and their struggles in Colombia”. Publicado en Revista: Journal des anthropologues n° 148-149, 2017. pp. 120. (117-136). Publicado en la web. [www.https://javeriana.academia.edu/mauriciocaviedes/josetombe](https://javeriana.academia.edu/mauriciocaviedes/josetombe) revisado: 02 de septiembre de 2019. Hora: 12: 06 p.m.

<sup>99</sup> Ibíd. pp. 120.

Por otro lado para responderse la pregunta de ¿por qué razón un intelectual joven y descendiente de una familia de gran tradición en la tenencia de tierras en el departamento del Cauca escribió una novela de semejantes magnitudes? Señala Caviedes que las ideas políticas de la época pueden ayudar a dilucidar este punto. Afirma que para algunos intelectuales la literatura indigenista era el resultado de buscar el papel que debían jugar las comunidades indígenas en la construcción de los Estados Latinoamericanos modernos, mientras que para otros dichas comunidades eran la materia prima para la creación de una cultura auténtica que serviría de base para la creación de una nueva nación lejos de las influencias de las culturas Europea y Norteamericana.

En términos generales Mauricio Caviedes cree que la novela *José Tombé* es una metáfora de la relación que tienen los pueblos indígenas con la sociedad colombiana. Por un lado están los grandes deseos que tienen estas comunidades de ser respetados como ciudadanos e integrados a la nación y por otro lado está el hecho de que debido a la cruel explotación y a los inmensos atropellos que se han cometido contra estos a través de la historia sienten un odio y un resentimiento bastante grande con la sociedad nacional por haberlos excluido. A su vez también cree que la novela y la representación del líder indígena que se muestra en este relato no fue resultado del conocimiento antropológico del autor sino que esta visión estuvo muy marcada por el temor que sentían las elites terratenientes del lugar a que en cualquier momento se gestara un movimiento indígena capaz de crear una rebelión que los enfrentara con similares fuerzas.

Dice Caviedes que Diego Castrillón al escribir la novela *José Tombé* intentó proponer un acto comunicativo que se impuso en las mentes de algunos intelectuales colombianos. Lo que trató de hacer fue crear una nueva representación de las comunidades indígenas que se materializó en la figura y el carácter personal del protagonista de la historia: José Tombé, quien como indígena fue capaz de anteponer la razón frente a sus emociones salvajes y no se dejó llevar por el odio para continuar sus luchas. También cree que la novela refleja alguna de las características que los líderes indígenas ven en Manuel Quintín Lame y que continuamente les inspira para seguir con sus luchas, algunas veces por los medios legales otras veces por las vías de hecho pero siempre con los ideales firmes en defender y reivindicar los derechos que tienen sobre las tierras que ocupan.

En conclusión, podemos afirmar que las diferentes posturas críticas sobre la novela *José Tombé* nos muestran distintas aristas de una misma problemática y el abordar la posición ideológica del autor-narrador o la forma como es desarrollado el relato nos posibilita entender aún más el contexto en el cual se desarrolló la novela y la significación política y social de la misma que ayudan a clarificar lo que está en juego en el estudio de este tipo de novelas y en el análisis real en campo de las problemáticas que se plantean. La novela es solo una representación de unos hechos o de una problemática particular con la finalidad expresa de mostrar el conflicto o el problema con la convicción o intención de que sirva para la resolución o la reforma de lo que se plantea. En el caso de la novela en mención se dejan muchos filones de análisis sin

plantear por parte de los críticos lo cual puede ser un amplio tema de investigación para las futuras generaciones.

## **5. Una representación de la relación conflictiva entre el indio y el terrateniente blanco en la sociedad colombiana: la situación del departamento del Cauca**

### **5.1 El temor de la elite terrateniente frente a la lucha indígena**

La novela *José Tombé* ha sido catalogada por la crítica literaria como el mejor relato del género indigenista para el caso colombiano, y fue calificada en la década del 50 del siglo XX por Wade y Archer como una de las mejores novelas hispanoamericanas que se habían publicado hasta dicho momento, toda vez que expone de una forma clara y directa la problemática de las comunidades indígenas.

La novela fue escrita en un contexto que hace alusión al periodo que antecede a lo que los historiadores han llamado la época de la “Violencia”, y ha estado marcada por todas las luchas que las comunidades indígenas han emprendido con la finalidad de buscar ciertas reivindicaciones acordes a su pedido. Lo cierto es que dichas luchas siempre han ido de la mano de una serie de reclamos a las autoridades y a la sociedad nacional para que los tengan en cuenta en el proyecto de nación o, mejor aún, para que se les otorgue la anhelada autonomía que tanto se reclama.

Algunos críticos han centrado su análisis en distintas perspectivas que han nutrido el entendimiento de la problemática indígena y han posibilitado que el contexto histórico particular en el cual se dio la novela, así como la postura del autor en el relato, se visualicen de acuerdo con el ambiente que rodeó la publicación de la misma. Algunos críticos señalan la importancia que tiene la ideología o la influencia que puede llegar a tener el narrador o autor sobre una problemática particular cuando de escribir se trata. Para la época en que fue escrita la novela, uno de los principales miedos de los poseedores de la tierra en el departamento del Cauca era que se gestara un gran movimiento o un levantamiento violento por parte de los grupos indígenas con la finalidad específica de recuperar las tierras que les habían sido usurpadas.

No es infundado el temor de las elites terratenientes hacendatarias frente a los reclamos y luchas de los pueblos indígenas en cuanto al respeto por las tierras que poseen estos últimos, pues la postura de uno de los más enconados opositores al régimen comunal indígena, el dirigente liberal Rafael Uribe Uribe,

es una muestra de ello: dicho personaje escribió su “Memoria sobre la reducción de los salvajes” en el año 1907, y en ella señalaba que

La población cristiana posee apenas una reducida porción de la parte central de esa enorme área llamada Colombia: casi toda la circunferencia está en poder del salvaje, que posee también las regiones más fértiles [...] De manera que en la mayor porción del suelo patrio no pueden establecerse familias nacionales o extranjeras sin exponerse a los ataques de los bárbaros [...] de donde se deduce que domesticarlos [...] equivale a verificar la conquista de un territorio casi del tamaño de Europa y con certeza más rico [...] Evidentemente, el hecho de la existencia de 300.000 bárbaros dominando la mayor parte del territorio colombiano, donde no puede penetrar la civilización, por el obstáculo que le oponen esos miles de salvajes, muchos de ellos aguerridos y que no entienden nuestra lengua, pudiendo hacer, como ya sucede, irrupción contra los cristianos, es un embarazo para el progreso y un peligro que crecerá en razón directa con la multiplicación de los indios [...] Repito que la cuestión no versa únicamente sobre la utilidad que de ellos podemos sacar, sino también sobre los riesgos y gastos que se nos impondrán si no cuidamos de amansarlos desde ahora. Abandonados a su natural desenvolvimiento, no tardará el día en que tengamos que derramar su sangre y la nuestra para contenerlos.<sup>100</sup>

Después de este panorama y del ambiente racista de la época en el cual se dio la novela se puede llegar a afirmar que “el autor deseaba solamente hacer llegar su mensaje a ciertos sectores y este mensaje interesaba más que el efecto artístico”<sup>101</sup>, como lo afirmó Guansú Sohn. En este sentido, la vaguedad ideológica de Castrillón Arboleda puede ayudarnos a entender qué motivación específica fue la que lo impulsó para escribir su novela. Se manifiesta en este caso un elemento de la *heterogeneidad* de la cual nos hablaba Antonio Cornejo Polar cuando afirmaba que el autor y el lector para quien se escribe pertenecen a un universo, mientras que el referente indígena es parte de un ámbito opuestamente diferente<sup>102</sup>.

Podemos decir que este momento particular en el cual se escribe y publica la novela estuvo muy marcado por el miedo no solo a que los indígenas se

---

<sup>100</sup> Citado por Findji, María Teresa. 1983. *Relación de la sociedad colombiana con las sociedades indígenas*. en *Boletín de Antropología*. volumen V, Números 17-19. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín, pp. 493-513.

<sup>101</sup> Sohn, Guansú. “La novela Colombiana de protesta social: 1924-1948”. University of Oklahoma, 1976, *Literature Latin American*, pp. 93.

<sup>102</sup> Cornejo Polar, Antonio. El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural. 1978. en: revista de crítica literaria latinoamericana # 7 y 8. Primer y segundo semestre de 1978, Perú, Latinoamericana editores.

pudiesen levantar contra el poder terrateniente, sino también a que los blancos pudiesen ser expulsados de las tierras por las cuales los indígenas luchaban. En ese sentido,

*José Tombé* es, sin duda, la representación del temor blanco al levantamiento indígena; es la representación de un indígena poderoso, amenazante, una especie de metáfora de los grandes líderes prehispánicos que perviven en la memoria indígena y también blanca<sup>103</sup>.

## 5.2 La imagen dual del indio

Diego Castrillón Arboleda en su novela utiliza su relato para dejar de lado las imágenes ambivalentes que la sociedad colombiana tenía o había construido en aquel momento sobre el indio de acuerdo a los fuertes acontecimientos previos a la época de la Violencia y a las diferentes narraciones de algunas obras indigenistas de aquel entonces. En la obra se plantea muy fugazmente, en algunos episodios, la imagen sombría, melancólica, salvaje y hasta irracional del indio que era tradicional en la época, cuando se pensaba a este como poseedor de un alma vencida que arrastraba consigo la derrota ancestral, algo que mostraban algunas de las novelas indigenistas emblemáticas de aquel momento. En ocasiones, el relato presenta a un indio sin contaminación que vive en continua armonía con el ambiente natural y que a la vista del lector se puede percibir como el habitante de una sociedad idílica, pero muy seguidamente se muestra también un indio que convulsiona la tranquilidad del entorno y motiva a los demás miembros de su comunidad, concientizándolos sobre los atropellos y abusos que ha cometido el hombre blanco y que han venido sufriendo desde el día en que el invasor pisó sus tierras. Toda esta lucha y concientización colectiva encuentra prácticamente su materialización en todas las acciones que lleva a cabo José Tombé, como claramente lo expone Castrillón en la segunda edición de su novela, pues la versión original es más corta en este tipo de alusiones o simplemente es más limitada para ampliar el punto de vista del protagonista con respecto a la problemática con la cual conviven (en todo caso, nuestro análisis siempre estará centrado en la versión original y solo nos apoyaremos en la segunda edición para darle más fuerza a la idea que queremos resaltar):

... Ansi mesmo, mi Dios bendito nos tiró a los indios en este *cucho* del mundo, ansi como semos, quemaus y tristes,

---

<sup>103</sup> Colectivo Estudiantil Rexistiendo. "Diego Castrillón Y José Tombé: trazos contradictorios de dos figuras que oscilan entre la realidad y la ficción". Publicado en: [www.https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219](http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219). Revisado: 16 de agosto de 2019. Hora: 08:41 A.M. pp. 06.

endestintos a los blancos pa'que sembremos papas y frijol y rozas y pa'que derribemos guayacanes y motilones y haigamos zanjones en el juncal, si es el antojo, sin que tengamos que pedir permiso a nadies. Di ahí, pos que lo dio pa'nosotros y no pa'los blancos<sup>104</sup>.

Entramos acá en la postura narrativa que muestra una imagen del indígena totalmente diferente a la que se venía mostrando en muchos relatos de la época. Se deja de lado al indio humillado y resignado para mostrar otra faceta del indio luchador y envalentonado, que no se refugia en la quietud y su pasividad característica, sino que propone organizarse como comunidad y de esa forma emprender acciones como respuesta a todo ese cumulo de iniquidades que han venido sufriendo. Un corto párrafo de la segunda edición nos ayuda a clarificar este enunciado: “Di ahí, si los indios semos capaces de juntarnos todos en la montaña, y desde allá venimos y les quemamos lo que siembran y les matamos el ganau, ¡pos terminan dejándonos dueños de las jincas!”<sup>105</sup>

Podemos decir que ese era el miedo de la sociedad terrateniente de la época: que cambiara la imagen tradicional del indio humillado y resignado a su destino y empezara a surgir un modelo de indio envalentonado, capaz de disputar el poder de tú a tú con la clase dominante. Es muy probable que quizá esta fuera la propuesta que quería hacer Diego Castrillón con su novela a toda la clase terrateniente de la región y a la comunidad en general. Sin embargo, el mensaje era claro en cuanto al tipo de indígena que se estaba incubando en las tierras del departamento del Cauca, pues ya se veían muestras concretas con los sucesos acaecidos con los levantamientos de Manuel Quintín Lame, y la inspiración de Castrillón en este personaje para que se escribiera la novela es una muestra de ello. En ese sentido, la novela no es que sea netamente premonitoria en cuanto al tipo de líder indígena que se estaba despertando en la zona, sino que simplemente se estaba retratando la nueva imagen del indio que estaba surgiendo después de que este buscara una salida frontal a los innumerables abusos que habían padecido después de que simplemente se cansaran, como comunidad, de tocar las puertas al Estado para que este les ayudase a solucionar su problemática, y ante la omisión y la negligencia estatal simplemente se optó por el camino de las vías de hecho.

De esta manera, podemos afirmar que el protagonista de la novela, como héroe de la misma, puede llegar a ser una semblanza o la típica representación de la figura del líder indígena que desde tiempos inmemoriales han temido las elites terratenientes locales del departamento del Cauca en cuanto a la orientación y conducción que tienen estos líderes para alentar y llevar de la mano a sus comunidades para que recuperen sus tierras. En ese sentido, la versión original de la novela nos da más claridad al respecto con relación al tipo

---

<sup>104</sup> Castrillón Arboleda, Diego. *José Tombé*. Colcultura, Bogotá, 1973, pp. 64.

<sup>105</sup> *Ibid.* pp.66.

de líder indígena que han temido los invasores blancos en las tierras que ocupan dichas comunidades indígenas:

José Tombé [...] busca siempre en su mente atormentada un sistema distinto y más efectivo para combatir a los blancos, pues se va convenciendo, que realmente son invencibles. [...] tal vez lleva la misma sangre guerrera de Túpac Amarú, y quiere, como aquel, ser dueño de esos hombres y esas tierras vencidos por los conquistadores [...].<sup>106</sup>

Algunos académicos han realizado estudios biográficos sobre la vida de algunos líderes indígenas que presentan similitudes con el personaje protagonista de la novela *José Tombé*. Así lo señala Mauricio Caviedes:

Historians, sociologists and other academics have focused on studying the life of similar real life leaders, like Manuel Quintín Lame, who created an organized group of indigenous peasants to expel landowners from indigenous lands. Years after Lame's death, the Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC (Regional indigenous council of the Cauca) has used the image and the name of Lame to gain political approval amongst indigenous population). Recent biographies, published by indigenous intellectuals with help from non-indigenous anthropologists, reveal important similarities with the portrait of the fictional character José Tombé.<sup>107</sup>

Con base en estos estudios académicos se presentan unos rasgos propios del líder indígena muy similares a los que se plantean en la novela. El líder siempre es superior a sus subordinados:

Tombé is always superior: if his men jump to attack at the wrong moment, he stops them. When they act by rage to murder white men, Tombé reprehend them. When he finds his men drunk fighting each other, Tombé controls them.<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> Castrillón Arboleda, Diego. *José Tombé*. Editorial Antena S.A, Bogotá, 1942, Primera Edición, pp. 143.

<sup>107</sup> Caviedes, Mauricio. "José Tombé: An anthropologist's novel and its predictions about the indigenous leaders and their struggles in Colombia". Publicado en Revista: *Journal des anthropologues* n° 148-149, 2017, pp. 119. Publicado en la web. [www.https://javeriana.academia.edu/mauriciocaviedes/josetombe](https://javeriana.academia.edu/mauriciocaviedes/josetombe) "Algunos Historiadores, Sociólogos y otros académicos se han centrado en el estudio de la vida de los líderes de la vida real similares, como Manuel Quintín Lame, que creó un grupo organizado de campesinos indígenas dispuestos a expulsar a los terratenientes de las tierras indígenas. Años después de la muerte de Lame, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha utilizado la imagen y el nombre de Lame para obtener la aprobación política de los pueblos indígenas. Recientes biografías, publicadas por intelectuales indígenas con la ayuda de antropólogos no indígenas, revelan similitudes importantes con la imagen del personaje de ficción José Tombé" (traducción mía).

<sup>108</sup> *Ibíd.* pp. 121-122. "Tombé es siempre superior: si sus hombres saltan para atacar en el momento equivocado, él lo impide. Cuando actúan por la rabia de asesinar a los hombres blancos, Tombé los reprende. Cuando se entera que sus hombres bebidos luchan entre sí, Tombé los controla" (traducción mía).

Cuando el líder habla, quienes lo siguen prestan atención y lo idolatran como si fuese la encarnación terrenal de alguno de sus dioses. Esto se ve cuando José Tombé le cuenta a su tropa los eventos ocurridos con la traición de Eloy Cuají:

Cuando José Tombé se presenta, lo rodean esperando algo excepcional. En esos días han sucedido cosas tan intempestivas, la lucha los ha arrastrado a sucesos tan inesperados que se han desacostumbrado a la vida tranquila. [...]

A medida que les da detalles de la traición de Eloy Cuají, cambian de semblante: son más graves, más sordos, más brutales escuchando esas frases lentas que encierran prodigiosamente una fuerza, como el calor de la llama. Les arranca los sentimientos de esclavos, y allí no hay una raza vencida sino una fuerza humana tan llena de energías como una catarata. Cada frase de ese muchacho encendido y frenético llega a ser un golpe de cincel esculpiendo una bestia en cada hombre.<sup>109</sup>

### 5.3 El carácter mesiánico de José Tombé

En la propuesta de la novela es claramente visible cómo el autor se ubica en presentar dos motivaciones personales que rigen todo el actuar y protagonismo de José Tombé. Por un lado está la presentación de un ideal de sacrificio y altruismo que obviamente muestran un carácter mesiánico por ser el redentor y liberador del pueblo indígena que ha sido atropellado y abusado por la clase dominante, y por otro está el ambiguo propósito de venganza y odio que supuestamente desencadena todo el actuar contra el asesino de su padre y promotor del robo de tierras del cual ha sido víctima toda su comunidad, motivación que en cierta forma empequeñece y en ocasiones puede dar la sensación de ocultar el ideal noble y justo de su causa, aunque no podemos desconocer que es un factor detonante de toda la lucha indígena que se lleva a cabo contra los blancos. Aunque el autor no lo trate a profundidad, en la novela *José Tombé* se presentan rasgos de tipo mesiánico, de los cuales se perciben unas limitadas pinceladas en su primera edición, mientras que en la segunda edición, publicada treinta y un años después, es visible una cantidad mayor de elementos que es preciso analizar con detenimiento. Se lee en la primera edición:

Los indios de la región observan el aire apacible, sereno de su jefe y encuentran la reencarnación de algún cacique guerrero; un

---

<sup>109</sup> Castrillón Arboleda, Diego. *José Tombé*. Editorial Antena S.A, Bogotá, primera Edición, 1942, pp. 123.

ser que tiene de Dios, de sangre y de misterio. Alcanzan a vislumbrar en sus ojos negros una vida distinta, un mundo de libertades y de paz. Por ello lo siguen. Es el símbolo de la libertad. [...] José Tombé, sin pensar, aprovecha esa tierra jugosa de pasiones sembrando la mistificación de su ideal<sup>110</sup>.

A través del relato podemos ver cómo el narrador nos va presentando una serie de rasgos que claramente van cargando al héroe de cierto halo misterioso y hasta místico, y de igual forma proyectan cierta imagen sagrada que fortalece su papel protagónico que lo ubica por encima de la comunidad. El hecho de haber nacido, crecido y haberse hecho adulto lejos de la civilización blanca son un factor identitario del mesianismo en cuanto muestra el lugar de oposición que se da entre la sociedad dominante mayoritaria en contraposición a su pequeña comunidad de origen. Así mismo, el lugar de oposición relatado en la novela entre ciudad y páramo nos brinda un elemento de diferenciación que señala el espacio propicio donde el héroe de la misma, alejado de la civilización que los oprime, siente el llamado de redimir a su pueblo y es allí donde posiblemente puede llegar a residir el conocimiento ancestral que en contacto con la naturaleza le da la fuerza y la sabiduría para llevar a cabo su ideal, como ocurre con los hombres sabios de la región del departamento del Cauca, los llamados te'walas: “[...] José Tombé, educado entre los animales del monte, lejos de los blancos y sus escuelas”.<sup>111</sup>

Otro rasgo es el dominio casi sobrenatural de José Tombé sobre sus semejantes, su insistente y permanente anhelo de una vida mejor y sus grandes deseos de que su comunidad alcance la justicia y la libertad por la que tanto han luchado. Una cita de la segunda edición lo muestra:

Es el grito de combate; a él, todos los guerrilleros abandonan la barbacoa donde han pasado la noche y salen a la planada para recibir instrucciones. Cuando llega José Tombé, encuentra una montonera de indios dispuestos a la lucha. *Con su voz serena y convincente, ha sabido, transmitirles día a día el sentimiento de rebeldía contra los blancos*, que su madre sembró como maíz en su corazón de niño. Vinieron con él a la montaña cualquier tarde, sumisos y cobardes como Eloy Cuají, para terminar con la voluntad entregada al sentimiento de la lucha, a la conciencia de pelear su libertad y adueñarse de la tierra, lo que para el indio es lo mismo.<sup>112</sup>

Dichos rasgos, en conjunto, van configurando en el protagonista unos elementos que lo hacen poseedor de una fuerza superior, sea esta física o mágica, si se quiere, que le va permitiendo poco a poco irse convirtiendo en el

---

<sup>110</sup> *Ibíd.* pp. 83.

<sup>111</sup> Castrillón Arboleda, Diego. José Tombé. Colcultura, Bogotá, 1973, Segunda Edición, pp. 46.

<sup>112</sup> *Ibíd.* pp. 75-76. (énfasis mío).

líder indiscutible del grupo indígena: “Se sospechó de él porque se pensó que en la región no había un solo indio distinto del hijo de la Calapsú, que se atreviese a actuar en forma tan agresiva y violenta contra un *blanco*; todos los indios recibían humildemente los ultrajes”<sup>113</sup>. También se lee:

[...] desde entonces comenzó a hablarse de José Tombé con respeto y a rodearlo de una aureola de misterio. Se llegaron hasta a crear historias fantásticas y, los blancos, instintivamente temerosos, le atribuyeron poderes perversos y diabólicos a sus presuntas hazañas [...].<sup>114</sup>

La Mariaca [...] no deja de admirarlo. [...] Lo ve mudo, junto al fogón, raspar el suelo con una astilla de leña, y le entrega una sonrisa discreta. Más, el joven José, indiferente, musita muy quedo, cual si temiera que la voz le restara a su pensamiento la fuerza que tiene en su mente.<sup>115</sup>

Otro de los elementos relevantes que se van tejiendo en el relato es el que tiene que ver con el carácter sobrenatural de la figura de José Tombé en la relación con su madre la Chola Calapsú, quien en cierta forma va adquiriendo en la narración cierto carácter simbólico al ser la primera persona que en primera instancia da inicio a la rebeldía al huir al páramo, alejada de la civilización, para educar allí con cierto misticismo el fruto de su amor con Claudio Tombé, el padre asesinado del héroe de la novela:

La Chola, apagada su hermosura bajo una sombra de resentimiento desde cuando huyó de Chilichao, es ahora una india fuerte y sombría, que alterna su tiempo ayudando a su padre, Pedro Calapsú, a aporcar las eras, preparar la cena encucillada ante la tulpa y venerar, como a un dios, el desarrollo de su hijo José Tombé.<sup>116</sup>

Mirando a su hijo perderse detrás de la montaña que circunda la sabana, siente que participa de algo sagrado, de un sacrificio primitivo en donde la víctima será él. Es un acto simbólico que se hunde profundamente en la raza indígena, vencida por los blancos siglos atrás.<sup>117</sup>

Todos estos elementos, propios del mesianismo en la figura de José Tombé, se ven amenazados por la figura de la mujer-tentación que en este caso va a estar representado en el papel de la Mariaca, quien es repudiada y odiada por la comunidad indígena por ser la hija del traidor de la causa Eloy Cuají y en quien depositan toda la fatalidad y la pérdida de sentido en los ideales del héroe, a quien señalan de haber sido embrujado por esta mujer y de haber perdido el camino de la lucha. Para recomponer los hechos, la comunidad de Moscopán

---

<sup>113</sup> PP 48.

<sup>114</sup> PP 48.

<sup>115</sup> PP 64.

<sup>116</sup> PP 46.

<sup>117</sup> PP 166.

intenta en dos ocasiones expulsar o sacrificar a la Mariaca con la finalidad de que se encauzara nuevamente lo noble y justo de la causa por la cual se combatía, pero la intervención de José Tombé impidió el sacrificio de esta. Al final, según el relato, José Tombé cede a las tentaciones de la Mariaca y de su amor carnal, lo que en su fuero interno va asimilando con una derrota frente a sus propios ideales y su anhelo supremo de libertad para su comunidad:

Cree que si cede a ella, su cuerpo quedará maldito, desviada su lucha, y perdidos los indios por su culpa, en un mar de esclavitud.<sup>118</sup>

Es cuando él advierte que con su acto profanaría su vida y se pone de pie bruscamente.<sup>119</sup>

He ahí, se dice, el comienzo de su castigo. Profanó su cuerpo poseyendo a la Mariaca, su alma tirando la pezuña del puma y su espíritu despreciando la magia de Pedro Melenje.<sup>120</sup>

El conjunto de estos elementos hace claro el carácter mesiánico que está implícito en la historia del protagonista en mención. Pero, de igual forma, debemos señalar cómo el autor de la novela no profundiza en ellos y simplemente se remite a describir la historia de la lucha indígena netamente motivado por una serie de episodios, que, según su posición narrativa, fueron empujados por la necesidad de reivindicar el reclamo indígena a unas tierras a las cuales se tenía un derecho propio, y finalmente se plantea un capítulo en el cual el odio y un deseo febril de venganza acompaña el actuar de la comunidad indígena y al cual se entregan como respuesta a unos hechos previos. En este caso, como lo afirmó Guansú Sohn, en la propuesta narrativa no se ve claramente una reivindicación de la minoría indígena y menos que se proponga una denuncia enfática sobre la problemática de la misma, pero sin desmeritar el hecho de que al menos se deja planteada una serie de situaciones que abogan por que se inicien de inmediato unas fuertes reformas con todo lo que se dado a conocer en el relato novelístico.

#### 5.4 José Tombé y Manuel Quintín Lame

Con base en estas características físicas y místico-mágicas esenciales de los líderes indígenas y muy de la mano de lo que nos ha mostrado la historia de la región, algunos críticos han afirmado que la novela *José Tombé* podría llegar a ser la representación novelada de la figura histórica de Manuel Quintín Lame, quien en su ideario de lucha adoptó dos palabras clave: “invasión” (fueron los blancos quienes invadieron el continente americano) y “usurpación” (fueron los

---

<sup>118</sup> pp. 154.

<sup>119</sup> pp. 152.

<sup>120</sup> pp. 161.

blancos quienes usurparon sus tierras). Las dos palabras empezaron a jugar un papel muy importante en su resistencia política y social frente al poder terrateniente y hacendatario de la región. Lame fue uno de los primeros líderes en empezar a hacer uso de la memoria histórica de su pueblo para combatir el poder del hombre blanco. Diego Castrillón, algunos meses antes de su muerte, afirmó que la novela se escribió mucho tiempo antes de que el líder Páez lograra algún levantamiento significativo, lo que hace suponer que la imagen del líder indígena solo sirvió para inspirar en general la escritura de la novela mas no se pretendió hacer en algún momento la representación biográfica o novelística de este mencionado líder.

Por el contrario, algunos académicos creen que esta novela es una difusa representación del líder indígena Manuel Quintín Lame y la señalan como un relato con un claro carácter tergiversador, calumnioso y desfigurador de la imagen del máximo representante de la lucha indígena en el departamento del Cauca: así lo afirma Luis Guillermo Vasco, amplio conocedor de la problemática social en la región. Pero de igual forma nos debemos atener a lo que afirmaba Castrillón Arboleda cuando decía que Quintín Lame solo lo inspiró para escribir su novela pero que nunca pretendió hacer un estudio biográfico del líder indígena caucano. Cosa que sí ocurrió en el año 1975, cuando publicó una corta biografía sobre la vida de Manuel Quintín Lame.

En este punto debe quedar muy claro que es de suma importancia para los análisis académicos y para todos los críticos que aportan con sus comentarios y sugerencias en algún tema o propuesta literaria, lo importante y vital que es diferenciar la propuesta que se narra en una “novela” a la que se describe en el compendio de una “obra histórica”.

En una entrevista realizada por el profesor Mauricio Caviedes unos meses antes de que se produjera la muerte de Diego Castrillón Arboleda, este afirmaba que él para darle forma y escribir su novela inventó una “revolución” sucedida en la década de los años 30 del siglo XX, muy seguramente influenciado o inspirado en los sucesos ocurridos años atrás por las comunidades indígenas de la región y que para esa época estaban muy pacíficos. Pero, de acuerdo con esta respuesta, vale la pena preguntarse por las razones que hay para afirmar que la novela es una semblanza novelada de Manuel Quintín Lame.

Diego Castrillón en la entrevista anteriormente mencionada con el profesor Caviedes señaló que Quintín Lame era como una especie de “proyección” que lo inspiraba en cuanto a los sucesos ocurridos años atrás, pero que para la época en que fue escrita la novela el líder se había ido a vivir a Ortega y Chaparral y había desaparecido completamente de la escena política y social, y que solo mucho tiempo después reapareció y se volvió a oír hablar de él. Es de esta manera como los sucesos ocurridos con el levantamiento violento de

Quintín Lame, conocidos como “la Quintinada”, se fueron conservando al interior de las comunidades del departamento del Cauca y de las familias de los grandes hacendados de la región, lo que va presentando el contexto y los elementos fundamentales sobre los cuales se escribiría la novela.

Por tal razón, es muy probable que la novela *José Tombé* no sea un relato que trate de describir la historia de Manuel Quintín Lame aunque esté plenamente inspirado en muchos episodios de la vida de este líder indígena. Castrillón utiliza los elementos más importantes de la vida de Quintín Lame para escribir su novela: su levantamiento violento, la violación de su hermana Lícenia, la organización de los indígenas en grupos de ataque para alzarse contra el poder terrateniente, los saqueos a los pueblos, el incendio y los continuos ataques a las grandes haciendas de la región. Todos estos elementos en conjunto eran parte de la imagen de terror que los habitantes del departamento del Cauca, especialmente los terratenientes, tenían frente a la imagen histórica de Quintín Lame. Castrillón adelantó un amplio trabajo de campo en los lugares aledaños a las grandes haciendas de propiedad de su familia donde se asentaban grandes comunidades indígenas: observó sus costumbres, su vestuario y hasta su forma de hablar, que sumadas a algunas entrevistas con familiares de Lame, quienes le narran el suceso en el cual violaron a su hermana sordo muda un día en que los padres de Quintín no se encontraban en la casa. Esto, junto con una gran imaginación y una gran dosis de creatividad bastante prolífica, dio luces a su conocida novela, que muy probablemente no pretendió ser la biografía del líder indígena ni mucho menos un velado y pretencioso estudio histórico del movimiento rebelde que comandaba.

Dice Mauricio Caviedes que Diego Castrillón, al escribir la novela *José Tombé*, intentó crear una nueva representación de las comunidades indígenas que se materializó en la figura y el carácter personal del protagonista de la historia: José Tombé, quien como indígena fue capaz de anteponer la razón frente a sus emociones salvajes y no se dejó llevar por el odio para continuar sus luchas. La principal motivación que se presenta en la novela, y que desencadena toda una suerte de retaliaciones por parte del indígena contra el hombre blanco, parece estar encaminada a buscar reivindicaciones en el tema de tierras y de respeto a sus comunidades, aunque haya sido detonada por una serie de situaciones injustas y poco éticas que en últimas son el argumento sobre el cual se apoya toda la trama de la novela. En esta posición narrativa se refuerza el sentido de la denuncia indigenista por parte de Castrillón, que es la principal característica de este tipo de obras, aunque al final de la novela se destiñe un poco la propuesta con el predominio del sentimiento de odio y venganza contra el terrateniente blanco por parte del protagonista. Esto, en cierta forma, puede prestarse para otro tipo de interpretaciones que pueden llegar a diluir la fortaleza de la denuncia sobre unos hechos y reforzar la posición de algunos críticos que ven la novela como una serie de hechos que

responden a un cúmulo de situaciones motivadas por la venganza y el odio hacia el hombre blanco de parte de los protagonistas del relato. Debemos aclarar que la motivación apoyada en el odio y la venganza por parte del protagonista solo aparecen en el capítulo final, cuando los acontecimientos poco a poco van mostrando la derrota inminente para las huestes indígenas y Tombé no ve más opción que buscar al terrateniente Hilario, quien es en principio el generador del odio y la venganza para muchos de los integrantes de su comunidad y específicamente es el culpable directo del intento de violación de su madre y del asesinato de su padre Claudio.

Aunque algunos críticos creen que las motivaciones principales de la novela están centradas en el odio y la venganza de los indios hacia los blancos, lo cierto es que en gran parte del relato se sostiene y se describe la más fuerte motivación que está apoyada en la lucha por recuperar las tierras y volver a ser la sociedad indígena que anhela vivir en libertad y armonía con la naturaleza y de igual forma gozar de la autonomía que perdieron desde el día en que el blanco invadió y se apropió de sus tierras.

De igual forma, también se cree que la novela refleja alguna de las características físicas, intelectuales o místico-mágicas que los líderes indígenas ven en Manuel Quintín Lame y que continuamente les inspira para seguir con sus luchas, algunas veces por los medios legales y otras por las vías de hecho, pero siempre con los ideales firmes en defender su comunidad y reivindicar los derechos que tienen sobre las tierras que ocupan. La inspiración en sus líderes está muy ligada a lo que realmente les interesa a los integrantes de la comunidad indígena y es la motivación cultural que tiene que ver con que estos líderes, sin importar si son hombres o mujeres, “sean ejemplo de conducta, que entiendan el significado de la cultura propia y que estén limpios de espíritu”<sup>121</sup>, como lo señalaba uno de los comandantes de la Guardia Indígena del departamento del Cauca. De esta forma es que, aunque el líder indígena o cualquier integrante de la comunidad muera, siempre se conserva el ejemplo combativo que será transmitido de generación en generación para seguir los ideales trazados y la continuación de la lucha por su autonomía indígena tan anhelada.

### **5.5 El carácter heterogéneo de la novela *José Tombé***

Uno de los principales problemas que se ha tenido para representar el referente indígena en el campo literario nació desde el mismo momento en que se dio el sonado encuentro entre los primeros conquistadores europeos y las

---

<sup>121</sup> Revista Cromos # 4518. Septiembre 20 de 2004. *La Guardia Indígena por dentro*. pp. 58.

diferentes comunidades indígenas que habitaban estas tierras. Este momento posibilitó en gran medida conocer los medios y los elementos por los cuales se iba a empezar a describir y mostrar la realidad de lo que se estaba observando en dichos lugares.

Decimos referente indígena porque el *indio* es el tema central de las crónicas de la Conquista. Es el *germen*<sup>122</sup> del posterior indigenismo literario, como lo llamó en su momento el reconocido crítico literario Antonio Cornejo Polar. Para la representación del referente indígena se empieza a atravesar un primer obstáculo que es el medio por el cual se iba a comunicar lo observado: la *palabra escrita* por el cual se va a dar inicio a la forma como se va a describir la realidad de lo que se observa. Decimos primer problema porque la escritura es un elemento netamente occidental que solo dará cuenta de las situaciones desde la perspectiva del conquistador y de quien escribe, que en este caso es el cronista, y se deja a un lado la posición del indio, quien es realmente el implicado en la vivencia de lo que se quiere dar a conocer y quien no conocía ni utilizaba la palabra escrita para comunicarse.

El variado número de escritos que se han realizado sobre el ambiente físico, cultural y la particularidad del referente indígena van muy de la mano de la intencionalidad y necesidad de cada uno de los autores que escriben sus relatos de comunicar algo a alguien, en este caso un lector lejano o el mismo rey en el caso de las crónicas de la Conquista. De aquí surge nuevamente otro problema: quién escribe y qué intereses particulares o personales tiene y para quién escribe y qué es lo que debe saber y conocer ese lector.

La problemática surgida en las crónicas de la Conquista se presenta de igual manera en el naciente enfoque literario indigenista porque la forma de representar el referente indígena está muy mediada por la capacidad de entendimiento y del interés particular que tiene el autor del relato a la hora de hacerlo llegar a un público particular. Acá hacemos alusión al aspecto conflictivo entre la forma en que se presenta el universo indígena y la forma como es interpretado y representado por el autor en la obra escrita. No desconocemos la continua contienda presentada entre la real presentación del universo indígena y la forma particular como se interpreta y se representa dicho universo por determinado autor. En este punto, es pertinente hacer una completa referencia a lo que Cornejo Polar llamó "literatura heterogénea"<sup>123</sup>, lo cual quiere decir que las instancias de producción, de realización textual y su posterior consumo hacen parte o pertenecen a un universo socio-cultural

---

<sup>122</sup> Cornejo Polar, Antonio. *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Latinoamericana Editores, 2005, pp. 37.

<sup>123</sup> Las literaturas heterogéneas o mejor la heterogeneidad se manifiesta a través de muchas formas y niveles y básicamente son las literaturas que se proyectan hacia un referente cuya identidad socio-cultural difiere ostensiblemente del sistema que produce la obra literaria; en otras palabras, interesa examinar aquí, los hechos que se generan cuando la producción, el texto y su consumo corresponden a un universo y el referente a otro muy distinto y hasta opuesto.

particular, mientras que el referente (en este caso el universo indígena) pertenece a otro ámbito muy diferente.

El indigenismo literario fue utilizado como concepto, por primera vez, por el peruano José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, publicado en el año 1928. Este autor afirma el carácter heterogéneo del mismo al señalar que la obra relatada está escrita por *mestizos*. La gran mayoría de estos autores eran ciudadanos que vivían en las ciudades y trataban el tema del indio desde una perspectiva urbana con un poco de acercamiento a la problemática, y debido a su limitado entendimiento no lograban interpretar claramente el universo indígena para darlo a conocer y representar lo más cercano posible a la realidad de lo observado. Con sobrada razón señalaba Mariátegui que “la literatura indigenista no puede darnos una versión rigurosamente verista del indio. Es todavía una literatura de mestizos. Por eso se llama indigenista y no indígena. Una literatura indígena, si debe venir vendrá a su tiempo cuando los propios indios estén en grado de producirla”.<sup>124</sup>

Aunque el indigenismo literario tiende a ser una corriente de opinión favorable a los indios y con características exclusivamente de reivindicación de la comunidad indígena, de igual forma tiende a comunicarse con la finalidad expresa de presentar su problemática desde sus propias vivencias y no desde la postura externa de un autor particular. Podemos decir, en consecuencia, que el autor de la obra escrita “está perfectamente capacitado para hablar en nombre de los indios, a fin de que aquel [el lector] admita con mayor convicción la legitimidad de su crítica social”.<sup>125</sup> Veamos entonces como aplica el carácter heterogéneo en la presentación de la novela indigenista *José Tombé*.

Para entender más claramente el porqué de la escritura de la novela *José Tombé*, que es el tema que nos atañe, tomaremos apartes de la vida del autor de la obra Diego Castrillón Arboleda para entender las hondas motivaciones que lo llevaron a la escritura de la misma y de esta forma entender el carácter heterogéneo que se presentó en la novela mencionada.

La novela *José Tombé* del autor Diego Castrillón Arboleda, escrita y publicada en el año 1942, muestra una serie de contradicciones en un personaje criado y educado en la ciudad de Popayán del departamento del Cauca, considerado como una de las regiones con más consolidación del fenómeno hacendatario y de mayor concentración de la gran elite terrateniente y con una fuerte filiación política en el partido conservador colombiano, pero también con influjo del poderío del partido liberal de aquel entonces en nuestro país.

---

<sup>124</sup> Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 1928, Lima, Amauta, pp. 209.

<sup>125</sup> *Ibid.* pp.66-67.

Decimos que la posición de Castrillón Arboleda es contradictoria porque no deja de ser llamativo que un personaje reconocido como militante del partido conservador escribiera una novela en la cual el héroe de la misma era considerado un líder indígena que se enfrentaba y se oponía contundentemente a todo el dominio y explotación que se presentaba en las haciendas de la región. Dicha contradicción debe ser vista a través de los lazos de parentesco de los cuales el mismo autor desciende:

Al detallar sus lazos de parentesco, en términos de la adscripción política de sus familiares, Diego Castrillón indica que su padre, Hipólito Castrillón Arboleda, nieto del prócer Castrillón, compañero de Santander y uno de los fundadores del Partido Liberal, era de filiación política liberal. En contraste, su madre, hija de Enrique Arboleda Valencia y Marta Valencia, y a su vez, nieta de Sergio Arboleda, era de filiación política conservadora. La herencia conservadora de Diego Castrillón, de padre liberal y madre conservadora, fue entonces transmitida por la vía de su madre.<sup>126</sup>

A pesar de sus reconocidas posturas políticas frente al tema indígena y de que siempre estuvo representando claramente al partido conservador colombiano, también se pudieron dar ciertas influencias del pensamiento liberal en el autor, tal vez provenientes de las posturas de su padre, Hipólito Castrillón. Esto se puede percibir como una posición contradictoria, pero a la luz de los hechos se puede prestar para hacer un poco más comprensible el fenómeno indígena. Aunque también podemos creer que, debido al momento de la escritura de la mencionada novela, el joven Castrillón aún no militaba en ningún partido político, lo cual le pudo haber dado más libertad para escribir su consolidada obra literaria.

De esta forma, lo que sí se puede percibir como una postura contradictoria es el hecho de que Diego Castrillón aceptaba la injusticia que se había cometido históricamente con los pueblos indígenas de la región al ser despojados de las tierras necesarias para la supervivencia de sus comunidades pero rechazaba de igual manera la hipótesis de los mismos indígenas cuando afirmaban ser los legítimos propietarios de las tierras que ocupaban en el departamento del Cauca por derecho ancestral. Castrillón afirmaba que las investigaciones lingüísticas y etnohistóricas no dejaban lugar a dudas que los actuales indígenas de la región del Cauca eran poblaciones sobrevivientes de migraciones provenientes de Mesoamérica, Perú y Bolivia, cuyos miembros desplazaron a los verdaderos indígenas de la región. Su postura siempre estuvo argumentada en que la toponimia de las comunidades arraigadas en el departamento es de origen Quechua y Maya a pesar de que algunos investigadores posteriores como Juan Friede, Luis Guillermo Vasco y Víctor Daniel Bonilla, entre otros, han refutado su hipótesis, y al presente se ven como

---

<sup>126</sup> Colectivo Estudiantil Rexistiendo. "Diego Castrillón Y José Tombé: trazos contradictorios de dos figuras que oscilan entre la realidad y la ficción". Publicado en: [www.https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219](http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219). Revisado: 16 de agosto de 2019. Hora: 08:41 A.M. pp. 05.

referentes obligados en la Antropología y las Ciencias Sociales en la investigación de los hechos para dicha región.

En términos generales, el hecho de que Diego Castrillón Arboleda haya escrito su novela en tiempos muy incipientes de su juventud y cuando apenas estaba iniciando sus estudios académicos, no impidió que sintiera ciertas inclinaciones por entender y relatar de manera muy cercana a las comunidades indígenas, con toda la problemática que encierra aun el tema de las tierras en la región del departamento del Cauca. A pesar de que Castrillón proviniese de familia acomodada y con gran antecedente de ser poseedores de grandes extensiones de tierra en la región, esto no es óbice para afirmar el buen entendimiento y comprensión del fenómeno indígena que tuvo y sus grandes luchas por restituir en cierta forma algo de justicia para las comunidades que habitaban estas tierras en dicho departamento. Podemos decir que la escritura de su novela *José Tombé* y su clara denuncia dentro de esta es una muestra de ello.

Por otro lado, considérese para qué tipo de público fue escrita la novela. Posiblemente el autor, al momento mismo de empezar a escribir la novela, no tenía en mente para qué tipo de público lector iba a escribir su novela;<sup>127</sup> pero sí puede darse por sentada la gran necesidad de Castrillón Arboleda de presentar una obra bien escrita y con la intencionalidad de desarrollar una buena historia que diese a conocer la honda problemática de tierras que se vivía en la región entre las comunidades indígenas y los terratenientes blancos de esa zona del país.

En entrevistas realizadas, el mismo Diego Castrillón señala que abandonó sus estudios de medicina en su ciudad natal y viajó a Bogotá para dar a conocer su obra literaria. Señala el mismo autor que, al llegar a la capital del país y con el prólogo de su libro escrito por el poeta Guillermo Valencia, se le abrieron todas las puertas. A los pocos días de publicado su libro, envió algunos ejemplares de su novela a varias personalidades de la capital, entre ellas algunas de las figuras más destacadas y sobresalientes de la intelectualidad nacional que en últimas fueron las que empezaron a dar a conocer la obra. La persona que más ayudó a difundir la lectura de dicha obra y que empezó a promocionarla con mayor empeño fue el director del periódico *El Tiempo* de aquel entonces, el señor Luis Eduardo Nieto Caballero, quien junto con su hermano Martín eran figuras destacadas en la intelectualidad nacional. Fue tanta la difusión de la obra en el campo académico y periodístico que en cierta ocasión tuvo la oportunidad Castrillón de reunirse con el reconocido literato de aquel entonces, Luis López de Mesa, en las instalaciones del periódico *El Tiempo*, para hablar sobre su promocionada novela.

La importancia de la novela *José Tombé* se puede resaltar en los diferentes temas que trata y en la forma como el autor aborda la problemática indígena. Para hacernos una idea más precisa del contenido de la obra trataremos muy claramente algunos de los apartes del universo indígena desarrollado por el mismo Diego Castrillón Arboleda.

---

<sup>127</sup> Aunque algunos críticos señalen lo contrario que a Castrillón Arboleda le interesaba más el mensaje a cierto público lector que el efecto artístico como lo afirmaba Guansú Sohn.

Hablamos de universo indígena para referirnos al elemento que hace alusión a un componente que por lo regular va en contravía de los otros elementos de producción textual, creación y su posterior consumo, lo que se ha definido como “heterogeneidad” en el campo literario. Los diferentes autores, para conferirle mayor credibilidad y autenticidad a la obra escrita, regularmente toman partido en la representación literaria y tienden a destacar y sobrevalorar unos hechos de forma más o menos fidedigna. Por lo regular, el autor, para darle más fuerza y contundencia a la obra escrita, tiende a utilizar variados mecanismos, el más común y utilizado por estos es un *elemento de artificio* que comúnmente consiste en tomar palabras de la lengua indígena para dar la completa ilusión de presentar ante el público lector un documento salido de las propias entrañas de la misma comunidad investigada. Un ejemplo de lo anteriormente mencionado es cuando José Tombé le habla a su comunidad de la necesidad de organizarse y atacar al pueblo de los blancos como una manera de empezar a recuperar sus tierras y su autonomía. Un apartado de la segunda edición de la novela es el hecho más diciente de nuestro ejemplo:

Di ahí, si los indios semos capaces de juntarnos todos en la montaña, y desde allá venimos y les quemamos lo que siembran y les matamos el ganau, ¡pos terminan dejándonos dueños de las jincas!<sup>128</sup>

Otro de los párrafos que hace alusión a la problemática y a la denuncia que la comunidad indígena quiere dar a conocer por medio del artificio creado por el autor en la obra escrita en su versión original se encuentra ejemplarizado en un recuerdo que tiene Eloy Cuají al llegar a la hacienda de San Nicolás y observar cómo los indios organizados y coordinados por José Tombé atacan y queman el lugar. Castrillón utiliza aquí en este punto el recuerdo de Cuají para hacer énfasis en cómo Tombé le hablaba sobre los derechos que tenían sobre estas tierras y cómo las habían perdido. Es una clara y fuerte denuncia para dar a conocer una intrincada problemática a la cual no se le ha prestado la debida atención por parte de las autoridades:

Se le ocurre recordar que un día José le habló en el pueblo de los derechos que tenían a las tierras de las haciendas; de la reivindicación de su raza; de reaccionar contra los blancos que los sometían. Entonces no comprendió. Le dijo que se iban a levantar contra los patrones y terminó invitándolo a que lo acompañara... Él no le hizo caso. El muchacho estaba loco. Levantarse contra los blancos era un absurdo.<sup>129</sup>

Luego Cuají, en una gallera, recuerda cómo en una corta conversación con Tombé este le preguntó de forma intempestiva: “¿sabe vusté questas tierras son de nosotros?”, y seguidamente le recalca que “antes eran de nosotros y

---

<sup>128</sup> Castrillón Arboleda, Diego. *José Tombé*. Colcultura, Bogotá, 1973, pp. 66.

<sup>129</sup> Castrillón Arboleda, Diego. *José Tombé*. Editorial Antena, Bogotá, 1942, pp. 51.

llegaron ellos y nos vencieron pa robarnos –respondió señalando al comisario que andaba por allí- diay nunca volvimos a pensar ni a coger lo que queríamos. Todo se lo llevaron pa siempre”.<sup>130</sup> Este recurso narrativo, utilizado por Castrillón Arboleda, permite que la obra hable en nombre de la comunidad indígena para hacer un fuerte reclamo a la comunidad mayoritaria y a las autoridades estatales para que presten la debida atención y tengan el completo entendimiento de un conflicto que ha pasado por varios siglos sin resolverse de forma satisfactoria.

En términos generales, podemos decir que los mecanismos utilizados por Diego Castrillón en su novela están magistralmente conectados para dar a conocer con una clara y fortalecida denuncia en palabras de sus protagonistas y con un sobrio y ejemplarizado reclamo con las vías de hecho realizadas por los mismos protagonistas a las autoridades gubernamentales, la profunda problemática de los pueblos indígenas con los grandes terratenientes de la región. El lector puede estar de acuerdo o simplemente puede aceptar o no que las comunidades indígenas hagan uso legítimo y justo del recurso del ataque y la protesta para hacer sentir con vigor su reclamo ancestral.

## **5.6 El universo indígena y el reclamo histórico por la lucha de la tierra para sus comunidades**

La novela *José Tombé* de Diego Castrillón Arboleda puede reconocerse como una de las novelas más representativas de la terrajería en Colombia. El sistema de la terrajería posibilitó en las grandes haciendas del departamento del Cauca mantener un gran número de indígenas atados a este modelo de trabajo. Podemos afirmar que del sistema terrajero surgen grandes personalidades como el indio Manuel Quintín Lame y Lorenzo Muelas, cuyas anécdotas y vivencias consignó este último en su libro *La fuerza de la gente*. Además, surgen también dos grandes grupos, uno armado catalogado como *Movimiento Armado Manuel Quintín Lame* y otro grupo con tinte más político y reivindicatorio para las comunidades indígenas conocido por sus siglas como el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca).

Se puede decir que dicha novela es la representación e insignia de la violencia étnica y del despojo de tierras sistemático y característico que han sufrido las distintas comunidades indígenas en el país, así como también de los innumerables intentos fallidos de parte de la población india para llevar a cabo una rebelión en contra de los opresores blancos, a quienes consideran ser los responsables de todo el drama humano que viven como pueblo indígena.

---

<sup>130</sup> *Ibíd.* pp.52.

El contexto e intencionalidad del autor que ha rodeado la escritura de la novela está soportado en que las comunidades indígenas, cansadas de tocar las puertas al Estado para que les solucionen satisfactoriamente su problema de tierras con los terratenientes de la región sin recibir la debida atención, han optado internamente por llevar a cabo una serie de hechos que ha dejado de lado los medios legales y constitucionales y han optado por las vías de hecho para llevar a cabo sus reclamos muy de la mano de algunos de sus líderes.

En ocasiones, la presentación del universo indígena en la literatura se diluye en la forma como es representado e interpretado por el autor del escrito. A veces la presentación de la historia y el énfasis en la violencia no deja ver la verdadera problemática indígena. La denuncia indigenista que se pretende no es percibida por el lector. El reclamo de la comunidad indígena se confunde con la percepción violenta de la historia que pueda tener el lector. Pero así como la mayoría de proyectos políticos en la sociedad mayoritaria se construyen en las elecciones, el proyecto de las comunidades indígenas está basado en la protesta y la confrontación como se presenta en la novela. Muy probablemente porque ha sido una de las maneras como históricamente han conseguido lo que tienen, es decir tierras, algo de autonomía y participación e inclusión política. El verdadero problema de tierras en nuestro país es un problema esencialmente económico y social, como lo señala Mariátegui en el libro mencionado:

El problema indígena procede de nuestra economía. Se origina en el régimen de propiedad de la tierra. Toda tentativa por resolverlo mediante medidas administrativas o policiales, mediante métodos de enseñanza o a través de la construcción de caminos, seguirá siendo un trabajo infructuoso o accesorio, en tanto, subsista la feudalidad de los grandes propietarios.<sup>131</sup>

Así, la problemática en el tema de tierras en el departamento del Cauca a través de la historia no es un asunto judicial sino de tierras como lo quiere dar a conocer el relato de Castrillón en su novela. Con el paso del tiempo pasó de ser un tema no solo de tierras: también se sumó a esto la autonomía de los cabildos y el conflicto con intereses particulares y estratégicos del Estado, el cual se debate sobre cómo garantizar los derechos de los pueblos indígenas sin que esto vaya en detrimento de las actividades productivas del país, que es una de las grandes preocupaciones de los gobiernos de las últimas tres décadas.

Por otro lado, si nos atenemos a la propuesta que realiza Mauricio Caviedes cuando afirma que la novela es una representación de las comunidades indígenas condensado en la figura de José Tombé, podemos decir entonces

---

<sup>131</sup> Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 1928, Lima, Amauta, pp. 19.

que estas comunidades están yendo en camino de mostrar los atributos propios que mostraba el héroe de la novela en cada individuo integrante del grupo y que en cierta forma representan el peligro de una comunidad fuerte, preparada y sin miedo que amenaza constantemente el poder político y económico de sus opresores, seguidos por unos ideales muy claros que combaten contra la injusticia histórica que comenzó el día en que los “hombres blancos” ocuparon las tierras indígenas.

Las comunidades indígenas encontraron motivación en la lucha incansable de Quintín Lame, apoyadas en el ejemplo admirable en todos los acontecimientos que realizaba este líder en la recuperación de su memoria colectiva con la finalidad exclusiva de llegar a ser el pueblo libre que utilizaba las tierras indistintamente, sin condición alguna, para tratar de vivir holgadamente, como lo hacían sus ancestros. Las comunidades indígenas buscan alimentar una nueva fe, una nueva conciencia que les permita triunfar en la consecución de su ideal de autonomía. Esta condición particular del indio Quintín Lame parecen ser los atributos genéricos que adoptó Castrillón Arboleda en su novela para inspirarse y hacerlos propios de su líder y protagonista del relato. En suma, las comunidades indígenas se apoyan y utilizan todo el ejemplo de sus más reconocidos líderes como también todos los elementos característicos de su lucha para adaptarlos a su actual programa de resistencia contra la sociedad blanca que los quiere despojar de sus tierras y de su pensamiento comunitario. El ejemplo de las luchas de sus líderes y ancestros ha pervivido en cada uno de los integrantes del pueblo indígena y poco a poco se ha cristalizado en una conciencia militante que se ha transmitido de generación en generación y que después de la muerte de su líder más representativo como es Manuel Quintín Lame ha dado sus frutos en una organización política que a la fecha ha puesto en jaque en más de una ocasión a los gobiernos de turno.

Un ejemplo de organización comunitaria indígena y de lucha constante contra el poder establecido similar al que se muestra en la novela, pero ya con los ribetes organizativos y políticos más específicos como el de la creación de la organización indígena más antigua de Colombia en el año 1971: el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Esta ha sido una entidad que pasó de agrupar 7 cabildos desde su nacimiento hasta aglutinar en la actualidad a 126 Cabildos existentes en el departamento del Cauca. En el año 2019, el Consejo reúne a 375.000 personas que son aproximadamente el 22% de la población del departamento<sup>132</sup>. Dicha organización fue creada después de la muerte de Manuel Quintín Lame, quien prácticamente dejó trazada la hoja de ruta y el camino a emprender por parte de los pueblos indígenas en la búsqueda de reivindicaciones reales. Esta organización nació en medio de las intensas “recuperaciones” de tierras por parte de los indígenas y que los terratenientes y el Estado señalaban de “invasiones”.

---

<sup>132</sup> Revista *Semana* # 1925. 24-31 de Marzo de 2019. “El poder del Cric”. Página. 24.

Un paralelo entre la organización de grupos guerrilleros comandados por José Tombé y el actual CRIC, guardadas las proporciones y teniendo en cuenta la independencia y contextos históricos diferentes, el uno en la imaginación y representación de un autor particular y el otro en la problemática real de los pueblos indígenas, ha posibilitado que dichas comunidades del departamento del Cauca puedan tomar conciencia de que empezaron a vivir un sorprendente proceso de organización social, política y de fuerza que los ha llevado a mantenerse firmes en sus reclamos y reivindicaciones de autonomía política.

Como en la novela, se creó un grupo de defensa y ataque a los pueblos de los blancos. En los últimos años la organización indígena ha creado una tropa que han llamado la “Guardia Indígena”, que en su momento era un mecanismo de seguridad para protegerse de los embates de diferentes grupos que atacaban su territorio, pero para el año 2001 decidieron darle funciones humanitarias y especializaron a un gran grupo de jóvenes en tareas de vigilancia. Las comunidades indígenas del Cauca consideran que la Guardia Indígena es el mejor mecanismo para protegerse de los diferentes grupos armados y por tal razón afirman que este es un mecanismo humanitario y de resistencia civil y no de guerra.

El poder de la Guardia Indígena reside en que al ser un mecanismo de defensa no utiliza armas de combate y solo se apoyan en el valor simbólico de la *chonta*, un bastón de mando que posee cada miembro del grupo y el cual es parte esencial por ser un elemento transmisor de autoridad. La guardia indígena nunca ha disparado un arma y entre sus elementos característicos se distinguen sus bastones de mando, las banderas blancas para mostrar en situaciones de combates y ataque a los poblados indígenas, sumados a los tambores y pitos o cachos que son utilizados para alertar a la comunidad sobre alguna contingencia presentada. Con esto se ha logrado que en tiempos de intensos combates entre grupos armados y la fuerza pública pueda afirmarse una posición neutral, o simplemente se ha evitado que se lleven a cabo fusilamientos de policías o indígenas dentro de sus territorios. Los indígenas creen que el gran poder de disuasión que tienen como grupo, sumado a la autoridad que les transmite su bastón de mando, es suficiente para lograr los objetivos más impensados. Así fue como en el año 2004, cuando un grupo de 350 hombres marcharon hasta las entrañas de la selva del departamento del Caquetá para exigirle a la guerrilla de las FARC que liberara a Arquímedes Vitonás, uno de sus maestros de sabiduría y a cuatro indígenas más que estaban secuestrados.

En suma, el poder organizativo de las comunidades indígenas es sorprendente, como se muestra en la novela *José Tombé*. En el plano de la realidad histórica, el CRIC cuenta con un desarrollo que viene desde varias décadas atrás y tiene que ver no solo con su capacidad de protestar y de bloquear vías, sino que va ligado a un elemento central: *la tierra*, que es el pilar fundamental sobre el cual

se han creado varios programas políticos, económicos, culturales y educativos, hasta formación en derechos humanos, que van fortaleciendo la unidad y la independencia como pueblo indígena. Ha sido tan fuerte y consolidada su organización que se ha puesto por encima de sindicatos de tradición y renombre en reclamos al Estado como Fécode (el sindicato de los educadores) y Asonal (judicial). De igual forma también cuentan con una universidad indígena propia en la ciudad de Popayán, la primera en el país. Dicha organización ha hecho énfasis en formar a sus propios líderes en carreras tradicionales como Derecho, Economía, Antropología, Sociología o Comunicación Social. De hecho, han construido una elite intelectual indígena propia que mantiene relaciones continuas con diferentes profesores, académicos e instituciones nacionales e internacionales.<sup>133</sup>

El relato de la novela y la realidad han mostrado un elemento común: la protesta y la confrontación que se siguen replicando y repitiendo siempre dentro de la misma comunidad. La importancia de esos factores ha hecho que las mismas comunidades indígenas busquen incesantemente su independencia y su autonomía. Una muestra real es el Consejo Regional Indígena del Cauca, el cual ha mantenido durante décadas su liderazgo y firmeza en la búsqueda de su autonomía.

Por tal razón las comunidades indígenas se han mantenido tan firmes en su propósito independiente y en su pertinente lucha social y política contra las diferentes fuerzas que los han querido instrumentalizar desde los diferentes grupos armados guerrilleros, pasando por los diferentes partidos políticos tanto de izquierda como los tradicionales, hasta llegar a la presión de la fuerza estatal. En la actualidad, todos los elementos arriba anotados entre los relatados en la novela *José Tombé* y los que se viven en el día a día han permitido en forma general que las comunidades indígenas del departamento del Cauca se conviertan en la organización política y la fuerza social más importante del país, por encima de grandes organizaciones con trayectoria y reconocimiento histórico, con una finalidad muy clara: la búsqueda de su autonomía e independencia en las tierras conquistadas.

Solo resta que la sociedad mayoritaria colombiana entienda la justicia y la legitimidad de su lucha y el bien ganado derecho que tienen estas comunidades indígenas de reclamar unas tierras y gozar de unas reivindicaciones que no han sido atendidas por los medios legales y a las que, por lo tanto, solo les queda hacer uso del mecanismo alternativo de la protesta y las vías de hecho para hacerse escuchar.

---

<sup>133</sup> *Ibíd.* pp. 25.

## 6. Conclusión

El análisis de la novela *José Tombé* nos permitió acceder, con significativa posibilidad de comprensión, al contexto del problema de tierras que se ha vivido entre los grandes poseedores de vastas extensiones de la misma y las comunidades indígenas caucanas.

La investigación sobre esta problemática y todo el ambiente que rodeó la creación y escritura de la novela ayudó a entender que las diferentes protestas indígenas no son reacciones casuales a una coyuntura política específica, sino que son la clara respuesta a unos hechos que vienen incubándose desde el mismo momento en que los invasores europeos pisaron por primera vez las tierras americanas.

Por un lado, entendimos que las tierras comunales recibían un tratamiento protector otorgado por las autoridades españolas pero no acatado por los administradores de los órganos de justicia en las tierras americanas, y de igual forma pudimos observar que el punto de quiebre donde se empezó a gestar el desmoronamiento paulatino de los llamados “resguardos” fue con el establecimiento de la República y con la promulgación constante de leyes que iban en detrimento de la propiedad comunal de las tierras de las comunidades indígenas.

Por otro lado, también pudimos observar que a la gran problemática de tierras que viven las comunidades indígenas le sigue otro problema de corte más representativo a la hora de hacer visible la constante lucha entre indio y terrateniente. Nos referimos en este caso a la conflictiva forma de representar el universo indígena en la literatura indigenista. En este apartado pudimos hacer uso de un concepto esclarecedor –la *heterogeneidad* literaria de la que hablaba Cornejo Polar– que facilita el estudio del desarrollo y creación de la novela en mención. Con dicho concepto establecimos las motivaciones y la intencionalidad del autor a la hora de escribir su obra, y basado en estos hechos rastreamos la posibilidad de saber para qué tipo de lector había sido escrita la novela. El tipo de lector al que hacemos alusión refiere a un individuo conocedor de la problemática indígena y más aún cuando fueron grandes literatos e intelectuales de la época los encargados de promocionar y dar a conocer la publicación de la obra.

A su vez, desde la revisión de la teoría escrita sobre la problemática indígena pudimos entender lo infructuoso y vano que es el abordar dicha problemática desde variadas perspectivas como el ámbito racial, el educativo, el religioso, etc. si antes no se revisa el régimen de propiedad de la tierra como lo proponía el peruano José Carlos Mariátegui. Para este autor, la única reivindicación válida y aceptable para los indígenas en términos de ayudar a mantener o

recuperar su autonomía étnica, consistiría en restituirlos como propietarios y dueños legítimos de la tierra que ocupan. Una propuesta que, además de sensata y clara, resulta muy justa con estas comunidades.

Ampliar el análisis de la novela a la sombra de las críticas hechas a la misma nos permitió entender de igual manera cómo la obra se vuelve premonitoria en el sentido de que ésta empezaba a atribuir unos atributos genéricos al héroe cuando en realidad se empezaban a vislumbrar estas características en cada individuo que integra el conjunto de la comunidad indígena. Basados en la propuesta crítica del antropólogo Mauricio Caviedes, quien afirma que la novela es una representación de las comunidades indígenas condensada en la figura de José Tombé, quisimos mostrar cómo estas comunidades representan el peligro de una comunidad fuerte, preparada y sin miedo que amenaza constantemente el poder político y económico de sus opresores y aislamos todos estos elementos característicos de su lucha para sopesar su presencia en el actual programa de resistencia contra la sociedad blanca que los quiere despojar de sus tierras y de su pensamiento comunitario. Para tal análisis comparativo nos referimos a un organismo político real y actual —el CRIC— que representa la organización, la capacidad de lucha y confrontación con los propietarios de tierras y en general con todos aquellos personajes que detentan el poder con la finalidad de comparar la fuerza y determinación de las comunidades indígenas para seguir reclamando y recuperando sus tierras así sea por las vías de hecho.

Las vías de hecho para las comunidades indígenas son el equivalente a una jornada de elecciones para cargos públicos en la sociedad mayoritaria colombiana. Es decir, el mecanismo de la protesta y la confrontación les ha otorgado a dichas comunidades la recuperación de algunas de sus tierras y el reconocimiento y la autonomía por la que tanto luchan.

El análisis de la obra nos condujo hasta entender la problemática que se relata en la novela, en la cual se hace legítima y justa una lucha en la que solo resta que la sociedad mayoritaria colombiana entienda el bien ganado derecho que tienen estas comunidades de reclamar unas tierras y gozar de unas reivindicaciones que no han sido atendidas por los medios legales y a las que, por lo tanto, solo les queda hacer uso del mecanismo alternativo de la protesta y las vías de hecho para hacerse escuchar.

## 7. Bibliografía

- Aleman Bay, Carmen. *La Narrativa sobre el indígena en América Latina. Fases, entrecruzamientos, derivaciones*. Revista Acta Literaria # 47, II semestre (85-99), 2013.
- Ayala Poveda, Fernando. *Manual de literatura colombiana*. Tercera Edición publicada en el año 1986 y una tercera Edición actualizada en el año 1990 la cual será la que trabajamos para este análisis crítico.
- Bautista Cruz, Susana. “de la literatura indigenista a la literatura indígena. Una revisión”. Consultado en la web. [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx) Revisado el día 09/07/2019. Hora: 9:53 am.
- Beverly, John. *Anatomía del testimonio*. En: Revista de crítica literaria Latinoamericana. Año XIII, # 25, Lima, Perú, Primer semestre de 1987.
- Camacho Roldan, Salvador. “Escritos varios”. Serie tercera, Bogotá, 1895.
- Castillo, Gonzalo. “Quintín Lame: Luchador intelectual”. Santa Fe de Bogotá. 1971.
- Castrillón Arboleda, Diego. *José Tombé*. Colcultura, Bogotá, 1973, segunda edición.
- *José Tombé*. Editorial Antena S.A, Bogotá, 1942, Primera Edición.
- Caviedes, Mauricio. “José Tombé: An anthropologist’s novel and its predictions about the indigenous leaders and their struggles in Colombia”. Publicado en Revista: Journal des anthropologues n° 148-149, 2017. pp. 120. (117-136). Publicado en la página web: [www. https://javeriana.edu.co/mauriciocaviedes/josetombe](http://www.javeriana.edu.co/mauriciocaviedes/josetombe) revisado: 02 de septiembre de 2019. Hora: 12: 06 p.m.
- Colectivo Estudiantil Rexistiendo. “Diego Castrillón Y José Tombé: trazos contradictorios de dos figuras que oscilan entre la realidad y la ficción”. Publicado en: [www.https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219](http://www.https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rmopa/article/view/4219). Revisado: 16 de agosto de 2019. Hora: 08:41 A.M. Consultado: 17 de agosto de 2019. 11:23 a.m.
- Cornejo Polar, Antonio. “El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural”. Perú, Latinoamericana Editores, 1978.
- *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Latinoamericana Editores, 2005.

- Escajadillo, Tomás G. "La Narrativa Indigenista: un planteamiento y ocho incisiones". Tesis doctoral, Lima, Perú, 1994.
- Fajardo Sánchez, Luis Alfonso. Gamboa Martínez, Juan Carlos. Villanueva Martínez, Orlando. "Manuel Quintín Lame y los guerreros de Juan Tama. Multiculturalismo, magia y resistencia". Colombia, Santa fe de Bogotá, 1999. Nossa y Jara Editores.
- Fals Borda Orlando. "Historia de la cuestión agraria en Colombia". Carlos valencia Editorial, Santa fe de Bogotá, 1982.
- Favré, Henri." El indigenismo". 1998, México, Fondo de cultura económica.
- Findji, María Teresa. *Relación de la sociedad colombiana con las sociedades indígenas*. En: Boletín de Antropología, volumen V, Números 17-19. 1983. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín, pp. 493-513.
- Friede, Juan. "El indio en lucha por la tierra". Tercera edición ampliada y revisada. Editorial Punta de lanza, Bogotá, 1976.
- García Icazbalceta, Joaquín. "Colección de documentos para la historia de México". Texto consultado en la página web [www.https://cervantesvirtual.com/](http://www.https://cervantesvirtual.com/) leyesyordenanzas. Consultado el 19-04-2019. Hora: 01:56 p.m.
- García Nossa, Antonio. *Pasado y presente del indio*. "Noción continental del indio". Editorial Centro, Bogotá, 1939.
- Gómez Cardona, Fabio. "silencios y ocultamientos de la novela José Tombé". Revista Polígramas #33 Enero- Junio 2010.
- González, David. "Los Paeces". Ediciones Lazaristas, Popayán, 1949.
- Keller, Jean P. "El indígena y la tierra en cuatro novelas recientes de Colombia". Publicado en: <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/americana/article/download/elindioylatierraencuatronovelasrecientesencolombia>. Revisado: 16 de agosto de 2019. Hora: 10:12 A.M.
- Lame, Manuel Quintín. "Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas" ONIC. 1987.
- "La situación jurídica del indio durante la Conquista Española en América". [www.https://wikipedia.org](http://www.https://wikipedia.org) 77 . Consultado el 19-04-2019. Hora: 10.53 a.m.
- Mariátegui, José Carlos. "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana". Lima, Perú, Amauta, 1928.

- Meléndez, Concha. *La novela indianista en Hispanoamérica (1832-1889)*. 1934, Primera edición, Madrid: Casa editorial Hernando.
- Muelas Hurtado, Lorenzo. "La fuerza de la gente: juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía-Colombia". Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). Bogotá, Colombia, 2005.
- Pachón, Ximena. "Diego Castrillón Arboleda y la novela indigenista de José Tombé". En memoria, identidad y territorio, centenario del nacimiento de Antonio García Nossa 1912-1982. Proyecto del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Publicado en YOUTUBE el 31 de diciembre de 2017. Revisado: 13 de Junio de 2019. Hora: 11:14 a.m.
- Revista Cromos # 4518. Septiembre 20 de 2004. *La Guardia Indígena por dentro*, pp. 52-60.
- Revista *Semana* # 1925. 24-31 de Marzo de 2019. "El poder del Cric". Pp. 24-25.
- Rodríguez Demorizi, Emilio. "Los dominicos y las encomiendas de indios de la isla Española". Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1971.
- Rodríguez-Luis, Julio. *Tercer avatar del Indigenismo Literario*. pp. 125-139. En el: *L'Indigenisme. Une Approche Littéraire de L'Amérique Latine*. Machler tobar, Ernesto Editores, París: Índigo, Universidad de Picardie, 2004.
- Sohn, Guansú. "La novela Colombiana de protesta social: 1924-1948". University of Oklahoma, 1976, Literature Latin American.
- Theodosiádis, Francisco. *Literatura Testimonial. Análisis de un discurso periférico*. Colección Mesa Redonda, Cooperativa Editorial Magisterio, 1996, Bogotá, Colombia.
- Viola. "Análisis de la novela José Tombé de Diego Castrillón Arboleda". Publicado en la revista de la web: [www.https://falsaria.com/2012/06/análisis-de-la-novela-jose-tombe-de-diego-castrillon-arboleda](http://www.falsaria.com/2012/06/análisis-de-la-novela-jose-tombe-de-diego-castrillon-arboleda). Revisado el día 26 de septiembre de 2019. Hora: 09:26 a.m.
- Wade, Gerald and Archer, William. "The indianista novel since 1889". En Source: *Hispania*, volumen 33, number, 03, (August, 1950), pages. 211-220. Published by: American Association of Teachers of Spanish and Portuguese Stable. [URL:http://jstor.org/stable/334027](http://jstor.org/stable/334027). Revisado: 02 de septiembre of 2019.

West Hazel, Katharine. “El derecho de autodeterminación de los pueblos indígenas en el ordenamiento político colombiano”. (Tesis de Maestría). Bogotá, 2014, Pontificia Universidad Javeriana, Maestría en Estudios Latinoamericanos.

Zuleta, Estanislao. “La tierra en Colombia”. Editorial Oveja Negra, Santa Fe de Bogotá, 1976, Segunda edición.

[www.historiografica.wordpress.com/tag/diegocastrillonarboleda/](http://www.historiografica.wordpress.com/tag/diegocastrillonarboleda/) revisado; el 12 de junio de 2019. Hora: 11:19 a.m.